

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA EVOLUTIVA Y DE LA EDUCACIÓN

*APRENDIZAJE, MOTIVACIÓN, Y CONDUCTA
ADAPTATIVA:
LA BÚSQUEDA DE EMPLEO DE LOS TITULADOS SUPERIORES*

TOMO

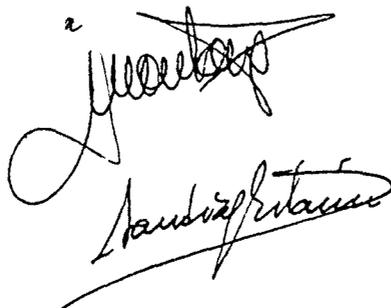
2

Tesis para adquirir el grado de Doctor en Psicología,
realizada por:

Esperanza Villar Hoz

Director: Dr. Josep Montané i Capdevila

Ponente: Dr. Santiago Estaún i Ferrer

Two handwritten signatures in black ink. The top signature is for Josep Montané i Capdevila, and the bottom signature is for Santiago Estaún i Ferrer. Both signatures are written in a cursive, flowing style.

Bellaterra, setiembre de 1991

CAPÍTULO SEXTO



CAPÍTULO SEXTO

RESULTADOS

Los distintos análisis estadísticos realizados en la investigación se han llevado a cabo con un paquete SPSS/PC+, versión 2.2., y con un programa StatWorks, versión 1.1., para Macintosh. El nivel de significación de todos los análisis se ha fijado en $P < 0.05$.

En la descripción de resultados seguiremos la misma estructura adoptada en el capítulo cuarto para el planteamiento de los objetivos e hipótesis de la investigación. Dedicaremos un apartado previo al análisis de tres variables extrañas que debieran haber sido controladas mediante muestreo, lo cual no pudo hacerse debido al escaso número de sujetos participantes: situación laboral, sexo y tipo de estudios realizados.

Aun habiéndose formulado unas hipótesis explícitas en el capítulo cuarto, hemos adoptado una estrategia de razonamiento de los resultados que implica la consideración de distintas hipótesis alternativas a medida que se avanza en su elaboración, y hemos integrado en este razonamiento el análisis cualitativo de los datos cuando ello ha sido preciso. Esta estrategia permite aprovechar las ventajas de los métodos estadísticos y del estudio de casos, lo cual lleva a una mayor profundización y comprensión de los resultados.

6.1. ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN LABORAL, SEXO, Y CARRERA DE LOS SUJETOS PARTICIPANTES EN LA INVESTIGACIÓN

6.1.1. Situación laboral desde la que se afronta el proceso de búsqueda de trabajo

Antes de finalizar la carrera, en mayo de 1989, trabajaban 6 estudiantes (16.22%) de los 37 que componían la muestra. Cuatro de ellos pertenecían al grupo que participó en toda la investigación, mientras que los otros dos formaban parte de los que participaron sólo en la primera fase.

TABLA 6.1. Situación laboral de la muestra en las tres fases de la investigación.

SITUACIÓN LABORAL	FASE 1	FASE 2	FASE 3
TOTAL	37	19	15
1. Trabajan	6 (16.22%)	9 (47.37%)	7 (46.66%)
• Contrato indefinido	1	1	1
• Temporal	2	2	2
• Eventual	2	5	1
• Sin contrato	-	-	1
• Otras situaciones	1	1	2
2. No trabajan	31 (83.78%)	5 (26.32%)	6 (40.00%)
3. Clases particulares	-	5 (26.32%)	2 (13.33%)

Sólo uno de los participantes tenía una persona a su cargo (pareja), y era el único que trabajaba con contrato indefinido. El resto de los titulados se encontraba en una situación laboral bastante precaria.

Durante el verano, cinco de ellos daban clases particulares; otros cinco trabajaron en ocupaciones eventuales; cinco estaban desocupados; dos mantenían un contrato temporal, y uno estaba en situación irregular no especificada.

En la tercera fase, cinco meses después de acabar la carrera, uno trabajaba sin contrato; dos mantenían contratos temporales, continuación del trabajo que realizaban durante la carrera; otros dos estaban en situación irregular, que no especificaron; uno trabajaba sólo durante el verano; seis no trabajaban y dos daban clases particulares.

Por carreras, se observa claramente que son los estudiantes de psicología los que mayoritariamente trabajan durante los estudios.

TABLA 6.2. Situación laboral por carreras.

CARRERA	TRABAJAN			NO TRABAJAN ¹		
	FASE 1	FASE 2	FASE 3	FASE 1	FASE 2	FASE 3
PSICOLOGÍA	5	7	7	11	2+(2)	3+(1)
QUÍMICA		2		9	(2)	(1)
FILOLOGÍA				6	(1)	
CIENCIA EDUC.	1			1	1	1
HISTORIA				3	1	1
BIOLOGÍA				1	1	1

¹ Se han agrupado los sujetos que no trabajan y los que dan clases particulares, aunque se especifican entre paréntesis estos últimos.

No se ha comparado la situación laboral durante la segunda y tercera fases en relación a los estudios cursados puesto que la mayoría de carreras apenas están representadas.

6.1.1.1. Situación laboral y estilo atribucional

Interesa conocer la posible relación entre la situación laboral y las características individuales de los sujetos, en previsión de que determinados estilos atribucionales pudieran estar asociados a una mayor capacidad para buscar y encontrar trabajo. Para comprobar esta posibilidad se compararon las medias obtenidas en las tres dimensiones atribucionales del ASQ y del cuestionario sobre consecución de empleo (CACE), por parte de quienes trabajaban y de los que no trabajaban, antes de acabar los estudios.

TABLA 6.3. Comparación de medias entre los sujetos que trabajan y los que no trabajan durante la primera fase, en relación al estilo atribucional.

SITUACIÓN LABORAL	ASQ			CACE			
	Intern.	Estab.	Global.	Intern.	Estab.	Global.	Rec.
Trabajan (media) (n=6)	4.07	4.10	4.15	4.82	4.17	4.32	4.07
No trabajan (media) (n=31)	4.68	4.08	4.14	4.59	3.96	4.38	3.98
t	2.15*	0.09			0.61	0.16	0.45
U ¹			97.00	94.50			

¹ Se ha calculado la U de Mann-Whitney en los casos en que no se cumplía la condición de homogeneidad de varianzas.

* Significativo $P < .05$

Se comprueba que únicamente aparecen diferencias significativas en la dimensión de internalidad en el ASQ, pero no

ocurre lo mismo en las dimensiones de estabilidad y globalidad. En el CACE tampoco se aprecian diferencias en las atribuciones que hacen los sujetos a los distintos factores de consecución de empleo, en función de su situación laboral.

En base a los resultados encontrados en la dimensión de internalidad, en el ASQ, hemos calculado las diferencias para hechos positivos y para hechos negativos por separado, con el fin de observar si esta mayor internalidad se produce en una determinada dirección.

TABLA 6.4. Comparación de medias en la dimensión de internalidad para hechos positivos y negativos en el ASQ entre quienes trabajan y quienes no trabajan durante la primera fase.

SITUACIÓN LABORAL (medias)	HECHOS POSITIVOS	HECHOS NEGATIVOS
Trabajan	4.72	3.41
No trabajan	4.97	4.39
t	0.63	2.30*

* $P < .05$

Se pone de manifiesto, por tanto, que los sujetos que trabajaban durante la carrera eran menos internos ante situaciones negativas que aquellos que sólo estudiaban. No es posible conocer, sin embargo, la relación de causalidad entre la situación laboral y el estilo atribucional, en el sentido de que un determinado estilo hubiera determinado unos comportamientos de búsqueda y consecución de

empleo; o si, por el contrario, el hecho de trabajar ha modificado su estilo atribucional en la dirección de una mayor externalidad ante situaciones de fracaso. De otro lado, estos resultados se prestan a una segunda interpretación; tal como hemos visto más arriba, los estudiantes-trabajadores son únicamente los de psicología y ciencias de la educación, por lo que las diferencias encontradas a nivel de estilo atribucional bien pudieran estar causadas por la carrera estudiada, más que por la situación laboral. De hecho, que sean estos estudiantes los que trabajen, y no los de las otras carreras puede denotar un distinto enfoque en cuanto a las razones por las que se accede a los estudios superiores. Para descartar esta posibilidad se han comparado las medias de la primera fase para los estudiantes de psicología, en relación con las variables atribucionales.

TABLA 6.5. Comparación del estilo atribucional entre los estudiantes trabajadores y los no trabajadores de psicología durante la primera fase (figuran entre paréntesis las desviaciones típicas).

ESTILOS ATRIBUCIONALES	\bar{X} TRABAJAN (n= 5)	\bar{X} NO TRABAJAN (n= 11)	t gl=14
Internalidad hechos positivos	4.87 (0.98)	4.99 (0.85)	0.25
Estabilidad hechos positivos	4.73 (0.78)	4.91 (0.77)	0.42
Globalidad hechos positivos	4.83 (0.61)	4.68 (0.96)	0.32
Internalidad hechos negativos	3.53 (0.65)	3.85 (0.70)	0.86
Estabilidad hechos negativos	3.13 (0.74)	2.91 (0.56)	0.67
Globalidad hechos negativos	3.37 (0.60)	2.85 (1.11)	0.97
Internalidad en el CACE	4.62 (0.81)	4.60 (0.46)	0.06
Estabilidad en el CACE	4.00 (0.97)	3.99 (0.81)	0.04
Globalidad en el CACE	4.35 (0.59)	4.61 (0.76)	0.66
Percepción de recursos	4.12 (0.64)	3.99 (0.26)	0.58

* $P < .05$

No se observan diferencias de estilo atribucional entre los estudiantes de psicología que trabajan y quienes no lo hacen. Ello induce a pensar que las variaciones encontradas respecto a la dimensión de internalidad para hechos negativos en el ASQ son fruto de la carrera más que de la situación laboral.

Hemos comparado también las medias entre los que trabajan y no trabajan, durante la segunda y tercera fases, en relación con el estilo atribucional: internalidad total escala ASQ, estabilidad total, globalidad total, internalidad positiva, estabilidad positiva, globalidad positiva, internalidad negativa, estabilidad negativa, globalidad negativa, internalidad en el CACE2, estabilidad, globalidad y percepción de recursos.

En ninguna de estas variables se encontraron diferencias significativas entre los trabajadores y los no trabajadores durante la segunda y tercera fases. La mayor homogeneidad de la muestra en estas últimas fases corrobora que el tipo de estudios cursados habría jugado un papel principal sobre las diferencias encontradas en la dimensión de internalidad del ASQ entre trabajadores y no trabajadores de la primera fase.

6.1.1.2. Situación laboral y percepción de control sobre la consecución de empleo

Se han analizado las diferencias entre los grupos de trabajadores y no trabajadores de la primera fase en relación con las

variables 'Lugar de control sobre la consecución de trabajo' (LoC1) y 'Expectativas de resultado' (PECT1). No se ha considerado la variable 'Posibilidades percibidas de encontrar trabajo' al tratarse de una variable fuertemente influida por la carrera estudiada, como veremos más adelante; y se da la circunstancia de que 5 de los 6 sujetos que trabajaban son estudiantes de Psicología y 1 de Ciencias de la Educación.

TABLA 6.6. Comparación de medias entre los sujetos que trabajaban y los que no trabajaban, durante el último curso de la carrera, en relación al Lugar de Control del reforzamiento y las Expectativas de Resultados.

SITUACIÓN LABORAL	LoC	Expectativas
Trabajan (media)	5.00	5.00
No trabajan (media)	4.97	5.52
t	0.06	1.06

* $P < .05$

No existen, por tanto, diferencias significativas en cuanto al lugar de control de la consecución de empleo (LoC1), entre los que trabajan y los que no trabajan. En ambos casos se obtiene una moderada tendencia (puntuación alrededor de 5) a atribuir los resultados a ellos mismos antes que a factores externos.

En cuanto a las expectativas de que conseguir un empleo dependa de los comportamientos de búsqueda (PECT1), tampoco parecen existir diferencias entre ambos grupos. También en este caso

creen moderadamente que quien busca empleo lo encuentra, aunque no están plenamente convencidos de ello. Esta tendencia se confirma durante la tercera fase, en la que tampoco se encuentran diferencias significativas ($t = 0.63$, no signif.), entre quienes trabajan ($\bar{X} = 4.71$ $dt = 1.25$) y quienes no lo hacen ($\bar{X} = 5.12$ $dt = 1.25$), en relación con las expectativas de encontrar empleo (PECT3).

Las posibilidades percibidas de encontrar trabajo durante la tercera fase (POS3), no parecen afectadas, tampoco, por la situación laboral. Hemos tratado la variable POS3 como si fuera cualitativa (bajas posibilidades= puntuación 1-2-3; medias= 4; altas= 5-6-7), y la hemos relacionado con la situación laboral durante la tercera fase (considerando a quienes daban clases particulares como no trabajadores), sin que aparezca ningún tipo de asociación entre ambas ($X^2 = 2.34$, no signif.).

6.1.1.3. Situación laboral y centralidad del problema de encontrar trabajo

La importancia concedida al hecho de encontrar trabajo se evaluó durante la tercera fase, preguntando a los sujetos hasta qué punto buscar trabajo había sido, o era, un problema para ellos.

No encontramos diferencias significativas entre los que trabajaban ($\bar{X} = 5.14$ $dt = 1.07$) y los que no trabajaban ($\bar{X} = 5.62$ $dt = 0.74$) durante la tercera fase en relación con la importancia concedida al hecho de encontrar trabajo ($t = 1.03$, no signif.).

6.1.1.4. Situación laboral y actividades de búsqueda de empleo

Se han calculado también las diferencias existentes respecto a las actividades de búsqueda de empleo en función de la situación laboral de los sujetos, con el fin de descartar la posible influencia contaminadora de esta variable sobre los resultados.

TABLA 6.7. Comparación de medias entre los grupos de trabajadores y no trabajadores en relación con la variables de búsqueda de empleo (Figuran entre paréntesis las desviaciones típicas).

VARIABLE	\bar{X} TRABAJAN	\bar{X} NO TRABAJAN	gl	t
<u>Segunda fase</u>				
HORASV	21.83 (24.58)	28.50 (33.04)	10	.40
HORASSET	13.33 (14.54)	17.00 (18.91)	12	.39
ACTIV2	4.67 (5.89)	10.90 (9.75)	17	1.66
<u>Tercera fase</u>				
ACTIV3	38.71 (19.21)	39.57 (18.46)	12	.09
ACTIV32	21.71 (17.06)	25.00 (8.85)	12	.45
HORAS3	42.50 (27.52)	62.12 (29.89)	12	1.26
DIAR	17.00 (6.24)	14.57 (13.78)	12	.42

Aunque ninguna de las diferencias alcanza el nivel de significación del 5%, se observa claramente un patrón diferencial entre quienes trabajan y no trabajan con respecto a la búsqueda de empleo. Los no trabajadores invierten mayor número de horas y realizan mayor número de actividades de búsqueda, mientras los que trabajan dedican mayor atención a los anuncios publicados en la prensa, actividad que, probablemente, pueden llevar a cabo mientras trabajan.

6.1.2. Estudios cursados

6.1.2.1. Estudios cursados y estilo atribucional

Se ha considerado, en primer lugar, la posibilidad de que existan diferencias atribucionales entre los sujetos que componen la muestra en función de su titulación, tal como veíamos en el apartado 6.1.1.1. Dado que algunas de las carreras que intervienen en el estudio están escasamente representadas, hemos optado por comparar únicamente las características atribucionales entre los estudiantes de psicología (n=16), los de química (n=9) y los de filología (n=6). Para ello se han realizado 10 análisis de la varianza paramétricos, con un solo factor de variación, para cada una de las variables atribucionales evaluadas durante la primera fase, y 5 análisis no paramétricos de Kruskal-Wallis para las variables que no cumplían la condición de homogeneidad de varianzas.

TABLA 6.8. Comparación de las características atribucionales de la muestra según la carrera estudiada.

TABLA RESUMEN DEL ANÁLISIS DE LA VARIANZA						
VARIABLE	FUENTE DE VARIACIÓN	GL	SUMA DE CUADRADOS	MEDIA DE CUADRADOS	F	F Prob.
Est. comp. positivo (ASQPOS)	Entre grupos	2	.36	.18	.43	.66
	Intra grupos	28	11.76	.42		
	Total	30	12.12			
Est. comp. negativo (ASQNEG)	Entre grupos	2	5.12	2.56	4.86	.01*
	Intra grupos	28	14.76	.53		
	Total	30	19.88			
Internalidad positiva (ASQIPOS)	Entre grupos	2	.70	.35	.46	.63
	Intra grupos	28	21.27	.76		
	Total	30	21.97			

(Cont.)

(Cont.)

TABLA RESUMEN DEL ANÁLISIS DE LA VARIANZA

VARIABLE	FUENTE DE VARIACIÓN	GL	SUMA DE CUADRADOS	MEDIA DE CUADRADOS	F	F Prob.
Estabilidad positiva (ASQEPOS)	Entre grupos	2	.26	.13	.25	.78
	Intra grupos	28	14.61	.52		
	Total	30	14.87			
Estabilidad negativa (ASQNEG)	Entre grupos	2	3.63	1.82	3.88	.03*
	Intra grupos	28	13.12	.47		
	Total	30	16.75			
Globalidad positiva (ASQGPOS)	Entre grupos	2	2.11	1.06	.86	.43
	Intra grupos	28	34.48	1.23		
	Total	30	36.59			
Globalidad negativa (ASQNEG)	Entre grupos	2	1.69	.84	.67	.52
	Intra grupos	28	35.33	1.26		
	Total	30	37.02			
Internalidad CACE (CACEI1)	Entre grupos	2	.18	.09	.36	.70
	Intra grupos	28	7.03	.25		
	Total	30	7.21			
Estabilidad CACE (CACEE1)	Entre grupos	2	.01	.01	.01	.99
	Intra grupos	28	17.36	.62		
	Total	30	17.37			
Percep. Recursos (CACEREC1)	Entre grupos	2	.12	.06	.32	.73
	Intra grupos	28	5.20	.19		
	Total	30	5.32			

ANÁLISIS DE LA VARIANZA NO PARAMÉTRICO DE KRUSKAL-WALLIS

VARIABLE (N=31)	χ^2	Significación	Corrección Intercorrelaciones	
			χ^2	Significación
Internalidad negativa (ASQINEG)	8.53	.01*	8.59	.01*
Internalidad total (ASQITOT)	3.19	.20	3.22	.20
Estabilidad total (ASQETOT)	1.19	.55	1.20	.55
Globalidad total (ASQGTOT)	.31	.86	.31	.85
Globalidad CACE 1ªF (CACEG1)	6.11	.047*	6.12	.047*

* P < .05

Las comparaciones entre grupos, mediante la prueba de Scheffé, indican que las diferencias significativas encontradas en las variables 'Estilo compuesto para hechos negativos' (ASQNEG), y 'Estabilidad negativa' (ASQENEG), se producen únicamente entre los grupos de psicología y química. Igualmente, las comparaciones realizadas mediante la prueba U de Mann-Witney, tomando los grupos de dos en dos, indican que las diferencias encontradas en las variables 'Internalidad negativa' (ASQINEG), y 'globalidad' en el cuestionario sobre consecución de empleo (CACEG1), se dan entre los grupos de psicología y química.

Los estudiantes de química tienden a hacer más atribuciones de internalidad y estabilidad ante hechos negativos que los psicólogos. Ello justificaría la existencia de diferencias entre los sujetos que trabajan y los que no trabajan en relación a la dimensión de internalidad durante la primera fase (ver apartado 6.1.1.1.), dada la importante participación de estudiantes de química en ese momento de la investigación, que son, precisamente, quienes no trabajan.

Las diferencias en la variable ASQNEG (estilo atribucional compuesto para hechos negativos) son consecuencia de los efectos aditivos de las dos variables anteriores (ASQINEG y ASQENEG).

Los químicos tienden a percibir que los factores de consecución de empleo afectan, sobre todo, al hecho de encontrar trabajo ($\bar{X}=3.75$), y menos a otras áreas de su vida, mientras los psicólogos los perciben como más globales (CACEG1), aunque su puntuación es moderada ($\bar{X}=4.53$).

6.1.2.2. Percepción de control sobre la consecución empleo

La dificultad percibida para encontrar trabajo se evaluó durante la primera y tercera fases, preguntando a los sujetos qué posibilidades creían que existían para que un titulado de su especialidad lograra trabajo. Estaría en relación, por tanto, con el constructo de percepción de control universal, en el sentido propuesto por la teoría reformulada de la Indefensión Aprendida.

TABLA 6.9. Distribución de la variable 'posibilidades percibidas de encontrar empleo'.

Puntuación	Frecuencia	
	1ª Fase (n=37)	3ª Fase (n=15)
1 Pocas posibilidades	4	2
2	10	3
3	10	5
4	5	4
5	3	1
6	4	0
7 Muchas posibilidades	1	0

Como era lógico suponer, dada la formulación de la pregunta, se comprueba que es una variable fuertemente influida por el tipo de estudios realizados. Si se observa la distribución por carreras, se constatan claramente las bajas posibilidades percibidas por los licenciados en historia, biología y psicología; algo mejores por parte de los filólogos y pedagogos, y buenas entre los químicos.

TABLA 6.10. Posibilidades percibidas de encontrar trabajo según la carrera estudiada (Fases 1 y 3).

CARRERA	POSIBILIDADES PERCIBIDAS ¹					
	BAJAS		MEDIAS		ALTAS	
	1ª FASE	3ª FASE	1ª FASE	3ª FASE	1ª FASE	3ª FASE
Biología (n= 1/1)	1	1	-	-	-	-
Historia (n= 3/1)	3	1	-	-	-	-
Psicolog. (n=16/11)	15	7	1	3	-	-
CC Educ. (n= 2/1)	-	1	1	-	1	-
Filología (n= 6/0)	4	-	2	-	-	-
Química (n= 9/1)	1	-	1	1	7	-

χ^2 primera fase 32.54*** (gl 10)

¹ Se ha convertido esta variable en cualitativa (bajas posibilidades=1-2-3; media = 4; altas = 5-6-7).

*** P < .001

La fuerte relación observada en la tabla 6.10., aconsejaba el cálculo de χ^2 entre la variable 'carrera' y las 'posibilidades percibidas de encontrar trabajo' durante la primera fase. Es preciso advertir, sin embargo, que las frecuencias esperadas en la mayoría de las casillas es inferior a 5, lo que cuestiona la validez de este estadístico.

La alta significación encontrada pone de manifiesto claramente que, antes de acabar la carrera, los titulados utilizan la información disponible acerca de la situación del mercado cerrado para la formación de sus propias expectativas de control.

Para confirmar esta hipótesis se ha analizado también el grado de asociación entre la carrera estudiada y el lugar de control (LoC1) y entre carrera y expectativas de resultado (PECT1), únicamente para la primera fase, puesto que en la segunda y tercera fases la mayoría de carreras apenas están representadas.

TABLA 6.11. Lugar de control (LoC1) interno-externo acerca de la consecución de empleo según los estudios cursados.

CARRERA	No depende de mí en absoluto	4	Depende totalmente de mí	TOTAL
	Puntuación 1-2-3		Puntuación 5-6-7	
Biología	1			1
CCEduc.		2		2
Filología	1	1	4	6
Historia		1	2	3
Psicología	2	3	11	16
Química			9	9

$$X^2 = 21.55^*$$

$$gl = 10$$

* $P < .05$

TABLA 6.12. Expectativas de resultado (PECT1) acerca de la consecución de empleo según los estudios cursados (Pienso que si una persona busca trabajo realmente lo encuentra).

CARRERA	Totalmente en desacuerdo	4	Totalmente de acuerdo	TOTAL
	Puntuación 1-2-3		Puntuación 5-6-7	
Biología		1		1
CCEduc.			2	2
Filología		1	5	6
Historia			3	3
Psicología	1	3	12	16
Química		2	7	9

$$X^2 = 6.93$$

$$gl = 10$$

* $P < .05$

Los datos obtenidos confirman efectivamente la existencia de relación entre la carrera estudiada y la percepción de control sobre la consecución de empleo, aunque la validez de X^2 debe ponerse en duda, puesto que las frecuencias esperadas en la mayoría de casillas de la tabla de contingencia son inferiores a cinco.

La tabla 6.11. nos indica claramente ($P < .05$) que la percepción de control está en función de la situación del mercado de cada carrera. Así, a mejores posibilidades de encontrar empleo mayor percepción de que encontrarlo depende de uno mismo, mientras los estudiantes con peores salidas profesionales (historia, biología, psicología) creen que encontrar trabajo depende, en mayor medida, de factores externos.

En relación con las expectativas acerca de que el refuerzo sea contingente a la emisión de la respuesta de búsqueda, no se observa ninguna asociación significativa entre la variable 'CARRERA' y 'PECT1'. Ello se explica en razón de que la pregunta va referida a la consecución de cualquier tipo de trabajo, y no específicamente a uno de su especialidad. Consiguientemente, las respuestas no tienen porque estar directamente vinculadas al tipo de estudios.

Por lo tanto, básicamente, antes de acabar la carrera los titulados reproducen las informaciones disponibles acerca de 'su' mercado de trabajo, a partir del conocimiento sobre la relación entre la oferta y la demanda de titulados de su especialidad. Es posible que su percepción de control cambie a medida que se enfrenten al

proceso de búsqueda de trabajo, pero está claro que, inicialmente al menos, utilizan la información disponible sobre su mercado laboral. Este hecho corrobora la afirmación de Seligman respecto a que no es preciso haber sido sometido a experiencias de incontabilidad objetiva para formar expectativas de no control. Basta con disponer de información verbal, o experiencia vicaria -en el sentido de la teoría de Bandura-, acerca de las relaciones de contingencia probables entre la respuesta y el reforzamiento.

De otro lado, en mayor o menor grado, todos creen que el esfuerzo en los comportamientos de búsqueda conduce a la obtención de un empleo, en referencia a cualquier tipo de trabajo, relacionado o no con la titulación, sin que esta variable muestre ninguna asociación con la carrera estudiada.

6.1.3. Sexo

Tanto la literatura atribucional como los estudios epidemiológicos han puesto de manifiesto repetidamente una mayor incidencia de trastornos depresivos entre las mujeres, así como la relación entre trastornos depresivos y estilos atribucionales. En la medida que el sexo pudiera afectar los comportamientos de búsqueda de empleo, parece conveniente descartar la existencia de diferencias entre hombres y mujeres en relación con las variables mediacionales que intervienen en este proceso.

TABLA 6.13. Diferencias entre las medias de hombres y mujeres en relación con las variables mediacionales evaluadas en la primera fase (entre paréntesis figuran las desviaciones típicas).

VARIABLES	\bar{X} HOMBRES (n=9)	\bar{X} MUJERES (n=28)	t/U gl=35
ASQITOT	4.79 (0.81)	4.39 (0.79)	1.31
ASQETOT	4.10 (0.74)	3.93 (0.92)	0.51
ASQGTOT	4.08 (1.01)	4.02 (1.03)	0.16
ASQIPOS	4.93 (1.11)	4.93 (0.79)	0.01
ASQEPOS	4.78 (0.88)	4.91 (0.59)	0.52
ASQGPOS	4.65 (1.17)	5.10 (1.02)	1.11
ASQINEG	4.65 (1.05)	4.09 (0.96)	1.47
ASQENEG	3.43 (0.87)	3.23 (0.80)	0.62
ASQGNEG	3.52 (1.04)	3.27 (1.12)	0.58
ASQPOS	4.78 (0.86)	4.94 (0.50)	142 ¹
ASQNEG	3.86 (0.83)	3.56 (0.78)	1.00
POS1	4.33 (1.94)	2.89 (1.34)	2.51*
LOC1	5.56 (0.73)	4.79 (1.34)	1.63
PECT1	6.00 (1.12)	5.25 (1.04)	1.85

¹ Se ha utilizado la prueba U de Mann-Witney, puesto que no se cumplía la condición de homogeneidad de las varianzas.

* P < .05

TABLA 6.14. Diferencias entre hombres y mujeres en relación con las variables mediacionales evaluadas en la segunda fase.

VARIABLES	\bar{X} HOMBRES (n=3)	\bar{X} MUJERES (n=19)	t gl=20
ATRFAC	3.97 (0.55)	4.13 (2.51)	0.11
AUTOEF2	74.00 (2.00)	71.63 (10.83)	0.37

* P < .05

La diferencia encontrada en la variable POS1 obedece a la influencia de la carrera estudiada más que al sexo. Debe tenerse en cuenta que 5 de los 9 hombres que participan en esta fase son químicos, titulación con una alta percepción de posibilidades de encontrar empleo. De hecho, si comparamos las medias entre hombres ($\bar{X}= 5.6$) y mujeres ($\bar{X}= 5$) con estudios de química, en relación con las posibilidades percibidas de encontrar empleo durante la primera fase, no se encuentran diferencias significativas ($t= 0.71$, no signif.).

6.2. PROCESOS MEDIACIONALES Y BÚSQUEDA DE EMPLEO

6.2.1. Influencia de las variables subjetivas sobre los comportamientos de búsqueda

6.2.1.1. Hipótesis número 1

Los titulados universitarios mostrarán altas o bajas expectativas de control sobre la consecución de un empleo de su especialidad en función de las informaciones disponibles acerca de sus respectivos mercados de trabajo, sin que tales expectativas sean consecuencia de la exposición a situaciones de control-no control objetivas.

Esta hipótesis ha sido indirectamente comprobada en el apartado 6.1.2.2., al estudiar el efecto de la variable 'carrera' sobre las variables cognitivas. Tal como se puso de manifiesto en la tabla 6.10., existe una asociación significativa entre el tipo de estudios realizados y las posibilidades percibidas de encontrar trabajo ($X^2=32.54$ $P < .001$).

El resultado coincide con los datos presentados en el capítulo segundo, y que ponen de manifiesto altas tasas de paro para los estudiantes de letras y de biológicas. Sin embargo, las diferencias entre los estudiantes de letras (historia, filología, psicología y ciencias de la educación) reflejan la utilización de otras fuentes de información al margen de las cifras oficiales, o de los medios de comunicación. Probablemente, la experiencias de compañeros de promociones anteriores, o las informaciones de los profesores, sean consideradas al formar expectativas de control.

En cualquier caso, se confirma que no es necesario haber sido expuesto a una experiencia previa de incontrolabilidad para generar expectativas de no contingencia entre respuesta y reforzamiento.

6.2.1.2. Hipótesis número 2

Cuando las posibilidades de control sobre el reforzamiento son ambiguas, como ocurre en la situación de tener que buscar trabajo, las expectativas de resultado predicen mejor que las creencias de autoeficacia los comportamientos de búsqueda de empleo.

Para comprobar esta hipótesis la hemos dividido en dos subhipótesis:

***** 2.1.** Elevadas expectativas de resultado estarán directamente asociadas a una búsqueda de trabajo más activa durante la segunda y tercera fases.

***** 2.2.** Las expectativas de resultados (POS1 y PECT1) predicen mejor los comportamientos de búsqueda de empleo que las creencias de autoeficacia (AUTOEF2), es decir, explican una mayor proporción de la varianza de las variables de búsqueda.

*** 2.1. Las expectativas de control sobre los resultados se midieron respecto a la consecución de un empleo de la propia especialidad (POS1), y respecto a la consecución de cualquier tipo de ocupación (PECT1). Ambas se evaluaron durante la primera y tercera fases, asumiendo que se mantendrían relativamente estables, al formarse a partir de informaciones externas sobre el mercado de trabajo, ya que este no variaría ostensiblemente de una fase a otra. El coeficiente de correlación de Pearson ($r = .03$) entre las variables POS1 y POS3 muestra una total independencia entre ambas, lo que no ocurre entre PECT1 y PECT3 ($r = .57$ $P < .05$). De hecho, es posible que las sesiones informativas hayan modificado la percepción de posibilidades, o bien, el hecho de buscar trabajo durante el verano haya cambiado la percepción de control.

Para contrastar la hipótesis será necesario averiguar, en primer lugar, el grado de asociación existente entre las creencias de resultado y las conductas de búsqueda.

TABLA 6.15. Correlaciones de Pearson entre expectativas de resultados y actividades de búsqueda.

BÚSQUEDA DE EMPLEO	EXPECTATIVAS DE RESULTADO	
	POS1	PECT1
<u>Segunda fase</u>		
ACTIV2	.14	.03
HORASV	-.39	-.22
HORASSET	-.29	.44 ($p < .08$)
<u>Tercera fase</u>		
ACTIV3	-.47 ($p < .09$)	-.53 ($p < .053$)
ACTIV32	-.40	-.60*
HORAS3	-.18	-.15
DIAR	-.31	-.16

* $P < .05$

Los coeficientes de correlación obtenidos van en la dirección opuesta a la esperada, indicando la existencia de una asociación negativa entre ambos tipos de variables. Todo parece indicar que aquellos sujetos con mayores expectativas de conseguir un empleo son, precisamente, quienes menos lo buscan.

Este resultado se cumple para todas las variables de búsqueda de la tercera fase, aunque sólo en un caso la relación es significativa, y en otro (ACTIV3) se acerca bastante al nivel de significación del 5%. El número de horas de búsqueda, y la lectura de ofertas de trabajo en los diarios apenas están relacionadas con las expectativas.

Durante la segunda fase merece la pena destacar, como dato discrepante, un coeficiente de correlación positivo (0.44 $p < .08$) entre las expectativas y el número de horas buscadas durante el mes de setiembre. La explicación que cabría dar a este hecho -y es una explicación puramente especulativa-, viene determinada por las características de los periodos estudiados: el verano es una época atípica por cuanto muchas empresas cierran, y es difícil encontrar a los responsables de contratación; la Administración también funciona a menor ritmo, y los titulados están de vacaciones o trabajando en empleos eventuales. Durante el mes de octubre, por el contrario, se inicia la actividad académica y, consiguientemente, la posibilidad de apuntarse a cursos de posgrado, master, etc., lo cual les mantiene ocupados y dificulta la búsqueda de empleo. El mes de setiembre, por tanto, es distinto en lo que se refiere a la disponibilidad de los

licenciados para buscar trabajo. Si bien, como decíamos, no se trata más que de una explicación hipotética, nos parece bastante plausible.

Queda por explicar la razón de que los sujetos con mayores expectativas de encontrar un empleo busquen menos, especialmente durante la tercera fase, en contra de las predicciones de la teoría de la indefensión, según la cual serían los que perciben menor posibilidad de control quienes se mostrarían más indefensos y pasivos y, por tanto, buscarían menos.

Los trabajos de Snyder et al. (1978) y Frankel y Snyder (1978) permiten una adecuada explicación de estos resultados. Según su teoría, la pasividad característica de los sujetos indefensos y su falta de motivación para responder obedece, básicamente, a un intento de proteger la propia autoestima, que se vería amenazada al ser expuestos a una nueva situación de prueba.

En los experimentos de Indefensión Aprendida, los sujetos son expuestos a una tarea incontrolable y, posteriormente, a una tarea de prueba. El primer fracaso durante el entrenamiento conduciría a la formación de expectativas de no control futuro. Tal como explican Frankel y Snyder "sospechamos que la táctica que utilizan los sujetos en la tarea de prueba que sigue a la experiencia con problemas insolubles es la de no intentarlo. Al no intentar la respuesta, les es posible atribuir el fracaso a la falta de esfuerzo, explicación mucho más aceptable que la falta de capacidad" (p. 1416).

Si observamos la tabla 6.15. veremos que existe una relación entre las expectativas de encontrar empleo y el número de horas buscadas durante el mes de setiembre. Ello quiere decir que quienes más confiaban en encontrar trabajo son los que más han buscado, y por lo tanto, los que más experiencias de fracaso han sufrido. Es lógico entonces que durante la tercera fase lo intenten menos, tal como predice el modelo de Indefensión.

Y, de acuerdo con Frankel y Snyder, cuando la tarea que sigue a una situación de fracaso es descrita como muy difícil los sujetos con escasa percepción de control actuarán mejor que si es descrita como muy fácil. La razón vendría dada por el hecho que un fracaso en una tarea muy difícil no amenaza tanto la autoestima como el fracaso en una tarea más fácil.

Es razonable, pues, que los sujetos que perciben escasas posibilidades de encontrar trabajo sean quienes más busquen durante la tercera fase, ya que el fracaso puede ser atribuido a la dificultad actual del mercado laboral y no a su falta de competencia o habilidad para encontrarlo. Por la misma razón, los que perciben inicialmente la consecución de empleo como más fácil, o más controlable, abandonan la búsqueda tras el fracaso de setiembre, o por lo menos se lo plantean con más calma.

De confirmarse esta hipótesis debería existir también una relación negativa, aún más fuerte, entre expectativas de autoeficacia y búsqueda de empleo, ya que las creencias sobre la habilidad

personal se verían afectadas tras una intensa búsqueda infructuosa, por lo que, dejando de responder, el sujeto consigue protegerse de autocríticas hacia sí mismo y sus capacidades. Esta explicación sería consistente con los resultados de van Ryn y Vinokur (1990), ya comentados en el capítulo tercero, que indican una reevaluación de las expectativas de autoeficacia a medida que los sujetos van enfrentándose a la tarea de búsqueda a lo largo del tiempo. En su trabajo encuentran que las expectativas de autoeficacia predicen los comportamientos de búsqueda durante el primer posttest, pero no a los cuatro meses, porque, probablemente, se produce una reevaluación de la autoeficacia a medida que el sujeto va enfrentándose al fracaso.

Es lógico, por tanto, que los sujetos que han buscado trabajo durante el verano, sin conseguirlo, quieran evitar nuevas situaciones de fracaso que podrían cuestionar sus capacidades, especialmente aquellos que más confianza tienen en sus habilidades.

La variable autoeficacia se evaluó únicamente durante la segunda fase, inmediatamente antes de llevar a cabo las sesiones informativas sobre búsqueda de empleo. Somos conscientes de que dichas sesiones pudieron incrementar -y seguramente lo hicieron- las creencias de eficacia personal para buscar trabajo. En cualquier caso, no parece que este hecho pueda modificar los resultados, tal como se han planteado las hipótesis.

TABLA 6.16. Correlaciones entre expectativas de autoeficacia y actividades de búsqueda.

TERCERA FASE	AUTOEFICACIA
ACTIV3	-.43
ACTIV32	-.64*
HORAS3	.17
DIAR	.06

* $P < .05$

Los resultados de la tabla confirman la existencia de una relación negativa entre expectativas de eficacia y actividades de búsqueda, tal como era de esperar según lo expuesto.

Los resultados de Cohn (1977), que también comentamos en el capítulo tercero, apoyan igualmente la teoría de Frankel y Snyder, al constatar que los niveles de autoestima de los parados variaban en función de las características del mercado, disminuyendo únicamente cuando existía una situación de bajo desempleo, pero no cuando las tasas de desempleo eran altas. Es lógico pues que los titulados que perciben la consecución de empleo como controlable, y tienen alta confianza en sí mismos para buscarlo, no deseen poner en entredicho sus capacidades, por lo que su actividad de búsqueda será menor. Es lógico también que, de acuerdo con estas premisas, se apunten a distintos cursos de especialización tras acabar los estudios, ya que ello no exige poner a prueba sus habilidades.

Evidentemente, la psicología del aprendizaje proporciona una explicación más parsimoniosa de la conducta de pasividad exhibida

por los sujetos: la exposición repetida a estímulos aversivos durante el mes de setiembre generaría conductas de evitación pasiva, más intensas entre quienes mayor estimulación aversiva han recibido. Teniendo en cuenta que estos son, precisamente, los que inicialmente percibían mayores posibilidades de control, es de esperar que durante la tercera fase busquen menos. Sin embargo, esta hipótesis dejaría sin explicar la relación entre creencias de eficacia y actividades de búsqueda. Tal como ha quedado evidenciado en la tabla 6.16., son aquellos que más confianza tienen en sus habilidades para buscar trabajo quienes menos lo buscan.

*** 2.2. Los resultados presentados en el apartado anterior obligan a matizar esta segunda subhipótesis.

Ya se ha puesto de manifiesto la existencia de una relación negativa entre expectativas (autoeficacia y resultado), y búsqueda de empleo. Queda por contestar la proporción de la varianza de esta última explicada por cada una de aquellas variables.

Para responder a esta cuestión se ha realizado un análisis jerárquico de regresión múltiple que intenta poner a prueba la significación de las expectativas como predictoras de las actividades de búsqueda.

El análisis se ha efectuado tomando la variable ACTIV32 como variable criterio, ya que es la única que muestra una asociación significativa con las variables predictoras.

Para evitar problemas de multicolinealidad se han calculado previamente los coeficientes de intercorrelación entre las variables independientes:

TABLA 6.17. Intercorrelaciones entre las variables POS1, PECT1 y AUTOEF2.

	1	2	3
1. POS1	1.00	.28	-.08
2. PECT1		1.00	.08
3. AUTOEF2			1.00

La condición de linealidad se ha comprobado mediante la representación gráfica entre las variables predictoras y la variable criterio (ver figura 6.1. y 6.2.). La figura 6.2. deja entrever que quizá el modelo lineal no sea el más adecuado para tratar la relación entre autoeficacia y actividades de búsqueda, y que quizá fuera mejor un ajuste polinómico ($R^2 = 0.63$), pero no disponemos de suficientes datos para confirmar esta tendencia.

Finalmente, se ha comprobado también la condición de homocedasticidad, sin que aparezcan diferencias significativas entre las varianzas de las variables introducidas en la ecuación de regresión.

La primera variable incluida en la ecuación ha sido AUTOEF2, es decir, las expectativas de autoeficacia medidas durante la

FIGURA 6.1. Recta de regresión de PECT1 sobre ACTIV32

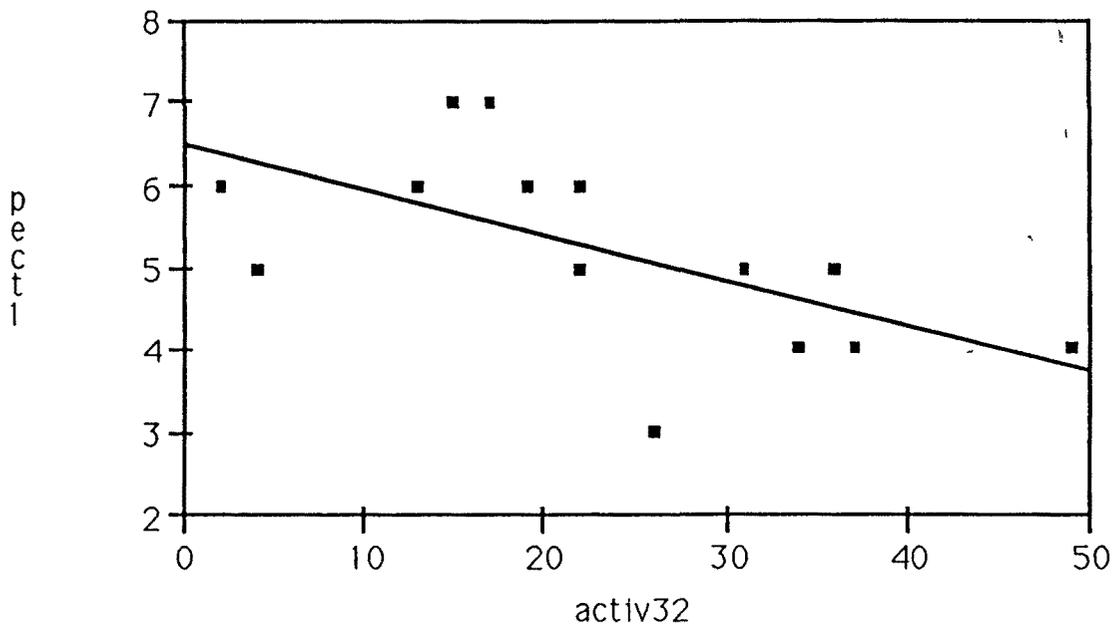
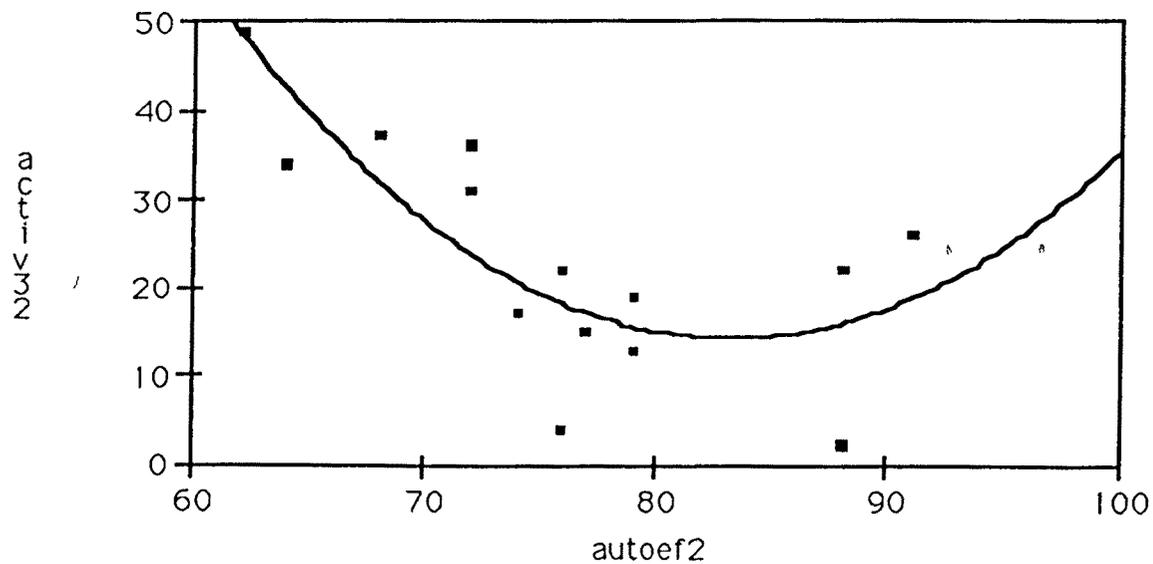
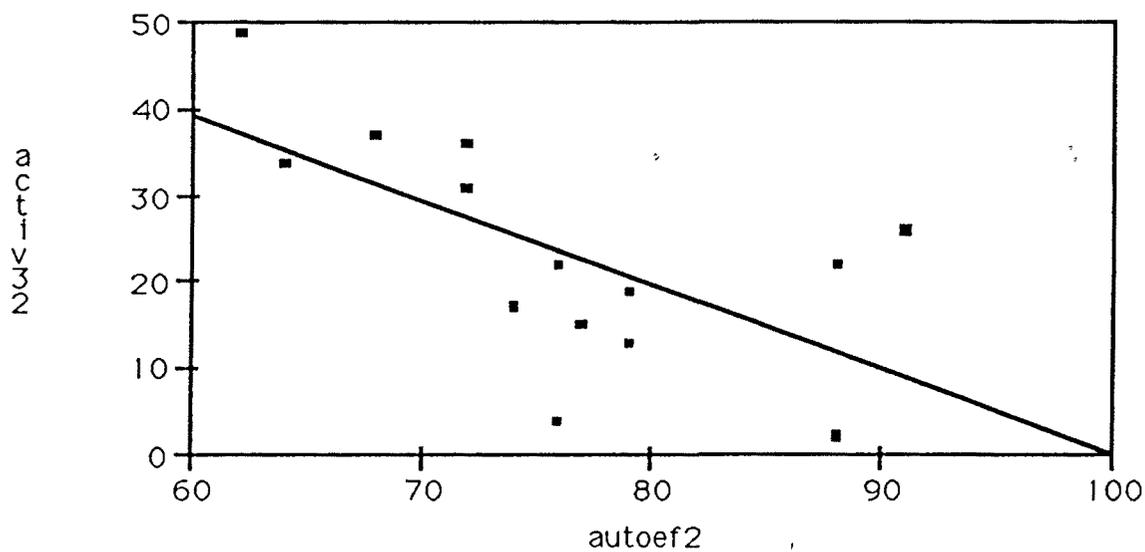


FIGURA 6.2. Modelos de regresión de AUTOEF2 sobre ACTIV32



segunda fase. Esta variable explica el 41,19% de la varianza de las actividades de búsqueda durante la tercera fase (F= 8.41 P< .05). La segunda variable introducida ha sido PECT1, que junto a las creencias de autoeficacia predicen el 62,5% de la varianza de ACTIV32. La variable POS1 no incrementa la significación del coeficiente de determinación por lo que no ha sido introducida.

TABLA 6.17. Análisis jerárquico de regresión múltiple de PECT1, y AUTOEF2 sobre ACTIV32.

VARIABLES PREDICTORAS	R ²	F	Δ R ²
AUTOEF2	.41	8.41*	-
PECT1	.62	9.17**	0.21*

* P< .05 ** P< .01

El incremento sufrido por el coeficiente de determinación al incluir la variable PECT1 es significativo, P< .05 (F=6.63 > F_(1,12)= 4.75).

6.2.1.3. Hipótesis número 3

Una mayor percepción de recursos relacionados con la consecución de empleo provocará una mayor actividad de búsqueda, de acuerdo con la teoría de afrontamiento.

Se evaluó la percepción de recursos durante la primera y segunda fases (CACEREC1 y CACEREC2), en referencia a la percepción que tenían los sujetos de su situación personal respecto a cada uno de los 25 factores de consecución de empleo. La relación de estas variables con las actividades de búsqueda de empleo es la que se muestra en la tabla 6.18.

TABLA 6.18. Correlaciones producto-momento entre la percepción de recursos para encontrar trabajo y las actividades de búsqueda.

BÚSQUEDA DE EMPLEO	CACEREC1	CACEREC2
<u>Segunda fase</u>		
ACTIV2	-.29	-.08
HORASV	-.02	-.48(p<.09)
HORASSET	.15	-.06
<u>Tercera fase</u>		
ACTIV3	.22	-.43
HORAS3	.01	.44
ACTIV32	.15	-.40
DIAR	.21	-.24

* P< .05

Aunque ninguna de las correlaciones es significativa, los datos de las variables ACTIV3 y ACTIV32 se muestran consistentes con los resultados obtenidos en las hipótesis anteriores. Nuevamente se pone de manifiesto que son quienes menos recursos creen tener los que más actividades de búsqueda desarrollan, aunque invierten menos tiempo en buscar trabajo durante la tercera fase.

Durante el verano, sin embargo, quienes se ven con menos recursos son quienes más buscan, si bien las correlaciones, aunque moderadas, no son significativas. Este hecho puede deberse a la escasa variación entre las respuestas de los sujetos participantes, que al ser preguntados acerca de sus recursos para buscar trabajo han optado por ser conservadores y situar sus respuestas entorno a la media (\bar{X} CACEREC1= 4.00, DT= 0.44, rango 3-5; \bar{X} CACEREC2= 3.43, DT= 0.47, rango 2.52-4.30).

6.2.1.4. Hipótesis número 4

La variable Lugar de Control del reforzamiento añadirá escaso poder predictivo a las variables POS, PECT y CACEREC, en la determinación de los comportamientos de búsqueda.

Esta variable se evaluó únicamente durante la primera fase, en la convicción de que se mostraría altamente correlacionada con las variables de expectativas de control sobre los resultados, por lo que no aportaría nueva información. Tal como ya se explicó en la parte teórica se partió del supuesto de que los sujetos perciben una única dimensión de controlabilidad-no controlabilidad, y no tanto si ese control depende de ellos o de factores externos; como presupone la teoría de Rotter. La asociación del LoC con las expectativas de resultado es moderada, aunque significativa entre LoC1 y PECT1 ($r = .35$, $P < .05$), y no significativa con respecto a POS1 ($r = .29$), lo que indica una cierta independencia de esta variable con respecto a las otras dos.

Si la hipótesis de Frankel y Snyder (op.cit.) es cierta, los sujetos con mayor puntuación en LoC, es decir los que creen que encontrar trabajo depende de factores internos, como la inteligencia y la habilidad, más que de factores externos como la situación del mercado, mostrarán una menor tendencia a buscar trabajo durante la tercera fase, tras el fracaso del mes de setiembre, con el fin de proteger su autoestima.

TABLA 6.19. Correlaciones de Pearson entre lugar de control y actividades de búsqueda.

VARIABLE	LOC1
<u>Segunda fase</u>	
ACTIV2	.24
HORASV	-.40
HORASSET	.27
<u>Tercera fase</u>	
ACTIV3	-.57*
ACTIV32	-.45
HORAS3	.25
DIAR	-.43

* $P < .05$

Vemos que efectivamente se cumple lo previsto excepto para las variables ACTIV2, HORASSET, y HORAS3. La relación más significativa se establece con respecto a ACTIV3, es decir el número de actividades totales de búsqueda llevadas a cabo durante la tercera fase, incluyendo la lectura de anuncios publicados en la prensa escrita.

6.2.1.5. Hipótesis número 5

El valor concedido al incentivo ejerce un importante papel motivacional sobre la conducta de búsqueda. Cuanto más se valore el hecho de lograr un trabajo, mayor actividad se desarrollará para conseguirlo.

La variable 'importancia concedida a la consecución de empleo' se evaluó únicamente durante la tercera fase, por lo que no es posible inferir ninguna relación de causalidad a partir de la asociación de esta variable con las variables dependientes de búsqueda de empleo.

TABLA 6.20. Correlaciones de pearson entre la importancia concedida a la consecución de empleo (CEN) y las actividades de búsqueda.

V D ¿Hasta qué punto buscar y/o encontrar un trabajo ha sido un problema para ti?

ACTIV3	.47
ACTIV32	.62*
HORAS3	.60*
DIAR	.03

* $P < .05$

Se observa una alta correlación entre las variables de búsqueda de la tercera fase con respecto a la centralidad del problema de encontrar trabajo.

De hecho, la hipótesis señala una dirección de causalidad en la que el valor concedido a la consecución de empleo actuaría como variable independiente, pero lo cierto es que igualmente podría ocurrir que aquellos sujetos que mayor esfuerzo hubieran dedicado a buscar trabajo percibieran este como más importante debido, justamente, al esfuerzo invertido, de acuerdo con la teoría de la disonancia cognitiva. Probablemente, hubiera sido más acertado medir esta variable durante la segunda fase para poder constatar su influencia motivacional sobre la búsqueda de trabajo.

Hay que resaltar la relación que se establece entre la centralidad y las dos variables de actividades de búsqueda. Se constata que no existe una correlación significativa con respecto al número de actividades totales realizadas durante el mes de octubre (ACTIV3), aunque se acerca bastante al nivel de significación ($p < .09$), mientras que la relación sí es significativa para las actividades que no incluyen mirar los anuncios de los diarios (ACTIV32).

Finalmente, cabe destacar que todos los sujetos valoran positivamente la consecución de un empleo, obteniéndose un rango de respuesta de 4 a 7, sin que existan diferencias significativas entre quienes trabajan ($\bar{X} = 5.14$) y quienes no trabajan ($\bar{X} = 5.62$).

6.2.2. Relación entre variables disposicionales y expectativas

6.2.2.1. Hipótesis número 6 a 9

Estas cuatro hipótesis intentan evaluar si los estilos atribucionales ejercen alguna influencia en la formación de atribuciones específicas sobre la consecución de empleo.

TABLA 6.21. Correlaciones de Pearson entre las escalas del ASQ y las diferentes escalas del Cuestionario de atribuciones sobre la consecución de empleo (CACE).

ESCALAS CACE	ASQ								
	Internalidad			Estabilidad			Globalidad		
	Tot	Pos	Neg	Tot	Pos	Neg	Tot	Pos	Neg
CACE Intern. 1	.04	.02	-.03						
CACE Intern. 2	-.18	-.20	-.08						
CACE Estab. 1				-.19	-.35	-.01			
CACE Estab. 2				-.23	-.33	.06			
CACE Glob. 1							.18	-.05	.07
CACE Glob. 2							.28	-.22	.36
ATRFAC			.31						

Las correlaciones entre estilos atribucionales y las diferentes escalas del cuestionario atribucional sobre consecución de empleo son realmente moderadas y, en algunos casos, de signo contrario al esperado. La razón hay que buscarla en el hecho de que, probablemente, el CACE no es un cuestionario atribucional en sentido estricto. Tal vez hubiera sido preferible referir las preguntas a acontecimientos pasados, tal como suelen medirse las atribuciones: 'si no encontrases empleo, ¿cómo evaluarías cada uno de los siguientes factores?: dependía de mi-dependía de factores externos a mi', aunque es posible que esta formulación no alterase las respuestas obtenidas. De hecho, estos resultados apoyan la advertencia de Feather y Barber (1983) de no dar demasiada importancia a los estilos atribucionales en la determinación de los comportamientos de búsqueda de empleo. Es más que probable que

la consideración de las causas del desempleo estén más influidas por factores ambientales, como la información proveniente del mercado de trabajo, que por las características atribucionales, las cuales desempeñarían un pequeño papel.

La variable ATRFRAC, atribuciones internas de fracaso tras la búsqueda infructuosa del verano, aparece moderadamente relacionada con la escala de internalidad negativa del ASQ, tal como se esperaba, aunque la significación del resultado no alcanza el nivel establecido del 5%.

6.2.2.2. Hipótesis número 10

Los individuos con un estilo atribucional depresivo (atribuciones internas, estables y globales para los resultados negativos (ASQNEG), mostrarán menores expectativas de autoeficacia (AUTOEF2) y de resultados (PECT1 y PECT3), al tiempo que manifestarán menores posibilidades de conseguir un empleo (POS1) que los sujetos con un estilo atribucional no depresivo.

Para comprobar el grado de asociación entre el estilo atribucional -en tanto que factor disposicional-, y la formación de expectativas sobre búsqueda y consecución de empleo, se han calculado los coeficientes de correlación producto-momento entre las distintas escalas del cuestionario de estilo atribucional ASQ y las variables subjetivas sobre la percepción de control.

TABLA 6.22. Correlaciones de Pearson entre las escalas del ASQ y las diferentes escalas del Cuestionario de atribuciones sobre la consecución de empleo (CACE).
(Figura entre paréntesis el número de sujetos sobre los que se calculó r)

EXPECTATIVAS	ASQ	
	ASQPOS	ASQNEG
POS1 (37)	.16	.33*
POS3 (15)	.42	-.45
PECT1 (37)	.20	-.04
PECT3 (15)	.33	-.12
AUTOEF2 (22)	.05	-.55**

* $P < .05$

** $P < .01$

Los resultados expuestos en la tabla 6.22. confirman la hipótesis número 10, aunque son necesarias algunas precisiones. Las correlaciones entre estilo atribucional depresivo (alta puntuación en ASQNEG) y expectativas son significativas para la variable autoeficacia ($P < .01$), y del signo esperado, es decir, a mayor internalidad, estabilidad y globalidad en la explicación de los resultados negativos, menores expectativas de autoeficacia, es decir, menor confianza en las propias posibilidades de emitir una conducta capaz de conseguir el reforzamiento esperado, lo cual constituye un rasgo característico de los sujetos depresivos.

La misma tendencia se observa con respecto a las posibilidades percibidas de encontrar empleo de la especialidad durante la tercera fase, a pesar de no alcanzarse el nivel de significación por causa del reducido número de sujetos que llegaron al final de la investigación.

El hecho de que se produzca una correlación positiva entre estilo atribucional y POS1 es perfectamente consistente con lo expuesto anteriormente. Las posibilidades percibidas de encontrar trabajo están fuertemente influidas por el tipo de carrera estudiada. Teniendo en cuenta que durante la primera fase participan 9 estudiantes de química, que perciben altas posibilidades de colocarse, y que además presentan características atribucionales distintas (mayor internalidad y estabilidad negativas en el ASQ) de los psicólogos, el otro grupo mayoritario, es de esperar un coeficiente positivo entre estilo compuesto negativo (en el que también existen diferencias significativas entre químicos y psicólogos) y expectativas durante la primera fase. La mayor homogeneidad de los sujetos, en relación con la carrera estudiada, durante la segunda y tercera fases, permite verificar la hipótesis planteada.

Podemos concluir, por tanto, que el estilo atribucional depresivo está relacionado con la formación de expectativas (autoeficacia y resultado), respecto a la consecución de empleo, pero matizando que las posibilidades percibidas de encontrar trabajo dependen de factores ambientales externos como la situación del mercado laboral de la carrera estudiada.

6.3. BÚSQUEDA DE EMPLEO Y SALUD

6.3.1. Efectos del paro sobre la salud

6.3.1.1. Hipótesis número 11

No se esperan cambios de salud significativos entre la primera fase (línea base) y las dos fases siguientes.

Se han realizado 23 análisis paramétricos de comparación de medias para medidas repetidas, de las cuales sólo una ha mostrado diferencias significativas entre los niveles de salud de las distintas fases. La razón de realizar las comparaciones dos a dos en lugar de aplicar un análisis de la varianza obedece al interés en utilizar el máximo número de sujetos disponibles en cada caso.

TABLA 6.23. Comparación de los niveles de salud para el conjunto de titulados en las tres fases de la investigación (Entre paréntesis el número de sujetos sobre los que se calculó la prueba t).

VARIABLE	t medidas repetidas		
	FASES 1-2	FASES 1-3	FASES 2-3
BDI	.35 (21)	1.78 (15)	1.56 (14)
GHQTOT	.30 (21)	.99 (15)	.65 (14)
GHQA	.27 (21)	1.39 (15)	.78 (14)
GHQD	1.14 (21)	.00 (15)	.56 (14)
GHQDS	.33 (21)	.16 (15)	.26 (14)
GHQTS	.09 (21)	1.47 (15)	.72 (14)
PROSAL	.00 (15)	.18 (15)	.25 (15)
SPORT		1.20 (15)	
ALC		2.77* (15)	

* $P < .05$

No se observan, por tanto, diferencias significativas en los niveles de salud a lo largo de las tres fases de la investigación. El único dato discrepante respecto a la tónica general de los resultados es el aumento significativo en el consumo de alcohol.

Para explicar este resultado es preciso recurrir al análisis directo de los cuestionarios. Se comprueba que este incremento se produce, sobre todo, en los días festivos y afecta principalmente a los sujetos que eran bebedores con anterioridad. Probablemente la explicación haya que buscarla en una mayor frecuencia de las salidas durante los fines de semana, una vez acabados los estudios. Parece lógico suponer que la presión de los exámenes de final de curso supusiera una reducción de las salidas los días de fiesta, y consecuentemente una disminución del consumo de alcohol. En cualquier caso se trata de una hipótesis que debería contrastarse.

El análisis cualitativo de los cuestionarios permite además matizar los resultados obtenidos mediante las pruebas estadísticas. Si bien es cierto que no aumentan los trastornos psicopatológicos de los titulados por el hecho de no haber encontrado un empleo de su especialidad a los cinco meses de finalizada la carrera, sí parece existir una cierta relación entre situación ocupacional y salud, tal como se aprecia en la tabla siguiente:

TABLA 6.24. Puntuaciones obtenidas en e Cuestionario de Salud General (GHQTOT) y en el Inventario de Depresión de Beck (BDI) por los 15 sujetos que completaron la investigación, según su situación laboral (* indica situación de desempleo).

SUJETOS	GHQ			BDI		
	1ª FASE	2ª FASE	3ª FASE	1ª FASE	2ª FASE	3ª FASE
1	1*	5	4	5*	5	1
2	0*	3*	0	2*	7*	2
3	0	0	0	0	0	0
4	4*	4	0*	1*	4	0*
5	11*	1	9*	11*	6	9*
6	0*	0*	0*	2*	0*	1*
7	0*	0*	0*	1*	1*	0*
8	1*	1*	0*	9*	9*	8*
9	11*	26*	0*	13*	13*	5*
10	1*	0	0	2*	0	0
11	[16]	1	12*	[7]	7	10*
12	0*	0*	0	0*	0*	0
13	3*	5*	1	8*	3*	1
14	0	0	0	1	1	1
15	0	-	4	1	-	4

Entre los sujetos que no manifiestan ningún tipo de trastorno, dos trabajan (3 y 4), dos no trabajan, y uno trabaja únicamente durante la tercera fase. Sin embargo hay que matizar estos datos. De los tres que dicen no trabajar durante la primera fase, sólo uno se dedica exclusivamente a los estudios, en tanto que los otros dos o bien ayudan a sus padres en el negocio (6), o bien realizan trabajos esporádicos como auxiliar (12).

Otros dos sujetos (2 y 13) manifiestan síntomas durante las dos

primeras fases (en situación de paro), y especialmente durante el verano que se encuentran más desocupados que durante el periodo académico, pero mejoran al encontrar un trabajo.

A los sujetos 5 y 11 les ocurre algo parecido. Se trata de individuos con una alta sintomatología durante los periodos de paro (aunque estén estudiando), pero que mejoran considerablemente durante el verano, época en que realizan un trabajo eventual. El sujeto número 11 no figura como parado durante la primera fase porque contestó al cuestionario indicando que trabajaba, pero, en realidad, se trataba de un empleo durante las vacaciones, como se confirmó posteriormente, por lo que en mayo se encontraba desocupado.

El sujeto número 4 no presenta síntomas durante la última fase, a pesar de que está en paro. La razón hay que buscarla, probablemente, en el hecho de haberse apuntado a un curso de formación ocupacional que la mantiene ocupada prácticamente todo el día, y en el que tiene puestas grandes esperanzas de conseguir trabajo. De hecho, en la carta que acompañaba los cuestionarios del mes de noviembre indicaba que no había podido completar la agenda de búsqueda porque la realización de ese curso le había impedido buscar trabajo.

El sujeto número 8 mantiene una buena salud general pero manifiesta síntomas depresivos, que, sin embargo, no alcanzan el punto de corte del cuestionario. Dado el carácter cognitivo de la

sintomatología evaluada por el BDI, puede ser útil contrastarlo con las puntuaciones de este sujeto en las variables cognitivas. No se observan marcadas diferencias con respecto a sus compañeros en lo que respecta a su estilo atribucional, que de hecho se sitúa alrededor de la media. Sin embargo, se trata de un individuo que valora altamente el hecho de encontrar trabajo (puntuación 6 sobre 7), que percibe escasas posibilidades de encontrarlo en su especialidad¹ (POS1= 2, POS3= 3), pero que cree firmemente que encontrar trabajo depende de ella misma (LOC1= 7), y que quien busca trabajo lo encuentra (PECT1= 7, PECT3= 5).

Finalmente, no disponemos de suficiente información respecto al caso número 9, con una fuerte sintomatología durante las dos primeras fases, que remite espectacularmente en el mes de noviembre. Sea cual sea la causa no nos ha sido posible conocerla.

Creemos, por tanto, que los datos presentados apuntan hacia una relación entre ocupación y salud, en la línea señalada por los estudios longitudinales sobre transición escuela-trabajo ya comentados en el capítulo tercero, más que en la dirección desempleo-patología. Se constata claramente que quienes están ocupados (empleados con contrato, o bien realizando cursos de posgrado, o cualquier tipo de trabajo) presentan mejor salud que los parados, sin que sea posible afirmar, a partir de nuestros datos que el desempleo produzca una mayor patología. Probablemente se

¹ La situación del mercado, tanto abierto como cerrado, no es demasiado buena para los licenciados en antropología, lo que confirma la dependencia de la percepción de posibilidades con respecto a la información ambiental disponible, antes que a las características personales.

requeriría más tiempo de observación para llegar a tal conclusión. Por otra parte, se confirma también que los mismos sujetos pasan de una situación de alta sintomatología a otra de buena salud cuando encuentran una ocupación, y que regresan a la situación inicial cuando vuelven a estar desocupados. Que ello se deba a la implicación de determinados patrones fisiológicos de respuesta provocados por la situación de estrés, o simplemente al hecho de que manteniéndose ocupados no prestan tanta atención a su sintomatología, es algo que nuestros datos no permiten aclarar.

En definitiva, pues, nuestros sujetos presentan unos determinados niveles de salud durante la primera fase, que mejoran por el hecho de mantenerse ocupados, pero que no se deterioran más por el hecho de no encontrar trabajo, por lo menos a los cinco meses de acabar la carrera.

6.3.2. Relación entre búsqueda de empleo y salud

6.3.2.1 Hipótesis número 12

Una mayor implicación en actividades de búsqueda de empleo producirá un deterioro en los niveles de salud tanto en la segunda como en la primera fases, especialmente un aumento del sentimiento depresivo.

Para comprobar esta hipótesis se ha partido de la base que todos los sujetos participantes en la investigación forman parte de lo que hemos denominado en el capítulo segundo como parados profesionales al margen de que algunos de ellos estén ocupados en empleos de categoría inferior. Por tanto, hemos analizado, en primer lugar, la posible asociación entre las variables relacionadas con la

búsqueda de empleo y las medidas de salud, para el conjunto de participantes en la segunda y tercera fases.

TABLA 6.25. Correlaciones de Pearson entre búsqueda de empleo y salud para el conjunto de los participantes (Figura entre paréntesis el número de sujetos sobre el que se ha calculado r).

SALUD	MEDIDAS DE BÚSQUEDA DE EMPLEO			
	ACTIV2	HORASV	HORASSET	
<u>Segunda fase</u>				
GHQTOT2	.02 (20)	.62 (13)	-.05 (16)	
GHQA2	-.17 (20)	.53 (13)	-.09 (16)	
GHQD2	.38 (20)	.61 (13)	-.01 (16)	
GHQDS2	.30 (20)	.26 (13)	-.22 (16)	
GHQ2TS	-.11 (20)	.75* (13)	.09 (16)	
BDI2	.22 (20)	.28 (13)	.11 (16)	
PROSAL2	-.00 (15)	.10 (9)	.07 (10)	
<u>Tercera fase</u>				
	<u>ACTIV3</u>	<u>ACTIV32</u>	<u>HORAS3</u>	<u>DIAR</u>
(N= 14)				
GHQTOT3	.07	.23	.41	-.11
GHQA3	.07	.39	.37	-.23
GHQD3	.05	.10	.31	-.11
GHQDS3	.05	.09	.53	-.12
GHQTS3	.05	.12	.08	.09
BDI3	.10	.19	.58	-.18
PROSAL3	-.23	.05	.43	-.43

* $P < .05$

La tabla 6.25. muestra una evidente asociación (no significativa) entre la variable HORASV (número de horas de búsqueda durante el verano) y las medidas del Cuestionario de Salud General de Goldberg, sobre todo en la escala de trastornos somáticos (única relación significativa $P < .05$) y en las de depresión y ansiedad. Las correlaciones son bastante más bajas para la escala de disfunción social y para el Inventario de Depresión de Beck. No

parece existir ningún tipo de asociación entre el número de actividades de búsqueda llevadas a cabo y el número de horas buscadas durante el mes de setiembre respecto a los niveles de salud.

Esta asociación se repite, aunque en menor medida, durante la tercera fase (Tabla 6.2.). Como dato discrepante, la correlación entre horas de búsqueda (HORAS3) y trastornos somáticos (GHQTS3), que en la segunda fase constituía la única asociación significativa, en esta fase obtiene el coeficiente de correlación más bajo.

¿Indican estos datos que a mayor actividad de búsqueda mayor deterioro en la salud?. La respuesta necesariamente ha de ser que no: los altos coeficientes obtenidos obedecen, en parte, al tamaño de la muestra analizada, lo cual provoca que los valores extremos influyan considerablemente sobre el coeficiente de correlación. Obviamente tales casos deben formar parte del análisis, y sus datos deben ser considerados como uno más del conjunto. Sin embargo, si repasamos la matriz de resultados, y eliminamos de los cálculos al sujeto número 9, obtendremos, para la segunda fase, unos coeficientes de correlación mucho más bajos.

TABLA 6.26. Coeficientes de correlación entre el número de horas de búsqueda durante el verano y el nivel de salud de la segunda parte, eliminando al sujeto nº 9.

SALUD	HORASV (- suj. nº 9)
GHQTOT	-.21
GHQA	-.32
GHQD	-.04
GHQDS	-.25
GHQ2TS	-.10

Estas fluctuaciones en los coeficientes de correlación, consecuencia de la existencia de algunos valores extremos, desaconsejan el uso de este estadístico en el análisis de los datos sobre los niveles de salud.

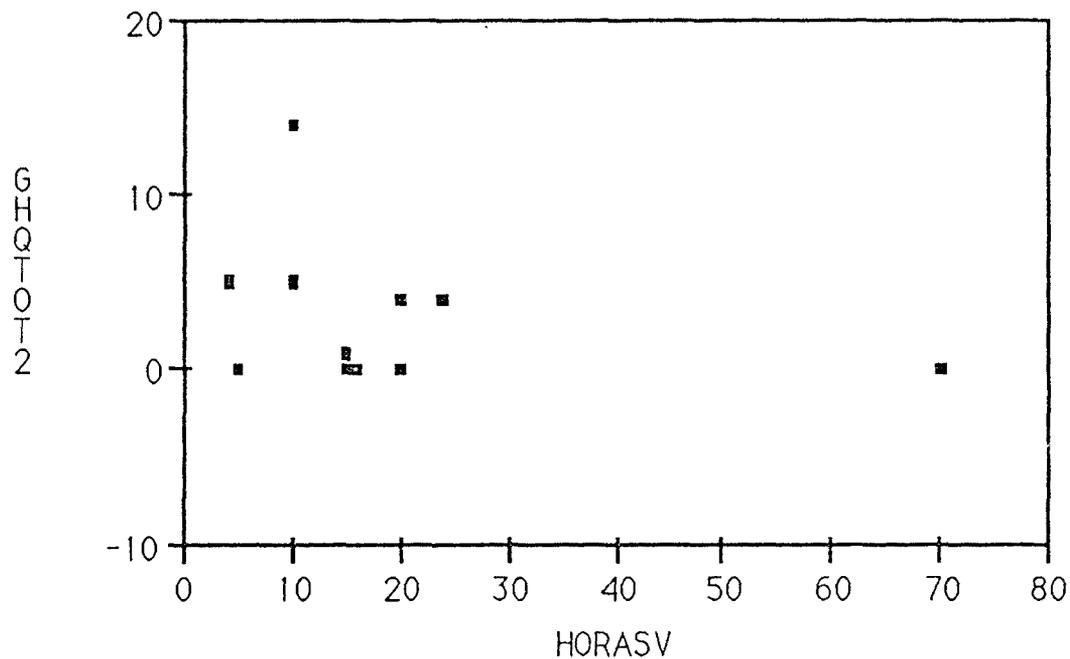
Si en el apartado anterior hemos recurrido al análisis cualitativo de los datos aquí utilizaremos la representación gráfica para constatar que no existe ningún tipo de relación entre el número de horas dedicadas a la búsqueda de trabajo y los niveles de salud de los sujetos.

Las figuras 6.3.1. a 6.3.6. se refieren a la relación entre las variables GHQTOT2, GHQTOT3, GHQD2, GHQD3, BDI2, BDI3, con respecto a HORASV y HORAS3. Se han tomado estas dos variables criterio puesto que parecían mostrar mayor relación con las medidas de salud. Las gráficas indican, no obstante, que no es así.

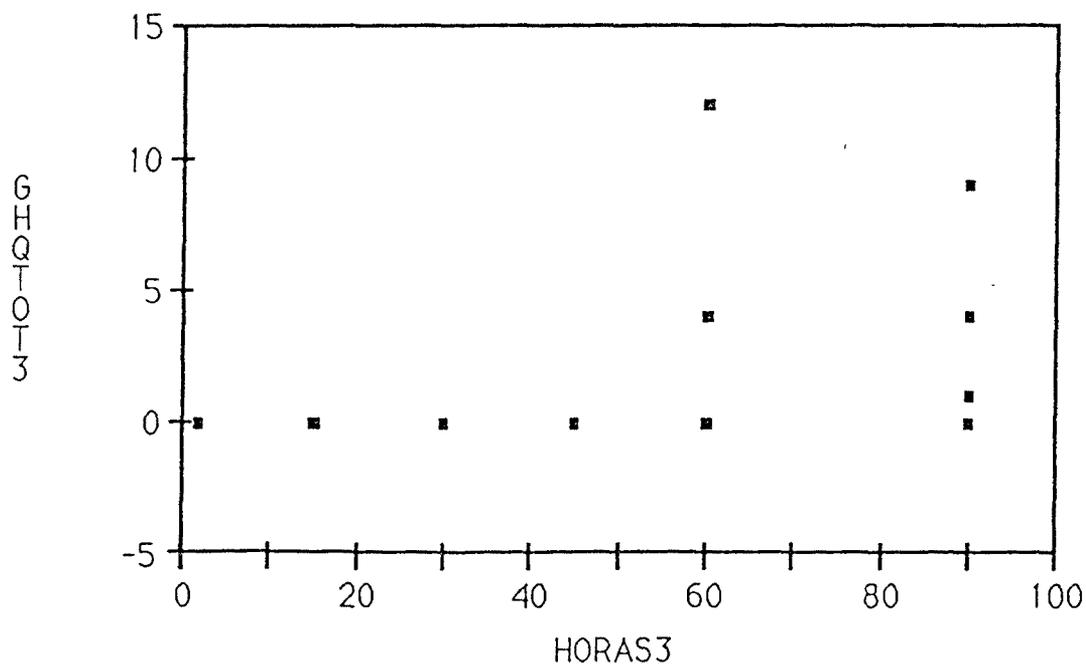
Los datos indican que hay unos cuantos sujetos con unos índices de patología más elevados que el resto de compañeros, los cuales se mantienen relativamente ausentes de síntomas. Sin embargo, se comprueba claramente la ausencia de relación entre búsqueda de trabajo y salud. Entre los sujetos que más han buscado, algunos presentan más síntomas y otros menos, pero son síntomas que ya existían durante la primera fase, y que, en ningún caso, pueden ser atribuidos a la búsqueda de empleo.

FIGURA 6.4. Relación entre horas de búsqueda y salud

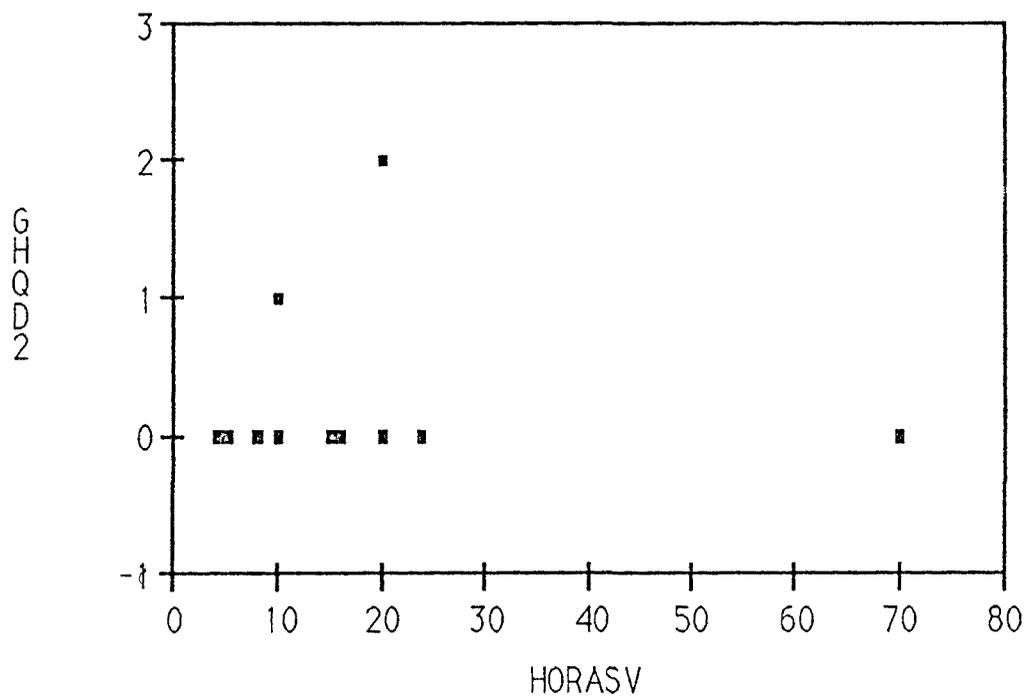
6.4.1. Cuestionario de Salud General, fase 2, y horas de búsqueda durante el verano.



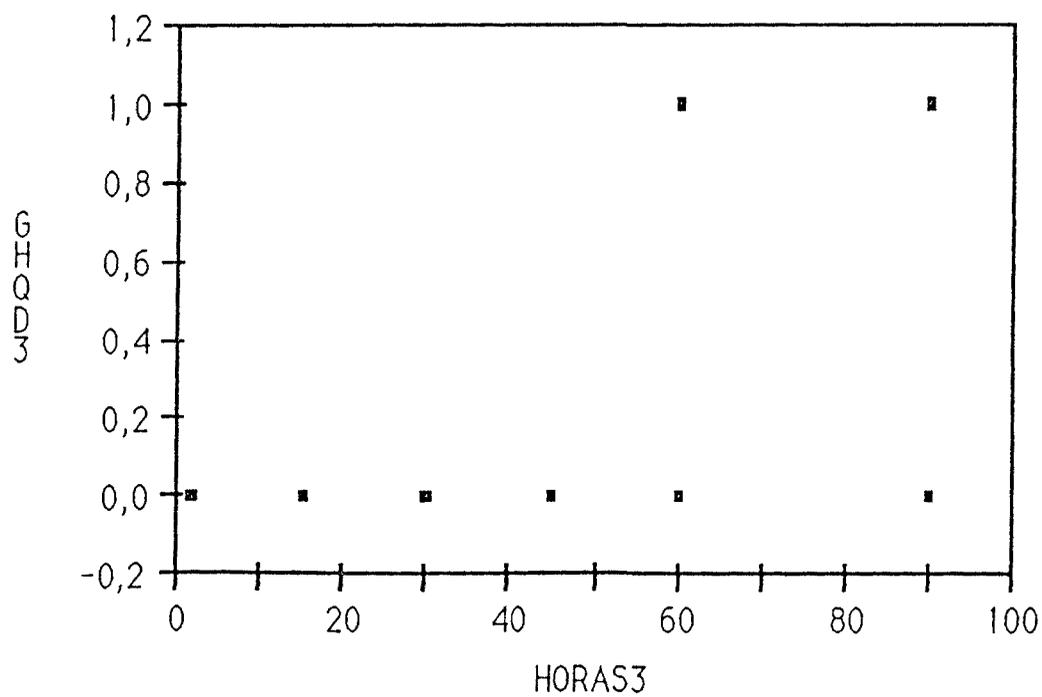
6.4.2. Cuestionario de Salud General, fase 3, y horas de búsqueda durante la tercera fase.



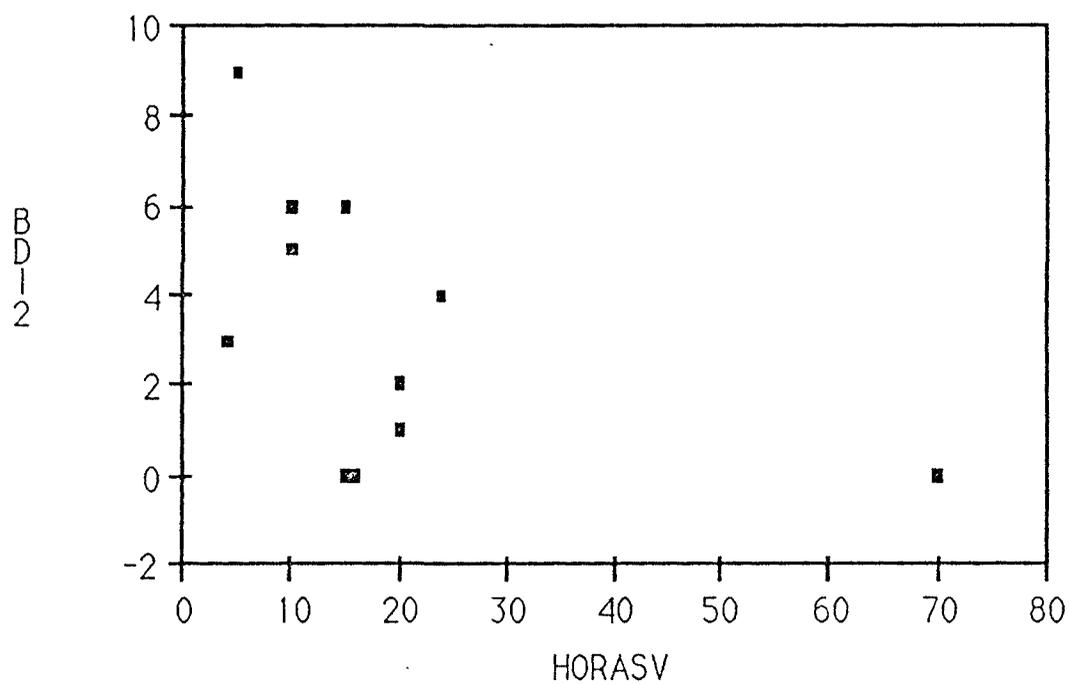
6.4. 3. Escala de depresión del GHQ2 y horas de búsqueda durante el verano.



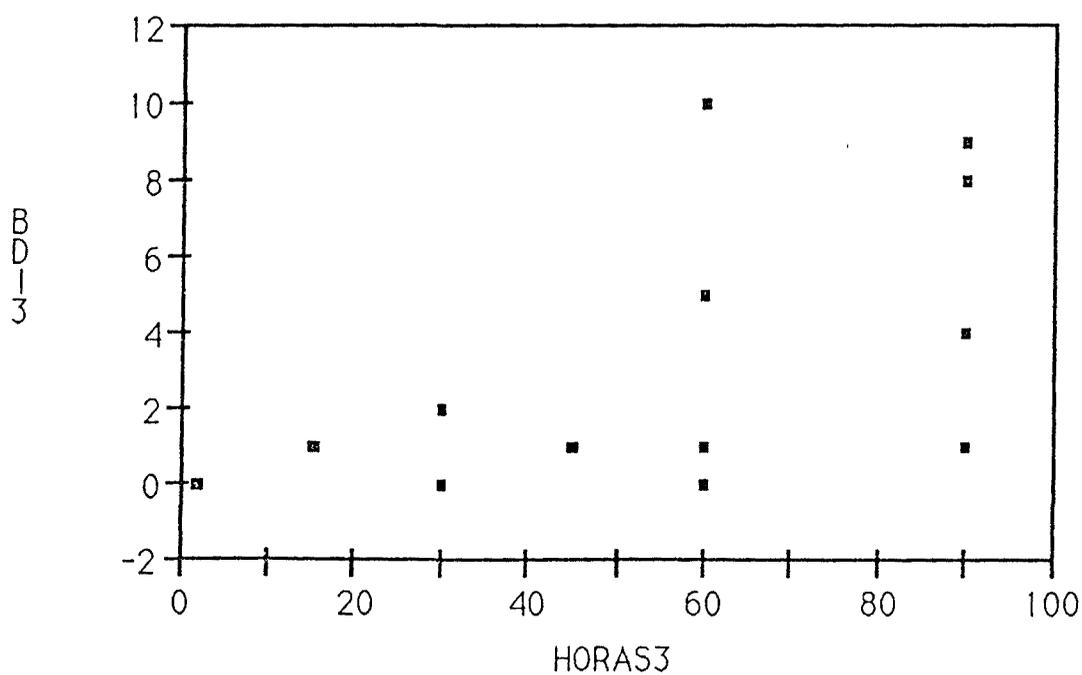
6.4.4. Escala de depresión del GHQ2 y horas de búsqueda durante la tercera fase.



6.4.5. Inventario de Depresión de Beck y horas de búsqueda durante el verano.



6.4.6. Inventario de Depresión de Beck y horas de búsqueda durante la tercera fase.



Hipótesis 6.3.3.1.

De producirse algún deterioro en los niveles de salud de los sujetos durante la segunda o tercera fases, especialmente en lo referente a las medidas de depresión, estos serán más probables entre aquellos con *estilo atribucional depresivo*, de acuerdo con las predicciones de la teoría atribucional.

El hecho de no haber encontrado diferencias significativas en los niveles de salud entre las distintas fases hace que no sea necesario analizar la influencia de las variables atribucionales sobre un posible deterioro de ésta como consecuencia de la situación de desempleo.

CAPÍTULO SÉPTIMO

CAPÍTULO SÉPTIMO

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los resultados de una investigación dependen directamente de los sujetos utilizados para su obtención. Esto es especialmente importante cuando las muestras sobre las que se obtienen los datos no representan a la población de la que proceden, y respecto a la cual se pretenden hacer generalizaciones.

En esta investigación, la muestra considerada no representa, en absoluto, a la población de origen, esto es, al conjunto de los titulados universitarios y, por lo tanto, los resultados son válidos, únicamente, para los sujetos que han participado en ella. No obstante, creemos que pueden tener interés para el estudio de los procesos de adaptación, y que sugieren nuevas perspectivas en la investigación del tema.

Nuestro propósito inicial era el de comprobar la capacidad predictiva de algunos modelos teóricos, centrados en los procesos cognitivos que determinan el comportamiento individual, para explicar la conducta adaptativa, en este caso, la búsqueda de trabajo durante la etapa de inserción laboral; y, en segundo lugar, analizar cómo se adaptan los titulados superiores al cambio que supone en sus vidas la finalización de los estudios universitarios, y la necesidad de encontrar un empleo acorde con el título adquirido.

El aspecto más destacable de la investigación es la confirmación del modelo propuesto por Montané en 1990, y que analizamos en el capítulo segundo. El modelo propugna la necesidad de integración de los tres factores que determinan el proceso de inserción laboral: el mercado de trabajo, las técnicas de inserción y el sujeto que busca empleo. Este enfoque pone de manifiesto la incongruencia de analizar aisladamente alguno de estos factores, sin considerar, al mismo tiempo, los otros dos.

Los resultados obtenidos indican, efectivamente, que los titulados universitarios utilizan informaciones provenientes del mercado laboral para formar sus propias expectativas de control acerca de las posibilidades de encontrar un empleo de su especialidad. Se produce una fuerte asociación entre el tipo de carrera estudiada y las posibilidades percibidas de encontrar trabajo ($P < .001$), de acuerdo con la situación de cada una de esas carreras en el mercado laboral, y con la información proporcionada por los medios de comunicación acerca de las salidas laborales de esas titulaciones.

Estos datos son consistentes con las predicciones de la indefensión aprendida y de la teoría social cognitiva acerca de la formación de creencias de control. Ambas teorías indican que no es imprescindible la experiencia directa de no control para la formación de expectativas de incontrolabilidad sobre los resultados de una acción. Estas pueden adquirirse también a través de la experiencia vicaria o de la persuasión verbal.

Así, mientras los estudiantes de química anticipan altas posibilidades de encontrar trabajo, los de filología y ciencias de la educación manifiestan una expectativas moderadas, y bajas los de psicología, biología e historia, evidenciándose una gran homogeneidad en las puntuaciones dentro de cada grupo (5-7 entre los químicos; 3-4 entre pedagogos y filólogos; 2-3 entre psicólogos, y 1-2 entre historiadores y biólogos).

Si la situación de cada carrera en el mercado de trabajo determina la percepción de control sobre la consecución de empleo, ésta, a su vez, influye sobre los comportamientos de búsqueda.

Hubiera sido deseable contar con efectivos suficientes de cada titulación para analizar por separado en qué forma afectan las expectativas a las conductas de búsqueda, pero el abandono de la mitad de la muestra inicial hace inviable tal análisis. Ello nos lleva a ser especialmente cautos respecto a la interpretación de los resultados obtenidos. Es preciso tener en cuenta que los sujetos participantes a lo largo de toda la investigación son, precisamente, aquellos que perciben menores posibilidades de encontrar trabajo (mayoritariamente psicólogos, un historiador, un biólogo, un pedagogo, y un químico, justamente el que percibe mayor dificultad para conseguir empleo), y que, a su vez, presentan mayores expectativas de autoeficacia, es decir, una mayor confianza en sus habilidades para buscar trabajo, como ya se comentó en el capítulo quinto (ver también anexo 1.C.).

Con las precauciones que estas condiciones imponen, encontramos que las creencias de control influyen sobre los comportamientos de búsqueda en la dirección opuesta a la prevista por los distintos modelos psicológicos considerados. Aquellos que poseen mayores expectativas de encontrar trabajo (POS1 y PECT1), que se creen capaces de buscarlo (AUTOEF2), y además creen que encontrarlo depende de ellos más que de factores externos (LOC1), son precisamente quienes menos lo buscan.

La explicación teórica de este resultado podría interpretarse como un intento de protección de la autoestima, que podría verse amenazada ante repetidas situaciones de fracaso. En este sentido, serían los que perciben el resultado como más controlable -más fácil- quienes mayor necesidad tienen de protegerla, puesto que el fracaso en una tarea fácil debería ser atribuido a un fallo interno, mientras los que manifiestan escasas posibilidades de control siempre pueden atribuir el fracaso a factores externos, como la situación económica.

La explicación metodológica de los resultados vendría determinada por el escaso número de sujetos considerados, y por la escasa dispersión existente en las puntuaciones, lo cual implica que puntuaciones extremas alteren considerablemente los datos obtenidos. La solución lógica sería la de eliminar los casos extremos, pero se corre el riesgo de perder una información que es preciso considerar.

A pesar de este inconveniente, los datos presentados en el capítulo sexto ponen de manifiesto una relación inversa entre expectativas y búsqueda. La representación gráfica de la asociación, entre ambos tipos de variables, que permite conocer la contribución de los casos extremos al conjunto de los datos, apoya la existencia de esta relación. La predicción de los comportamientos de búsqueda realizada a través de un modelo lineal de regresión múltiple que incluye las variables 'expectativas de resultado' y 'autoeficacia', permite explicar un 62% de la variación observada en el número de actividades realizadas para buscar trabajo durante el mes de octubre, en el sentido que unas mayores expectativas predicen un menor número de actividades.

No obstante la significación de este resultado ($P < .05$), la variable 'autoeficacia' parece mantener una relación no lineal, en forma de 'U', con las actividades de búsqueda. Tal como se observa en la figura 6.2. el ajuste polinómico de la regresión parece más adecuado a este caso, indicando que unas bajas expectativas de eficacia implican mayores comportamientos de búsqueda que las expectativas de carácter moderado, pero que las expectativas más altas implican también mayor actividad. El coeficiente de determinación del ajuste polinómico ($R^2 = .63$) es superior al del ajuste lineal entre la variable autoeficacia y las actividades de búsqueda (ACTIV32). Se precisan, sin embargo más datos para confirmar esta tendencia, ya que 8 de las 15 observaciones (53,3%) caen en el intervalo comprendido entre las puntuaciones 70 y 80.

La consideración de los estilos atribucionales no parece haber aportado información adicional respecto a los comportamientos de inserción, como no sea la constatación de que existen diferencias en los estilos atributivos de los licenciados en función del tipo de titulación. Si estas diferencias obedecen a la carrera estudiada, o bien eran anteriores a la elección de esta, constituye una cuestión abierta a futuras investigaciones.

De otro lado, los estilos atribucionales también se muestran relacionados con la formación de expectativas de autoeficacia ($P < .01$) y con las posibilidades percibidas de encontrar un empleo de la especialidad (POS3, no signif.).

La razón de que los estilos atribucionales hayan aportado escasa información al conjunto de los datos hay que buscarla, principalmente, en dos causas:

- * Las puntuaciones obtenidas por los sujetos presentan escasa dispersión, lo que dificulta la obtención de resultados significativos.

- * Las características del instrumento utilizado para evaluar las atribuciones.

Aun cuando el ASQ ha sido uno de los cuestionarios más utilizados en las investigaciones atribucionales, no parece estar exento de inconvenientes. Morató y Peri (1985), por ejemplo, señalan la existencia de correlación entre la dimensión de internalidad para

hechos positivos y hechos negativos, cuando, según los estudios originales de Abramson et al. (1978), las dimensiones de las atribuciones son ortogonales. La tabla 5.6. muestra que las dimensiones atribucionales sí son ortogonales para la muestra considerada en esta investigación.

A pesar de ello, el instrumento no ayuda a resolver algunos problemas conceptuales que dificultan la confirmación de la teoría atribucional. Uno de esos problemas radica en que no es posible conocer realmente lo que entienden los sujetos al serles formuladas las preguntas atribucionales, especialmente en lo referente a la dimensión de internalidad; pero ya comentamos este aspecto en la parte teórica por lo que no insistiremos más en ello.

Para finalizar la discusión referente a los resultados relacionados con el primer objetivo general planteado, cabe decir que no se han encontrado diferencias significativas en ninguna de las variables independientes consideradas en la primera fase en función del sexo de los sujetos. Durante las fases dos y tres la presencia mayoritaria de mujeres en la muestra ha impedido comprobar la posible existencia de patrones de respuesta diferenciados entre hombres y mujeres.

En cambio, sí parecen existir patrones distintos en función de la situación laboral de los sujetos. Se constata que los parados realizan, en general, mayor número de actividades de búsqueda, y dedican a ello más tiempo, mientras los que trabajan acostumbran a

basar su búsqueda en la lectura de las ofertas publicadas por la prensa escrita. La reducida composición de la muestra durante la tercera fase (15 sujetos), impide que esas diferencias lleguen a ser significativas.

En referencia al el segundo objetivo general planteado, las relaciones entre búsqueda de empleo y salud, se confirman los resultados obtenidos en otros estudios longitudinales llevados a cabo con jóvenes que acceden por vez primera al mercado de trabajo:

- * No se produce un aumento significativo de la patología como consecuencia del paro, por lo menos a los cinco meses de acabar la carrera.

- * El hecho de encontrar trabajo, o algún tipo de ocupación, reduce la patología manifestada por algunos sujetos durante la línea base.

- * Por otro lado, el esfuerzo dedicado a la búsqueda de empleo no parece tener ninguna repercusión sobre el estado de salud de los sujetos.

Es necesario destacar, sin embargo, que el estudio se ha centrado en una fase inicial del proceso de inserción laboral: los primeros cinco meses posteriores a la finalización de los estudios superiores, y es posible que aún sea demasiado pronto para percibir

los efectos patológicos del desempleo. De hecho, buena parte de los sujetos se conceden un plazo de dos años para conseguir una ocupación de su especialidad, por lo que no es de extrañar que no hayan asumido todavía el rol de parados en el mes de noviembre.

En la pregunta número 4 del cuestionario sobre percepción de control acerca de la consecución de empleo (ver anexo 4.A.3.), 14 de los 37 sujetos iniciales (37.84%) esperan tardar entre uno y dos años en conseguir un empleo de la especialidad; 17 (45.95%) entre siete meses y un año; dos sujetos creen que tardarán más de dos años, y los cuatro restantes menos de seis meses.

Dados los objetivos del estudio -analizar el papel de los procesos mediacionales sobre la determinación del comportamiento adaptativo de buscar empleo-, nos hemos centrado en una fase inicial de la inserción laboral. Muy posiblemente, a medida que se avance en el proceso de búsqueda, empiecen a aparecer síntomas depresivos, y también es posible que se modifiquen las expectativas iniciales, pasando de una valoración de la información sobre el mercado de trabajo, a un proceso de comparación social con respecto al resto de compañeros y su situación laboral; o también a una mayor evaluación de sus propias capacidades para buscar y encontrar empleo, y que todo ello repercuta tanto sobre la salud como sobre los comportamientos de búsqueda.

Se impone, en consecuencia, continuar la investigación para seguir la evolución de estos titulados hasta el momento de su incorporación al trabajo, e incluso después.

Al margen de los resultados aquí expuestos, han quedado algunas cuestiones sin contestar: respecto a la importancia concedida a los factores sobre consecución de empleo, la utilización y organización de tiempo por parte de los titulados, el grado de cumplimiento de las instrucciones dadas durante las sesiones informativas de la tercera fase, o bien la eficacia percibida de dichas sesiones. La no consideración de estas variables obedece a nuestro interés en no dispersar los objetivos centrales de la investigación. La inclusión de los datos en el anexo número cinco permitirá su elaboración futura por otros investigadores interesados en el tema.

Como es habitual en toda investigación, y esta no es una excepción, se plantean más preguntas de las que se resuelven. Algunas de ellas merecen una especial consideración:

* ¿qué características diferenciales presentan los sujetos que participan en toda la investigación y aquellos que abandonan?. El abandono de estos sujetos constituye una importante amenaza a la validez de los resultados obtenidos. Recientemente, Vinokur, Price y Caplan (1990) se han ocupado del análisis de los abandonos de una investigación longitudinal sobre búsqueda de empleo, encontrando una mayor participación entre los sujetos que realmente necesitaban la intervención, a través de un proceso de autoselección. También

nosotros hemos detectado una mayor participación entre los sujetos con menores posibilidades percibidas de encontrar trabajo.

Sería interesante, en futuras investigaciones sobre este tema explorar sistemáticamente la causa de los abandonos, por la influencia que pueden ejercer sobre los resultados.

* ¿Por qué se producen diferencias atribucionales entre los sujetos de distintas carreras? Esta nos parece una cuestión importante desde el punto de vista educativo. ¿Existen ya antes de su entrada a la universidad, o son una consecuencia de la formación recibida en las distintas facultades?

* ¿Qué consecuencias puede tener el intento sistemático de aumentar las expectativas de autoeficacia, como pretenden los programas de inserción laboral, sin considerar la situación del mercado, y las posibilidades de encontrar empleo percibidas por el propio sujeto? ¿No será contraproducente para su autoestima aumentar las expectativas cuando existan bajas tasas de paro? ¿No percibirá, entonces, que a pesar de haber empleo, y de saber buscarlo, el fracaso en encontrarlo obedece a su incompetencia personal? Creo que de este tipo de investigaciones se desprenden algunas advertencias de utilidad para los insertores profesionales, en relación con el tratamiento diferencial que precisan los sujetos en función del tipo de empleo que buscan, de las características del mercado y de sus características personales.

Esta advertencia es igualmente válida para los psicólogos básicos. Creo que ha quedado suficientemente demostrado a partir de los datos expuestos, la necesidad de considerar en nuestras investigaciones los factores ambientales que determinan la conducta. Aunque esta precisión parezca una obviedad no suele tenerse en cuenta en los estudios sobre el tema.

A menudo se trabaja con grandes muestras de sujetos que buscan empleo, se miden las distintas variables psicológicas que intervienen en la investigación y se analiza su relación con los comportamientos de búsqueda. Este procedimiento habitual no considera, por ejemplo, que no todos los sujetos buscan el mismo tipo de empleo, y que, por tanto, sus expectativas de encontrarlo variarán, no sólo de acuerdo con las características personales, sino con las salidas profesionales de ese tipo de empleo en el mercado de trabajo. Por poner un ejemplo, parece improbable que puedan formar el mismo tipo de expectativas de resultados un peón de la construcción que un zapatero, por más que ambos presenten las mismas características de personalidad, pertenezcan a una misma clase social y tengan el mismo nivel de estudios.

Por consiguiente, entre las recomendaciones que haríamos para futuras investigaciones destacaremos la necesidad de utilizar muestras homogéneas de sujetos en lo referente a los factores del mercado que pueden condicionar la formación de expectativas. La utilización de distintos grupos de titulados -con la condición de que sean muestras aleatorias y suficientemente numerosas, es decir, que sean representativas-, puede constituir una solución al problema.

Creemos, por consiguiente, que el enfoque metodológico presentado es especialmente adecuado para la investigación tanto de los procesos de adaptación como de la inserción laboral. El uso de datos longitudinales, con medidas basales de las diferentes variables independientes y con el control del factor 'técnicas de inserción', permite una mejor aproximación a la explicación de la conducta de búsqueda de empleo. Mejoraríamos, sin embargo, la manera de seleccionar a los sujetos, así como los instrumentos utilizados, especialmente el Cuestionario de Estilos Atribucionales (ASQ) y el CACE. Este último precisa una revisión y una categorización, tanto de los factores incluidos, como de la forma de corrección.

Sería interesante también la categorización de los diferentes tipos de estrategias de búsqueda de empleo utilizadas por los sujetos. Ya hemos puesto de manifiesto la existencia de distintos patrones de búsqueda entre quienes trabajan y quienes no trabajan, en relación a la lectura de anuncios o a la búsqueda directa. Es posible que existan también otros patrones relacionados con el grado de implicación personal que exigen las diferentes estrategias utilizadas. Sería preciso el análisis sistemático de las actividades desarrolladas a lo largo de periodos de tiempo mucho más largos.

No quisiera acabar estas conclusiones sin ocuparme de un aspecto que se ha evitado tratar a lo largo de la investigación, por que no se dispone de datos al respecto. Nos referimos al tema de la

capacitación profesional de los licenciados que, teóricamente, otorga el título, y que es percibida por los titulados de la siguiente manera:

"..., no em puc presentar enlloc com a psicòleg industrial perquè no sé fer res. Primer ho haig d'aprendre; per fer això necessito pràctica i, de moment, no he trobat enlloc que em vulguin, i no és fàcil trobar un lloc per fer pràctiques.

I... val la pena fer cursos? són molt cars, i s'ha de treballar del que sigui per pagar aquests cursos..." (extracto de una de las cartas que acompañaba los cuestionarios del mes de noviembre y que refleja el sentir de algunos de los sujetos participantes en la investigación).

Ya se discutió con algún detalle en el capítulo segundo acerca de las funciones de la educación universitaria, y, evidentemente, la formación para el ejercicio profesional es una de ellas. Pero en la medida que los sujetos no se vean suficientemente preparados, ello afectará a sus comportamientos de búsqueda de empleo, conformándose con trabajos de inferior categoría, con el consiguiente desplazamiento de trabajadores menos cualificados. En el capítulo segundo ya discutimos a cuántos titulados afecta ese problema, según cifras del Consejo de Universidades, por lo que sólo queda recomendar que se tenga en cuenta este factor en futuros estudios.

REFERENCIAS

- Amundson, N. y Borgen, W. (1982). The dynamics of unemployment: Job loss and job search. The Personal and Guidance Journal, 60, 562-564.
- Anisman, H.; De Catanzaro, D. y Remington, G. (1978). Cue and response-choice acquisition after exposure to uncontrollable shock: Deficits in motor response maintenance. Journal of Experimental Psychology: Animal Behavior Processes, 4, 197-218.
- Appley, M.H. y Trumbull, R. (Eds.). (1986). Dinamics of stress: Physiological, psychological and social perspectives. Nueva York: Plenum Press.
- Arnau, J. (1990, octubre). Metodología de la investigación psicológica y educativa. Conferencia dictada dentro del ciclo Educació i investigació. Institut d'Estudis Ilerdencs. Documento fotocopiado.
- Azjen, I. (1985). From intentions to actions: A theory of planned behavior. En J. Kuhl y J. Beckman (Eds.), Action-control: From cognition to behavior. Heidelberg: Springer.
- ____ (1988). Attitudes, Personality and Behavior. Chicago: Dorsey Press.
- Ball, Ch. (1985). Treasures and books. En Fitness for purpose essays in higher education, SRHE & NFER-Nelson.
- Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. Psychological Review, 84 (2), 191-215.
- ____ (1987). Pensamiento y acción. Fundamentos sociales. Barcelona: Martínez Roca. (Edición original en inglés Nueva Jersey: Prentice Hall, 1986).
- ____ (1988 a). Self-regulation of motivation and action through goal systems. En V. Hamilton; G.H. Bower y N.H. Frijda (Eds.), Cognitive perspectives on emotion and motivation (pp. 37-61). Dordrecht, Netherlands: Kluwer Academic Publishers.

- ___ (1988 b). Perceived self-efficacy: Exercise of control through self-belief. En J.P. Dauwalder; M. Perrez y V. Hobi (Eds.), Annual Series of European Research in Behavior Therapy (vol. 2, pp. 27-59). Lisse, Netherlands: Swets & Zeitlinger.
- ___ (1989). Human agency in social cognitive theory. American Psychologist, 44 (9), 1175-1184.
- ___ (1990). A social cognitive theory of action. En J.P. Forgas y M.J. Innes (Eds.), Social Psychology: Vol. 1. Proceedings of the XXIV International Congress of Psychology. Amsterdam: Elsevier.
- ___ ; O'Leary, A.; et al. (1987). Perceived self-efficacy and pain control: Opioid and nonopioid mediators. Journal of Personality and Social Psychology, 53, 563-571.
- ___ ; Reese, L.B. y Adams, N.E. (1982). Microanalysis of action and fear arousal as a function of differential levels of perceived self-efficacy. Journal of Personality and Social Psychology, 43, 5-21.
- ___ ; Taylor, C.B. et al. (1984). Catecholamine secretion as a function of perceived self-efficacy. Manuscrito no publicado. Universidad de Stanford.
- ___ ; Taylor, C.B. et al. (1985). Catecholamine secretion as a function of perceived coping efficacy. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 53 (3), 406-414.
- ___ y Wood, R.E. (1989). Effect of perceived controllability and performance standars on self-regulation of complex decision-making. Journal of Personality and Social Psychology, 56, 805-814.
- Banks, M.H. (1983). The factor structure of the General Health Questionnaire in a young community sample. Psychological Medicine, 13, 349-353.
- ___ y Jackson, P.R. (1982). Unemployment and risk of minor psychiatric disorder in young people: Cross-sectional and longitudinal evidence. Psychological Medicine, 12, 789-798.
- Barling, J. y Abel, M. (1983). Self-efficacy beliefs and tennis performance. Cognitive Therapy and Research, 7, 265-272.

- Baubion-Broye, A.; Megemont, J.L. y Sellinger, M. (1989). Evolutions des sentiments de contrôle et de la receptivité à l'information au cours du chômage. Applied Psychology: An International Review, 38 (3), 265-275.
- Bayés, R. (1979). Psicología y Medicina. Barcelona: Fontanella.
- ____ (1989). Aprendizaje de los sistemas biológicos de respuestas. En R. Bayés y J.L. Pinillos (Dir.), Aprendizaje y Condicionamiento (pp. 447-475). Madrid: Alhambra Universidad.
- ____ y Arranz, P. (1988) Las variables psicológicas como factores del síndrome de inmunodeficiencia adquirida. Jano, 34, (812), 33-42.
- Bebbington, P.; Hurry, J. y Tennant, C. (1980). Recent advances in the epidemiological study of minor psychiatric disorders. Journal of the Royal Society of Medicine, 73, editorial.
- ____ ; Hurry, J. y Tennant, C.; Sturt, E. y Wing, J.K. (1981). Epidemiology of mental disorders in Camberwell. Psychological Medicine, 11, 561-580.
- Beck, A.T. (1967). Depression: Clinical, experimental and theoretical aspects. Nueva York: Harper & Row.
- ____ et al. (1962). Reliability of Psychiatric diagnoses: 2. A study of consistency of clinical judgments and ratings. American Journal of Psychiatry, 119, 351-357.
- ____ ; Rush, A.J.; Shaw, B.F. y Emery, G. (1984). Terapia cognitiva de la depresión. Bilbao: Desclée de Brouwer. (Edición original en inglés, 1979).
- Becker, G. (1964). Human capital. Nueva York: Columbia University Press.
- Belgian-French Pooling Project (1984). Assesment of Type A behavior by the Bortner Scale and ischemic-heart disease. European Heart Journal, 5, 440-446.

- Benson, M.J. (1989). Attributional measurement techniques: Classification and comparison of approaches for measuring causal dimensions. The Journal of Social Psychology, 129 (3), 307-324.
- Bjarnar, E.; Reppesgaard, H. y Astrup, C. (1975). Psychiatric morbidity in Berlevag. Acta Psychiatrica Scandinavica. Supplementum, 263, 60-67.
- Blanch, J.M. (1986). Desempleo juvenil y salud psicosocial (Documentos de psicología social. Serie monografías: nº 2). Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, Área de Psicología Social.
- ___ (1990). Del viejo al nuevo desempleo. Un enfoque psicodocial. Barcelona: Herder.
- Blaney, P.H. (1977). Contemporary theories of depression: Critique and comparison. Journal of Abnormal Psychology, 86, 203-223.
- Bolles, R.C. (1972). Reinforcement, expectancy, and learning. Psychological Review, 79, 394-409.
- ___ (1975). Learning theory. Nueva York: Holt, Rinehart y Winston.
- ___; Holtz, R. ; Dunn, T. y Hill, W. (1980). Comparisons of stimulus learning and response learning in a punishment situation. Learning and Motivation, 11, 78-96.
- Bostyn, A.M. y Wright, D. (1987). Inside a community: Values associated with money and time. En S. Fineman (Ed.), Unemployment: Personal and social consequences (pp. 138-154). Londres: Tavistock.
- Bowers, K.E. (1973). Situationism in Psychology: An analysis and a critique. Psychological Review, 80, 307-337.
- Bowles, S. y Gintis, H. (1975). Schooling in capitalist America. Nueva York: Basic books.
- Boys, C. y Kirkland, J. (1987). Degrees of Success. Informe al Dep. of Government. Universidad de Brunel. Pendiente de publicación.

- Brady, J.P.; Thorton, D.R. y Fisher, D. (1958). Ulcers in "executive" monkeys. Scientific American (Separata 425), 95-100.
- Brehm, J.W. (1966). Response to loss of freedom: A theory of Psychological Reactance. Nueva York: Academic Press.
- Brennan, J. y Lyon, E. (1987). Graduates at work. Council for National Academic Awards.
- ___ y McGeevor, P.A. (1987). Titulados y Empleo. Jessica Kingsley P.
- Brenner, M.H. (1973). Mental illness and the economy. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- ___ (1976). Estimating the social costs of National Economic Policy: Implications for mental and physical health and criminal aggression. U.S. Congress, Joint Economic Committee, Washington, DC.
- ___ (1979). Influence of the social environment on psychopathology: The historical perspective. En T.E. Barret, R.M. Rose y G.L. Klerman (Eds.), Stress and mental disorder. Nueva York: Raven Press.
- ___ (1985). Economic change and the suicide rate: A population model including loss, separation, illness, and alcohol consumption. En En M.R. Zales (Ed.), Stress in Health and disease (pp. 160-185). Nueva York: Brunner/Mazel.
- Brenner, Sten-Olof y Starrin, B. (1988). Unemployment and health in Sweden: Public issues and private troubles. Journal of Social Issues, 44 (4), 125-140.
- Brewin. Ch. (1985). Depression and causal attributions: What is their relation?. Psychological Bulletin, 98 (2), 297-309.
- ___ (1986). Internal attribution and self-esteem in depression: A theoretical note. Cognitive Research and Therapy, 10 (4), 469-475.
- Brown, G.W. y Harris, T. (1978). Social origins of depression. Nueva York: Free Press.
- Brown, P.L. y Jenkins, H.M. (1968). Auto-shaping of the pigeon's keypeck. Journal of Experimental Analysis of Behavior, 11, 1-8.

- Buceta, J.M. (1981). L.H.: un acercamiento al estudio de la depresión. Tesis Doctoral. Madrid: Ediciones de la Universidad Complutense de Madrid.
- ____ y Polaino-Lorente, A. (1982). Reformulación del modelo de "Learned Helplessness" desde el punto de vista atribucional. Revista de Psicología General y Aplicada, 37 (1), 13-29.
- Buchwald, A.M.; Coyne, J.C. y Cole, C.S. (1978). A critical evaluation of learned helplessness model of depression. Journal of Abnormal Psychology, 87, 180-193.
- Buendía, J. (1987). Autoestima, depresión y paro laboral. Un estudio epidemiológico. Valencia: Nau llibres.
- ____ (1989). Aspectos psicológicos y psicopatológicos del desempleo: depresión y apoyo social. Psiquis, 10, 47-53.
- Bunney, W., Jr.; Shapiro, A.; Ader, R.; et al. (1982). Panel report on stress and illness. En G.R. Elliot y C. Eisdorfer (Eds.), Stress and Human Health. Nueva York: Springer.
- Buss, A.R. y Poley, W. (1979). Diferencias individuales. Rasgos y Factores. México: El Manual Moderno. (Edición original en inglés Gardner Press, 1976).
- Cahill, J. (1983). Structural characteristics of the macroeconomy and mental health: Implications for primary prevention research. American Journal of Community Psychology, 553-571.
- Cannon, W.B. (1932). The wisdom of the body. Nueva York: Norton.
- Carver, C.S.; Ganellen, R.J. y Behar-Mitrani, V. (1985). Depression and cognitive style: Comparisons between measures. Journal of Personality and Social Psychology, 49 (3), 722-728.
- ____ ; Scheier, M.F. y Weintraub, J.K. (1989). Assessing coping strategies: A theoretically based approach. Journal of Personality and Social Psychology, 56, 267-283.

- Casal, J. (1989). La inserción profesional y social de los jóvenes adolescentes (14-19 años). En J. Casal; J.M. Masjuan y J. Planas, La inserción profesional y social de los jóvenes (pp.13-25). Barcelona: ICE, de la Universidad Autónoma de Barcelona y CIDE, del Ministerio de Educación y Ciencia.
- Cassel, J. (1974). Psychosocial processes and stress: Theoretical formulations. International Journal of Health Services, 4, 471-482.
- Castaño, C. (1983). Psicología y orientación vocacional. Madrid: Marova.
- Castillón, J.J.; Campo, C.; Linares, J.L.; Pericay, J.M. y Tejedor, M.C. (1983, febrero). Life events y patología: elaboración de un cuestionario de cambios vitales adaptado a la población española. Actas del XV Congreso de la Sociedad Española de Psiquiatría. Epidemiología psiquiátrica (Tomo II, pp. 55-67). Jaca, Huesca.
- Cattell, R.B. (1972). El análisis científico de la personalidad. Barcelona: Fontanella. (Edición original en inglés Middlesex: Penguin Book Ltd., 1965).
- Chan, D.W. y Chan, T.S.C. (1983). Reliability, validity and the structure of the General Health Questionnaire in a Chinese context. Psychological Medicine, 13, 363-371.
- Cobb, L.A. y Kasl, S.V. (1977). Termination: The consequence of job loss (Report N° 76-1261) Cincinnati, OH: National Institute for Occupational Safety and Health.
- ___ y Rose, R.M. (1973). Hypertension, peptic ulcer and diabetes in air traffic controllers. Journal of American Medical Association, 224, 489-492.
- Coe, C.L. y Levine, S. (1990). Psychoimmunology: An old idea whose time has come. En P. R. Barchas (Ed.), Social physiology of social relations. Oxford, Inglaterra: Oxford University Press.
- Cohen, F. (1987). Measurement of coping. En S.V. Kasl y C.L. Cooper (Eds.), Stress and health: Issues in research methodology (pp. 283-305). Nueva York: Wiley.

- ___ y Lazarus, R.S. (1979). Coping with the stress of illness. En G.C. Stone, F. Cohen, N.E. Adler et al. (Eds.), Health Psychology: A handbook (pp. 217-254). San Francisco: Jossey-Bass.
- Cohen, S.; Evans, G.; Stokols, D. y Krantz, D. (1986). Behavior, Health, and Environmental Stress. Nueva York: Plenum Press.
- ___ y Syme, S.L. (Eds.) (1985). Social Support and Health. Nueva York: Academic Press.
- Cohn, R.M. (1977). The consequences of unemployment on evaluations of self. Doctoral Dissertation, Universidad de Michigan.
- Collins, R. (1977). Functional conflict theories of educational stratification. En J. Karabel y A. H. Halsey (ed.), Power and ideology in education. Nueva York: Oxford University Press.
- ___ (1979). The credential society: An historical sociology of education and stratification. Nueva York: Academic Press.
- Compas, B.E. (1987). Coping with stress during childhood and adolescence. Psychological Bulletin, 3, 393-403.
- ___ ; Forsythe, C.J. y Wagner, B.M. (1988). Consistency and variability in causal attributions and coping with stress. Cognitive Therapy and Research, 12 (3), 305-321.
- Conde, V. y Franch, J.I. Escalas de evaluación comportamental para la cuantificación de la sintomatología en los trastornos angustiosos y depresivos. Madrid: Upjohn Farmoquímica S.A.
- Cooper, C.L. y Crown, S. (1988). Stress and health: An Introduction. British Journal of Medical Psychology, 61, 1-2.
- Cooper, J.E. et al. (1972). Psychiatric diagnosis in New York and London. Maudsley Monograph N° 20. Londres: Oxford University Press.
- Corley, K.C.; Mauck, H.P. y Shiel, F.O.M. (1975). Cardiac responses associated with "yoked chair" shock avoidance in squirrel monkeys. Psychophysiology, 12, 439-444.

- Cosnier, J. (1975). Neurosis experimentales. De la psicología animal a la patología humana. Madrid: Talleres J.B.
- Costa, M. y López, E. (1986). Salud comunitaria. Barcelona: Martínez Roca.
- Costello, C.G.A. (1978). A critical review of Seligman's laboratory experiments on learned helplessness and depression in humans. Journal of Abnormal Psychology, 87, 21-31.
- Coyne, J.C. y DeLongis, A. (1986). Going beyond social support: The role of social relationships in adaptation. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 54 (4), 454-460.
- ___ y Gotlib, I.H. (1983). The role of cognition in depression: A critical appraisal. Psychological Bulletin, 94, 472-505.
- Cruz, J. (1984). Nacimiento de la modificación y terapia de conducta y delimitación de su concepto. Anuario de Psicología, 30-31 (1-2), 9-29.
- Cutrona, C.E.; Russell, D. y Jones, R.D. (1984). Cross-situational consistency in causal attributions: Does attributional style exist? Journal of Personality and Social Psychology, 47, 1043-1058.
- Demarbre, V. (1989). Expectativas y adherencia en el tratamiento del dolor de cabeza tensional mediante técnicas de biorretroalimentación. Proyecto de investigación inédito. Bellaterra, Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- ___ (1990). Importancia de la adherencia a las prescripciones terapéuticas en los procesos de adaptación humana. Comunicación presentada al II Congreso del Colegio Oficial de Psicólogos. (Área 5: "Psicología y salud: Psicología de la salud") Pp. 86-90. Valencia: Colegio Oficial de Psicólogos.
- Depue, R. y Monroe, S.M. (1978). Learned helplessness in the perspective of the depressive disorders: Conceptual and definitional issues. Journal of Abnormal Psychology, 87, 3-20.

- Derogatis, L.R. (1977). SCL 90: Administration, scoring and procedures manual for the revised version. Baltimore, MD: Clinical Psychometrics Unit, Johns Hopkins University School of Medicine.
- Dew, M.A.; Bromet, E.J. y Schulberg, H.C. (1987). A comparative analysis of two community stressors: Long term mental health effects. American Journal of Community Psychology, 15, 167-184.
- Díez Allué, M.T. (1989). La orientación universitaria ante la problemática académica y profesional del estudiante. Madrid: Narcea.
- Dohrenwend, B.P. (1974 a). Social and cultural influences on psychopathology. Annual Review of Psychology, 25, 417-452.
- ___ (1974 b). Stressful life events: Their nature and effects. Nueva York: Wiley.
- ___ (1981). Life stress and illness: Formulation of the issues. En B.S. Dohrenwend y B.P. Dohrenwend (Eds.), Stressful life events and their contexts. Nueva York: Prodist.
- ___ y Dohrenwend, B.S. (1969). The problem of validity in field studies of psychological disorder. En L.C. Kolb, V.W. Bernard y B.P. Dohrenwend (Ed.), Urban challenges to psychiatry. Boston: Little, Brown and Company.
- Dohrenwend, B.S.; Kasnoff, L.; Askenasy, A.R. y Dohrenwend, B.P. (1978). Exemplification of a method for scaling life events: The PERI life events scale. Journal of Health and Social Behavior, 19, 205-229.
- Dooley, D. (1984). Why the economy predicts help-seeking: A test of competing explanations. Journal of health and Social Behavior, 25 (2), 160-176.
- ___ y Catalano, R. (1986). Do economic variables generate psychological problems?. Different methods, different answers. En A.J. MacFadyen y H.W. MacFadyen (Eds.), Economic Psychology: Intersections in theory and application (pp. 503-546). Amsterdam: North-Holland.

- ____ (1988). Recent research on the psychological effects of unemployment. Journal of Social Issues, 44 (4), 1-12.
- ____; Catalano, R. y Rook, K.S. (1988) Personal and aggregate unemployment and psychosocial symptoms. Journal of Social Issues, 44 (4), 107-123.
- Downey, G.; Cohen Silver, R. y Wortman, C.B. (1990). Recosidering the attribution-adjustment relation following a major negative event: Coping with the loss of a child. Journal of Personality and Social Psychology, 59 (5), 925-940.
- Durkheim, E. (1951). Suicide: A study in sociology. Nueva York: The Free Press.
- Dweck, C.S. (1975). The role of expectations and attributions in the alleviation of learned helplessness. Journal of Personality and Social Psychology, 31, 674-685.
- Echeburúa, E. y De Corral, P. (1990). Insuficiencia de los modelos de condicionamiento en la conceptualización de los trastornos de ansiedad. Boletín de Psicología, 28, 59-77.
- Eisdorfer, C. (1985). The conceptualization of stress and a model for further study. En M.R. Zales (Ed.), Stress in Health and disease (pp. 5-23). Nueva York: Brunner/Mazel.
- Eisenberg, P. y Lazarsfeld, P.F. (1938). The psychological effects of unemployment. Psychological Bulletin, 35, 358-390.
- Eliot, R.S. y Breo, D.L. (1984). Is it Worth Dying For?. Nueva York: Bantam.
- Ellis, R.A. y Taylor, M.S. (1983). Role of self-esteem within the job search process. Journal of Applied Psychology, 68 (4), 632-640.
- Endler, N.S. y Parker, J.D.A. (1989). Coping with frustrations to self-realization: Stress, anxiety, crises and adjustment. En E. Kran (Ed.), Self-realization, succes and adjustment (pp. 153-164). Nueva York: Praeger.
- ____ (1990). Multidimensional assessment of coping: A critical evaluation. Journal of Personality and Social Psychology, 58 (5), 844-854.

- Escobar, J.I. (1982). Estado actual de la investigación epidemiológica en psiquiatría en los EE.UU. Psiquis. III (5), 166-173.
- Eysenck, H.J. (1959). Estudio científico de la personalidad. Buenos Aires: Paidós.
- ___ (1970). Bases biológicas de la personalidad. Barcelona: Fontanella. (Edición original en inglés Springfield, Illinois: C.C. Thomas, 1967).
- ___ (1981a). A model for personality. Berlín: Springer-Verlag.
- ___ (1981b). Behavior therapy and the conditioning model of neurosis. International Journal of Psychology, 16,343-370.
- ___ (1987). The respective importance of personality, cigarette smoking and intervention effects for the genesis of cancer and coronary heart disease. Personality and individual differences. (en prensa).
- ___ (1988). Personality, stress and cancer: Prediction and prophylaxis. British Journal of Medical Psychology, 61, 57-75.
- ___ y Eysenck, S.B.G. (1969). Personality structure and measurement. Londres: Routledge and Kegan Paul.
- ___ y Martin, I. (1987). Theoretical foundations of behavior therapy. Nueva York: Plenum Press.
- Farrow, S.C. (1984 a). Unemployment and Health: A review of methodology. EEC Workshop, febrero 1983. Bad Hamburg, Alemania.
- ___ (1984 b). Unemployment and Health: A review of methodology. En J. Cullen y J. Sigerist (Eds.), Psychological and sociological parameters in studies of breakdown in human adaptation. Amsterdam: Elsevier.
- Feather, N.T. (Ed.). (1982 a). Expectations and actions: Expectancy-Value models in Psychology. Hillsdale, Nueva Jersey: Erlbaum.

- ___ (1982 b). Unemployment and its psychological correlates: A study of depressive symptoms, self-esteem, protestant ethic values, attributional style, and apathy. Australian Journal of Psychology, 34 (30), 309-323.
- ___ y Bond, M.J. (1983). Time structure and purposeful activity among employed and unemployed university graduates. Journal of Occupational Psychology, 56, 241-254.
- ___ y Davenport, P.R. (1982). Desempleo y sentimiento depresivo: un análisis motivacional y atributivo. Estudios de Psicología, 12, 63-81 (original Journal of Personality and Social Psychology, 1981, 41, 422-436).
- ___ y O'Brien, G.E. (1987). Looking for employment: An expectancy-valence analysis of job seeking behavior among young people. British Journal of Psychology, 78 (2), 251-272.
- Fédération Mondiale pour la Santé Mentale (1962). Prospective internationale de la santé mentale. París: PUF.
- Fernández Ballesteros, R. (1983). Los autoinformes. En R. Fernández Ballesteros, Psicodiagnóstico (pp. 303-351, vol. 1). Madrid: UNED.
- ___ y Carrobles, J.A.I. (1983). Evaluación conductual. Madrid: Pirámide.
- Fernández Castro, J. (1983). Factores en la eliminación del comportamiento de evitación. Barcelona: Publicaciones de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- ___ (1986). Modelos de condicionamiento en la ansiedad. En A. Tobeña (Ed.), Trastornos de ansiedad (pp. 40-54). Barcelona: Alamex.
- ___ (1988). Afrontamiento del estrés y salud: una aportación para establecer definiciones, criterios de medida y estrategias de investigación. En J. Santacreu (Comp.), Modificación de Conducta y Psicología de la Salud (pp. 15-21). Valencia: Promolibro.
- Ferrándiz, P. (1989). Indefensión aprendida. En R. Bayés y J.L. Pinillos (Eds.), Aprendizaje y condicionamiento. Madrid: Alhambra Universidad.

- Fleishman, J.A. (1984). Personality characteristics and coping patterns. Journal of Health and Social Behavior, 25, 299-244.
- Font, A. (1991) Relaciones entre expectativas de resultado teórico, expectativas de resultado autorreferencial y expectativas de autoeficacia. Revista Latinoamericana de Psicología, 23 (1), 53-69.
- Foulds, G.A. y Bedford, H. (1975). Hierarchy of classes of personal illness. Psychological Medicine, 5, 181-192.
- Frankel, A. y Snyder, M.L. (1978). Poor performance following unsolvable problems: Learned helplessness or egotism? Journal of Personality and Social Psychology, 36, 1415-1424.
- Frankenhaeuser, M. (1979). Psychoneuroendocrine approaches to the study of emotion as related to stress and coping. En H.E. Howe y D. Dienstbier (Eds.), Nebraska Symposium on Motivation 1978 (pp. 123-161). Lincoln: University of Nebraska Press.
- ____ (1980). Psychobiological aspects of life stress. En S. Levine y H. Ursin (Eds.), Coping and Health. Nueva York: Plenum.
- Freud, S. (1946). The ego and the mechanisms of defense. Nueva York: University Press.
- Friedman, M. y Rosenman, R.H. (1959). Association of specific overt behavior patterns with blood and cardiovascular findings. Journal of the American Medical Association, 169, 1286-1296.
- Friedman, H.S. y Booth-Kewley, S. (1987). The 'disease-prone' personality. American Psychologist, 42, 534-555.
- Friedrich, J.R. (1985). A perceived control analysis of decision-making behavior. Doctoral Dissertation. University of Michigan. Dissertation Abstracts International, 45, 3994 B.
- ____ (1987). Perceived control and decision-making in a job hunting context. Basic and Applied Psychology, 8 (1 & 2), 163-176.

- Fundación Universidad-Empresa (1986). Enseñanza universitaria y mercado de trabajo. El primer empleo de los titulados universitarios. Madrid: Fórum Universidad-Empresa.
- Ganster, D.C. y Victor, B. (1988). The impact of social support on mental and physical health. British Journal of Medical Psychology, 61, 17-36.
- Gantt, W. H. (1944). Experimental basis for neurotic behavior. Nueva York: Harper.
- García, J. y Koelling, R.A. (1966). Relation of cue to consequence in avoidance learning. Psychonomic Science, 4, 123-124.
- García de Cortázar, M.L. (1987). Educación superior y empleo en España. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Colección Tesis Doctorales.
- Gliner, J.A. (1972). Predictable versus unpredictable shock: Preference behavior and stomach ulceration. Physiology and Behavior, 9, 693-698.
- Goldberg, D.P. y Hillier, V.F. (1979). A scaled version of the General Health Questionnaire. Psychological Medicine, 9, 139-145.
- Golin, S. y Terrell, F. (1977). Motivational and associative aspects of mild depression in skill and chance. Journal of Abnormal Psychology, 86, 389-401.
- González de Rivera, J.L. (1989). Factores de estrés y enfermedad. Psiquis, 10, 11-20.
- ____; Morera, A. y Monterrey, A.L. (1989). El índice de reactividad al estrés como modulador del efecto "sucesos vitales" en la predisposición a patología médica. Psiquis, 10, 38-47.
- González Ibáñez, A. (1983). Evaluación conductual de la depresión. En E. González Monclús y L. Herrero (Eds.), Diagnóstico y depresión en los años 80 (41-69). Barcelona: PPUU.
- Gottlieb, B.H. (Ed.) (1981). Social networks and social support. Beverly Hills, CA: Sage.

- ___ (Ed.) (1983). Social support strategies. Beverly Hills, CA: Sage.
- ___ (1985). Social support and community mental health. En S. Cohen y S.L. Syme (Eds.), Social Support and Health (pp. 303-326). Nueva York: Academic Press.
- Grant, I.; Patterson, T.; Olshen, R. y Yager, J. (1987). Life events do not predict symptoms: symptoms predict symptoms. Journal of Behavioral Medicine, 10 (3), 231-241.
- Gray, D.O. y Braddy, B.A. (1988). Experimental social innovation and client-centered job-seeking programs. American Journal of Community Psychology, 16 (3), 325-343.
- Gray, J.A. (1970). The psychophysiological basis of introversion-extraversion. Behavior Research and Therapy, 8, 249-266.
- ___ (1971). Psicología del miedo. Madrid: Guadarrama. (Edición original en inglés Londres: Veidenfeld and Nicholson, 1971).
- ___ (1972 a). The psychophysiological nature of introversion-extraversion: a modification of Eysenck theory. En V.E. Nebylitsyn y J.A. Gray (Eds.), Social Basis of individual behavior. Nueva York: Academic Press.
- ___ (1972 b). Learning theory, the conceptual nervous system and personality. En V.E. Nebylitsyn y J.A. Gray (Eds.), Social Basis of individual behavior. Nueva York: Academic Press.
- ___ (1982). The neuropsychology of anxiety. An enquiry into the functions of the septo-hipocampal system. Oxford: Clarendon Press.
- Grossarth-Maticek, R.; Eysenck, H.J. y Vetter, H. (1987). Personality Type, smoking habit and their interaction as predictors of cancer and coronary heart disease. Personality and individual differences (en prensa).
- Guillamón, A. (1984). Modelos animales experimentales en la depresión. En A. Polaino-Lorente, Depresión: actualización psicológica de un problema clínico (pp. 57-90). Madrid: Alhambra Psicología.

- Guitart, J. (1990). Universitat i món del treball. En Generalitat de Catalunya. Dept. d'Ensenyament (Ed.), Orientar per al treball. Aula debat. Quart cicle. nº 1 (pp. 51-62). Barcelona: Institut Català de Noves Professions.
- Haan, N. (1977). Coping and defending: Process of self-environment organization. Nueva York: Academic Press.
- Hammen, C.L. (1980). Depression in college students: Beyond the Beck Depression Inventory. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 48, 126-128.
- ___ (1985). Predicting depression: A cognitive-behavioral model. En P.C. Kendall (Ed.), Advances in Cognitive-behavioral research and therapy (vol. 4). Nueva York: Academic Press.
- Hart, K.E. y Jamienson, J.L. (1983). Type A behavior and cardiovascular recovery from a psychosocial stressor. Journal of Human Stress, marzo, 18-24.
- Hatzenbuehler, L.C.; Parpal, M. y Matthews, L. (1983). Classifying college students as depressed or nondepressed using the Beck Depression Inventory: An empirical analysis. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 51, 360-366.
- Heider, F. (1958). The Psychology of interpersonal relations. Nueva York: Wiley & Sons.
- Helgason, T. (1978). Prevalence and incidence of mental disorders estimated by a health questionnaire and a psychiatric case register. Acta Psychiatrica Scandinavica, 58, 256-266.
- ___ y Ásmundsson, G. (1980). Prevalence of mental disorders. A 5-year follow up study with questionnaires. Acta Psychiatrica Scandinavica, 61, 60-67.
- Heller, K. y Swindle, R.W. (1983). Social networks, perceived social support, and coping with stress. En R.D. Felner, L.A. Jason, N.J. Moritsugu y S.S. Farber (Eds.), Preventive Psychology: Theory, research and practice (pp. 87-103). Elmsford, Nueva Jersey: Pergamon.

- Helmes, E. et al. (1983). Inter-rater reliability of twelve diagnostic systems of schizophrenia. The Journal of nervous and mental disease, 171, 307-311.
- Hiroto, D.S. (1974). Locus of control and learned helplessness. Journal of Experimental Psychology, 102, 187-193.
- Hobfoll, S.E. (1989). Conservation of resources: A new attempt at conceptualizing stress. American Psychologist, 44 (3), 513-524.
- Holahan, C.J. y Moos, R.H. (1985). Life stress and health: Personality, coping, and family support in stress resistance. Journal of Personality and Social Psychology, 49, 739-747.
- ____ (1986). Personality, coping, and family resources in stress resistance: A longitudinal analysis. Journal of Personality and Social Psychology, 51, 389-395.
- ____ (1987). Personal and contextual determinants of coping strategies. Journal of Personality and Social Psychology, 52 (5), 946-955.
- Holroyd, K.A. Penzien, D.B. et al. (1984). Change mechanisms in EMG biofeedback training: Change underlying improvements in tension headache. Journal of Clinical and Consultin Psychology, 52, 1039-1053.
- Holmes, D.S. (1983). An alternative perspective concerning the differential psychophysiological responsivity of persons with the type A and Type B behavior pattern. Journal of Research in Personality, 17, 40-47.
- Holmes, T.H. y Rahe, R.H. (1967). The social readjustment rating scale. Journal of Psychosomatic Research, 11, 213-218.
- Homme, L.E. (1965). Perspectives in Psychology: XXIV. Control of coverants, the operants of the mind. Psychological Record, 15, 501-511.
- Hurrell, J.J. Jr. (1985). Machine-paced work and the Type A behavior pattern. Journal of Occupational Psychology, 58, 15-25.

- Institut d'Estudis de la Salut (1984). Atur i Salut. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departament de Sanitat i Seguretat Social.
- Irwing, F.W. (1971). International behavior and motivation: A cognitive view. Filadelfia: Lippincott.
- Ivancevich, J.M. y Matteson, M.T. (1988). Type A behaviour and the healthy individual. British Journal of Medical Psychology, 61, 37-56.
- Iversen, L. y Sabroe, S. (1988). Psychological well-being among unemployed and employed people after a company closedown: A longitudinal study. Journal of Social Issues, 44 (4), 141-152.
- ____ (1989). Plant closures, unemployment and health: Danish experiences from the declining ship-building industry. En Schwefel, P.G. Svenson y H.F.K. Zøllner (Eds.), Unemployment, social vulnerability and health in Europe. Berlin: Springer Verlag.
- Jackson, P.R. y Warr, P.B. (1984). Unemployment and psychological ill-health: The moderating role of duration and age. Psychological Medicine, 14, 605-614.
- ____ ; Stafford, E.M.; Banks, M.H. y Warr, P.B. (1983). Unemployment and psychological distress in young people: The moderating role of employment commitment. Journal of Applied Psychology, 68, 525-535.
- Jacobson, E. (1971). Normal and pathological moods: Their nature and function. Depression: Comparative studies of normal, neurotic, and psychotic conditions. Nueva York: International Universities Press.
- Jahoda, M. (1979). The impact of unemployment in the thirties and seventies. Bulletin of British Psychological Society, 32, 309-314.
- ____ (1980). Current concepts of positive mental health. Nueva York: Arno Press. (Edición original, 1958).

- ___ (1981). Work, employment and unemployment: Values, theories, and approaches in social research. American Psychologist, 36, 184-191.
- ___ (1988). Economic recession and mental health: Some conceptual issues. Journal of Social Issues, 44 (4), 13-23.
- ___ ; Lazarsfeld, P.F. y Zeisel, H. (1972). Marienthal: The sociography of an unemployed community. Londres: Tavistock. (Edición original, 1933).
- Janoff-Bulman, R. (1979). Characteriological versus behavioral self-blame: Inquiries into depression and rape. Journal of Personality and Social Psychology, 37, 1798-1809.
- Jenicek, M. y Cléroux, R. (1984). Épidémiologie. Montreal: Maloine.
- Johnson, H.D. (1965). Gastric ulcer: Classification, blood group characteristics, secretion patterns and pathogenesis. Ann. Surgery, 162, 996.
- Jones, M.C. (1924). A laboratory study of fear: The case of Peter. Pedagogical Seminary and Journal of Genetic Psychology, 31, 308-315.
- Kalachek, E. (1980). Longitudinal surveys and labor market analysis. En National Commission on Employment statistics, background paper nº 6. Washington: U.S. Government Printing Office.
- ___ (1984). Las encuestas longitudinales y el mercado de trabajo juvenil. En OCDE, El paro juvenil. Causas y consecuencias (pp. 105-134). Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. (Edición original en inglés y francés, OCDE, 1980).
- Kamin, L.J. (1968). Attention-like processes in classical conditioning. En M.R. Jones (Ed.), Miami symposium on the prediction of behavior, 1967: Aversive stimulation. Coral Gables, Florida: University of Miami Press.
- ___ (1969). Predictability, surprise, attention and conditioning. En B. Campbell y R. Church (Eds.), Punishment and aversive behavior. Nueva York: Appleton-Century-Crofts.

- Kanfer, F.H. y Saslow, G. (1965). Behavioral analysis. Archives of General Psychiatry, 12, 529-538.
- ____ (1969). Behavioural diagnosis. En C.M. Franks (Ed.), Behaviour Therapy: Appraisal and Status (pp. 417-444). Nueva York: McGraw-Hill.
- Kanner, A.D.; Coyne, J.C.; Shaefer, C. y Lazarus, R.S. (1981). Comparison of two modes of stress measurement: Daily hassles and uplifts versus major life events. Journal of Behavioral Medicine, 4, 1-39.
- Karaseck, R.A.; Baker, D.; Marxer, F.; Ahlbom, A. y Theorell, T.G. (1981). Job decision, latitude, job demands, and cardiovascular disease: A prospective study of swedish men. American Journal of Public Health, 71, 694-705.
- ____ y Gardell, B. (1984). Managing job stress. Manuscrito no publicado. Nueva York: Universidad de Columbia. Department of engineering and operations research.
- ____ ; Theorell, T.G.; Schwartz, J. Pieper, C. y Alfredsson, L. (1982). Job, Psychological factors and coronary heart disease: Swedish prospective finding and US prevalence finding using a new occupational inference method. Advances in cardiology, 29, 62-67.
- Kasl, S.V. (1982). Strategies of research on economic instability and health. Psychological Medicine, 12 (3) 637-649.
- Katz, M.; Cole, J.O. y Lowery, H.A. (1969). Studies of the diagnostic process: the influence of symptom perception, past experience and ethnic background on diagnostic decisions. American Journal of Psychiatry, 125, 937-947.
- Kaufman, H.G. (1982). Professionals in search of work. Nueva York: John Wiley & sons.
- Kelley, H.H. y Michela, J.L. (1980). Attribution theory and research. Annual Review of Psychology, 31, 457-501.
- Kelvin, P. (1980). Social Psychology 2001: The social psychological bases and implications of structural unemployment. En R. Gilmour y S. Duck (Eds.), The development of social psychology. Nueva York: Academic Press.

- ___ y Jarrett, J.E. (1985). Unemployment: Its social psychological effects. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kennedy, S.; Kiecolt-Glaser, J.K. y Glaser, R. (1988). Immunological consequences of acute and chronic stressors: Mediating role of interpersonal relationships. British Journal of Medical Psychology, 61, 77-85.
- Kessler, R.C.; Price, R.H. y Wortman, C.B. (1985). Social factors in psychopathology: stress, social support and coping processes. Annual Review of Psychology, 36, 531-572.
- ___ ; Turner, J.B. y House, J.S. (1987). Intervening processes in the relationship between unemployment and health. Psychological Medicine, 17, 949-961.
- ___ (1988). The effects of unemployment on health in a community survey: Main, modifying, and mediating effects. Journal of Social Issues, 44 (4), 69-86.
- ___ (1989). Unemployment, reemployment, and emotional functioning in a community sample. American Sociological Review, 54, 648-657.
- ___ (1990, en prensa). Factors facilitating adjustment to unemployment: Implications for intervention.
- Kimeldorf, M. (1986). The job-hunt: A modern test of survival. Journal of Employment Counseling, 23 (1), 31-37.
- Kinicki, A.J. (1989). Predicting occupational role choices after involuntary job loss. Journal of Vocational Behavior, 35 (2), 204-218.
- Kishor, N. (1981). The effect of self-esteem and locus of control in career decision making of adolescent in Fiji. Journal of Vocational Behavior, 19, 227-232.
- Klepac, R.K.; Dowling, J. y Hauge, G. (1982). Characteristics of clients seeking therapy for the reduction of dental avoidance reactions to pain. Journal of Behavior Therapy and Experimental Psychiatry, 13, 293-300.
- Klinger, E. (1975). Consequences of commitment to and disengagement from incentives. Psychological Review, 82, 1-25.

- ____ (1977). Meaning and void: Inner experience and the incentives in people's lives. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Kobasa, S.C.; Maddi, S.R. y Kahn, S. (1982). Hardiness and health: A prospective study. Journal of personality and social psychology, 42, 168-172.
- Kogan, M. (1988). La capacidad de respuesta de la educación superior. En Ministerio de Educación y Ciencia-Forum Universidad-Empresa, Experiencias de acercamiento entre la educación superior y el empleo (pp. 21-36). Madrid: M.E.C. y Forum Universidad-Empresa. (Edición original en inglés, H. Silver (Ed.), Higher education and the labour market. Proceedings of a conference held at the College of Europe. Brugge. 2-5 julio de 1987).
- Kores, , R.; Murphy, W.D. et al. (1985, marzo). A self-efficacy scale to predict outcome in chronic pain treatment: Preliminary results. Comunicación presentada en la sexta reunión anual de la Society of Behavioral Medicine. Nueva Orleans.
- Krantz, D.S. y Manuck, S.B. (1984). Acute psychophysiologic reactivity and risk of cardiovascular disease: A review and methodologic critique: Psychological Bulletin, 96, (2), 435-464.
- ____ ; Manuck, S.B. y Wing, R.R. (1986). Psychological stressors and task variables as elicitors of reactivity. En K.A. Matthews, S.M. Weiss et al. (Eds.), Handbook of stress, reactivity, and cardiovascular disease (pp. 85-108). Nueva York: Wiley.
- ____ y Raisen, S.E. (1988). Environmental stress, reactivity and Ischaemic Heart Disease. British Journal of Medical Psychology, 61, 3-16.
- Krasnogorski, N.I. (1925). The conditioned reflexes and children's neuroses. American Journal of Diseases of Children, 30, 753-768.

- Kulik, C.T. y Rowland, K.M. (1989). The relationship of attributional frameworks to job seeker's perceived success and job search involvement. Journal of Organizational Behavior, 10, 361-367.
- LaCroix, A.Z. y Haynes, S.G. (1986). Gender differences in the stressfulness of workplace roles: A focus on work and health. En R. Barnett, G. Baruch y L. Biener (Eds.), Gender and stress. Nueva York: Free Press.
- Laudenslager, M.L.; Ryan, S.M.; Drugan, R.C.; Hyson, R.L. y Maier, S.F. (1983). Coping and immunosuppression: Inescapable but not escapable shock suppresses lymphocyte proliferation. Science, 221, 568-570.
- Lazarus, R. (1966). Psychological stress and the coping process. Nueva York: McGraw-Hill.
- ____ (1981). The stress and coping paradigm. En C. Eisdorfer, D. Cohen, A. Keinman y M. Maxim (Eds.), Models for clinical psychopathology. Nueva York: Spectrum.
- ____ y Alfert, E. (1964). The short-circuiting of threat. Journal of Abnormal and Social Psychology, 69, 195-205.
- ____; Averill, J.R. y Opton, E.M. (1974). The psychology of coping: Issues of research and assessment. En G.V. Cohelo, D.A. Hamburg y J.E. Adams (Eds.), Coping and adaptation. Nueva York: Basic Books.
- ____ y Folkman, S. (1986). Estrés y procesos cognitivos. Barcelona: Martínez Roca (edición original en inglés 1984).
- ____ y Launier, R. (1978). Stress-related transactions between persons and environment. En A.Pervin y M. Lewis (Eds.), Perspectives in interactional Psychology. Nueva York: Plenum.
- Lefcourt, H.M. (1976). Locus of Control. Hillsdale, Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- ____ (1980). Personality and Locus of Control. En J. Garber y M.E.P. (1980). Human Helplessness: Theory and Applications (pp. 245-259). Nueva York: Academic Press.

- Leff, J. (1977). International variations in the diagnosis of Psychiatric illness. British Journal of Psychiatry, 131, 329-338.
- Leighton, A. H. (1967). Is social environment a cause of psychiatric disorder?. En American Psychiatric Association (Ed.), Psychiatric epidemiology and mental health planning. Psychiatric Research Report N° 22 (capítulo XV). Washington D.C.: American Psychiatric Association.
- ___ (1979). Research directions in Psychiatric epidemiology. Psychological Medicine, 9, 235-247.
- ___ et al. (1963). The character of danger. psychiatric symptoms in selected communities. Volume III. The Stirling County Study of Psychiatric Disorder and sociocultural environment. Nueva York: Basic Books.
- Lennon, M.C.; Dohrenwend, B.P.; Zautra, A.J. y Marbach, J.J. (1990). Coping and adaptation to facial pain in contrast to other stressful life events. Journal of Personality and Social Psychology, 59 (5), 1040-1050.
- Liddell, H.S. (1944). Conditioned reflex method and experimental neurosis. En J.McV. Hunt (Ed.), Personality and the behavior disorders (vol. 1). Nueva York: Ronald Press.
- ___ (1956). Emotional hazards in animal and man. Springfield: Charles C. Thomas.
- Lilienfeld, A.M. (1957). Epidemiological methods and influences in studies of non-infectious diseases. Public health reports, 72, 1.
- Lipowski, Z.J. (1980). Physical illness, the individual and the coping process. Psychiatry in Medicine, 1, 91-102.
- Litt, M. (1988 a). Cognitive mediators of stressful experience: self-efficacy and perceived control. Cognitive Therapy and Research, 12 (3), 241-260.
- ___ (1988 b). Self-efficacy and perceived control: Cognitive mediators of pain tolerance. Journal of Personality and Social Psychology, 54, 149-160.

- Maldonado, A. y Ruiz, J.A. (1982). Indefensión aprendida en humanos: una revisión crítica. Psicológica, 3 (2), 153-174.
- Mallinckrodt, B. y Fretz, B.R. (1988). Social support and the impact of job loss on older professionals. Journal of Counseling Psychology, 35 (3), 281-286.
- Manning, M.M. y Wright, T.L. (1983). Self-efficacy expectancies, outcome expectancies, and the persistence of pain control in childbirth. Journal of Personality and Social Psychology, 45, 421-431.
- Manuck, S.B.; Kaplan, J.R. y Matthews, K.A. (1986). Behavioral antecedents of coronary heart disease and atherosclerosis. Arteriosclerosis, 6, 1-14.
- Margolin, J.P. (1988). La capacidad de respuesta de la enseñanza superior: el punto de vista de los estudiantes. En Ministerio de Educación y Ciencia-Forum Universidad-Empresa, Experiencias de acercamiento entre la educación superior y el empleo (pp. 59-70). Madrid: M.E.C. y Forum Universidad-Empresa. (Edición original en inglés, H. Silver (Ed.), Higher education and the labour market. Proceedings of a conference held at the College of Europe. Brugge. 2-5 julio de 1987).
- Martí-Tusquets, J.L. y Tsiolakoglou, I.N. (1987). Incidencia de trastornos psicopatológicos en poblaciones de trabajadores en paro o en situación de amenaza de paro. Revista de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona, 14 (2), 81-85.
- Martín Moreno, J. y De Miguel, A. (1979). Universidad, fábrica de parados. Barcelona: Vicens-Vives.
- Martínez Chacón, E. (1988). El sistema educativo español. Tendencias recientes. En Banco Bilbao-Vizcaya (pp.196-213), Situación 1988/3. Población.
- Markham, P.L.; Salahuddin, S.Z.; Veren, K.; Orndorff, S. y Gallo, R.C. (1986). Hydrocortisone and some other hormones enhance the expression of HTLV-III. International Journal of Cancer, 37, 67-72.

- Marks, I. (1986). Tratamiento de las neurosis. Barcelona: Martínez Roca. (Edición original en inglés Nueva York: John Wiley & Sons Inc., 1981).
- Martí Tusquets, J.L. y Murcia, M.J. (1988). Enfermedad mental y entorno urbano. Barcelona: Anthropos.
- ____ y Tsiolakoglou, I.N. (1987). Incidencia de trastornos psicopatológicos en poblaciones de trabajadores en paro o en situación de amenaza de paro. Revista de Psiquiatría de la Facultad de Medicina, Univ. de Barcelona, 14 (2), 81-85.
- Masserman, J.H. (1943). Behavior and neurosis: An experimental psychoanalytic approach to psychobiologic principles. Chicago: University of Chicago Press.
- McClosky, H. y Schaar, J.H. (1965). Psychological dimensions of anomy. American Sociological Review, 30, 14-40.
- McGeevor, P. (1988). Modelo del primer empleo y estudios universitarios. En Ministerio de Educación y Ciencia-Forum Universidad-Empresa, Experiencias de acercamiento entre la educación superior y el empleo (pp. 71-86). Madrid: M.E.C. y Forum Universidad-Empresa. (Edición original en inglés, H. Silver (Ed.), Higher education and the labour market. Proceedings of a conference held at the College of Europe. Brugge. 2-5 julio de 1987).
- Medina Mora, M.E. et al. (1983). The factor structure of the GHQ: A scaled version for a hospital's general practice service in Mexico. Psychological Medicine, 13, 355-361.
- Meichenbaum, D. (1977). Cognitive-behavior modification: An integrative approach. Nueva York: Plenum.
- Menaghan, E. (1983). Individual coping efforts: Moderators of the relationship between life stress and mental health outcomes. En H.B. Kaplan (Ed.), Psychosocial stress: Trends in theory and research (pp. 157-191). Nueva York: Academic Press.
- Merton, R.K. (1968). Social theory and social structure. Nueva York: The Free Press.

- Metelnikov, S. y Chorine, V. (1926). Role des reflexes conditionnels dans la formation des anticorps. Comptes Rendus de la Societé de Biologie, 99, 142-144.
- Metalsky, G.I. y Abramson, L.Y. (1981). Attributional styles: Toward a framework for conceptualization and assessment. En P. Kendall y S. Hollon (Eds.), Assessment strategies for cognitive behavioral interventions (pp. 13-58). Nueva York: Academic Press.
- ___ ; Halberstadt, L.J. y Abramson, L.Y. (1987). Vulnerability to depressive mood reactions: Toward a more powerful test of the diathesis-stress and causal mediation components of the reformulated theory of depression. Journal of Personality and Social Psychology, 52, 386-393.
- Michela, J.L. y Wood, J.V. (1986). Causal attributions in health and illness. En P.C. Kendall (Ed.), Advances in cognitive behavioral research and therapy, vol 5, (pp. 179-234). Nueva York: Academic Press.
- Miller, I.W. y Norman, W.H. (1979). Learned helplessness in humans: A review and attribution theory model. Psychological Bulletin, 86, 93-118.
- Mineka, S.; Davidson, M.; Cook, M. y Keir, R. (1984). Observational conditioning of snake fear in rhesus monkeys. Journal of Abnormal Psychology, 93, 355-372.
- Ministerio de Educación y Ciencia. Consejo de Universidades (1985). El mercado de trabajo de los titulados universitarios en España. Madrid: M.E.C. Consejo de Universidades. Secretaría General.
- ___ (1988). Las situaciones y perfil del desempleo y subempleo de los titulados universitarios. Madrid: M.E.C. Consejo de Universidades. Secretaría General.
- ___ (1989). El stock de titulados universitarios y su relación con el mercado de trabajo 1976-86. Madrid: M.E.C. Consejo de Universidades. Secretaría General.
- Mischel, W. (1973). Personalidad y evaluación. México: Trillas. (Edición original en inglés Nueva York: Wiley, 1968).

- ___ (1976). Introduction to personality. Nueva York: Holt Rinehart and Winston.
- ___ (1977a). On the future of personality measurement. American Psychologist, 32, 246-254.
- ___ (1977b). Self-control and the self. En T. Mischel (Ed.), The self: Psychological and Philosophical issues. Totowa, Nueva Jersey: Rowman & Littlefield.
- ___ (1979). On the interface of cognition and personality beyond the person x situation debate. American psychologist, 34, 740-755.
- Mitchell, J.V. (1989). Personality correlates of attributional style. The Journal of Psychology, 123 (5), 447-463.
- Moix, J. (1990). Modelo de Lazarus: limitaciones teóricas y prácticas. Comunicación presentada al II Congreso del Colegio Oficial de Psicólogos. (Área 6: Psicología teórica: investigación en procesos básicos) Pp. 253-256. Valencia: Colegio Oficial de Psicólogos.
- Monroe, S.M.; Imhoff, D.F.; Wise, B.D. y Harris, J.E. (1983). Prediction of psychological symptoms under high-risk psychosocial circumstances: Life events, social support, and symptom specificity. Journal of Abnormal Psychology, 92, 338-350.
- Montané, J. (1990, noviembre-diciembre). La orientación ocupacional: enfoques y técnicas. Comunicación presentada a las Sextas Jornadas Nacionales de Orientación Escolar y Profesional. Canarias: Asociación Española de Orientación Profesional.
- Moos, R.H. y Billings, A.G. (1982). Conceptualizing and measuring coping resources and processes. En L. Goldberger y S. Breznitz (Eds.), Handbook of stress: Theoretical and clinical aspects (212-230). Nueva York: Free Press.
- Morató, P. y Peri, J.M. (1985). Estil d'atribucions, depressió i "learned helplessness": aplicació del model d'Abramson, Seligman i Teasdale. Tesis de licenciatura, no publicada. Barcelona: Universidad Autónoma.
- Muñoz, P.E. (1980). Psiquiatría Social. En J.L.G. Rivera; A. Vela y J. Arana (Coor.), Manual de Psiquiatría. Madrid: Karpos.

- ___ y Crespo, M.D. (1980). Papel de la epidemiología en la organización psiquiátrica comunitaria. Informaciones Psiquiátricas, 81, 239-249.
- ___; Vazquez, J.L.; Pastrana, E.; Rodríguez, F. y Oneca, C. (1978). Study of the validity of Goldberg's 60-item GHQ in its Spanish version. Social Psychiatry, 13 (2), 99-104.
- ___; Vazquez, J.L.; Rodríguez, F.; Pastrana, E. y Varo, J. (1979). Adaptación española del General Health Questionnaire (GHQ) de D.P. Goldberg. Archivos de neurobiología, 42 (2), 139-158.
- Murphy, E. y Brown, G.W. (1980). Life events, psychiatric disturbance and physical illness. British Journal of Psychiatry, 136, 326-338.
- Myrtek, M. y Greenlee, M.W. (1984). Psychophysiology of Type A behavior pattern: A critical analysis. Journal of Psychosomatic Research, 28, 445-466.
- Nelson, L.R. y Furst, M.L. (1972). An objective study of the effects of expectation on competitive performance. Journal of Psychology, 81, 69-72.
- Nepomiastchy, S. (1988). Titulados y mercado de trabajo. En Ministerio de Educación y Ciencia-Forum Universidad-Empresa, Experiencias de acercamiento entre la educación superior y el empleo (pp. 87-97). Madrid: M.E.C. y Forum Universidad-Empresa. (Edición original en inglés, H. Silver (Ed.), Higher education and the labour market. Proceedings of a conference held at the College of Europe. Brugge. 2-5 julio de 1987).
- Newton, T. J. y Keenan, A. (1985). Coping with work-related stress. Human Relations, 38 (2), 107-126.
- Nicolau, I. y Antinescu-Dimitriu, O. (1929). L'influence des réflexes conditionnels sur l'exsudat peritoneal. Comptes Rendus de la Société de Biologie, 102, 144-145.
- Öhman, A.; Dimberg, V. y Öst, L. (1985). Animal and social phobias: Biological constraints on learned fear responses. En S. Reiss y R. Bootzin (Eds.), Theoretical issues in behavior therapy. Nueva York: Academic Press.

- ___ ; Eriksson, G. y Lofberg, I. (1975). Phobias and preparedness: Phobic versus neutral pictures as conditioned stimuli for human autonomic responses. Journal of Abnormal Psychology, 84, 41-45.
- Oliver, J.M. y Burkham, R. (1979). Depression in university students: Duration, relation to calendar time, prevalence, and demographic correlates. Journal of Abnormal Psychology, 88, 667-670.
- Ordovas, R. (1984). Formación profesional y mercados de trabajo. Ponencia presentada al Simposio sobre Economía y educación organizado por el Centro de Investigación y documentación Educativa (CIDE), Madrid.
- ___ (1988). Desempleo juvenil y déficits educativos. Revista de economía y sociología del trabajo, 1-2, 53-58.
- Organización Mundial de la Salud (1957). La mesure des niveaux de santé. Rapport d'un groupe d'étude. Serie Rapports Tech. OMS n° 137. Génova: OMS.
- ___ (1976). Esquizofrenia: un estudio internacional. Cuadernos de Salud Pública N° 63. Ginebra: OMS.
- ___ (1990). Lexicon of Psychiatry and Mental Health Terms. Génova: OMS.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (1989). Perspectivas del empleo 1989. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. (Edición original en inglés, OCEDE, 1988).
- Ortiz, M. (1985). Un modelo teórico de los procesos psicológicos de las personas afectadas de paro laboral. Psiquis, 6 (2), 41-44
- Padierma, J.A. et al. (1989). Desempleo y salud. Psiquis, 10, 35-44.
- Palenzuela, D.L. (1984). Una evaluación de la indefensión aprendida: crítica a la reformulación de Abramson, Seligman y Teasdale. Análisis y Modificación de Conducta, 10 (26), 483-510.

- Palomares, A.; García, F. y Martínez, S. (1988). El cuestionario de estilo atribucional (A.S.Q.): un estudio piloto en población española. Psiquis, 9, 21-24.
- Parkes, K.R. (1986). coping with stressful episodes: The role of individual differences, environmental factors, and situational characteristics. Journal of Personality and Social Psychology, 51 (6), 1277-1292.
- Parsons, T. (1949). The structure of social action. Nueva York: The Free Press.
- Pavlov, I.P. (1927). Conditioned reflexes. Oxford: Oxford University Press.
- ____ (1955). General types of higher nervous activity in animals and man. Selected works. Moscú: Foreign Language publication house. (Publicado en 1935).
- Payne, R.L. y Jones, J.G. (1987). The effects of long-term unemployment on attitudes of employment. Journal of Occupational Behavior, 8, 351-358.
- Pearce, J.M. (1984). En Pellon, R. y Mas, B. Modelos de condicionamiento clásico: entrevista con el Dr. J.M. Pearce. Revista de Psicología General y Aplicada, 39 (6), 1131-1140.
- ____ y Hall, G. (1980). A model for pavlovian learning: Variations in the effectiveness of conditioned but not of unconditioned stimuli. Psychological Review, 87, 532-552. (Traducido al castellano en la Revista de Psicología General y Aplicada, (1983), 38, 11-48).
- Pearson, R.W. (1988). Creating flexible careers: Some observations on a "Bridge" programme for unemployed professionals. British Journal of Guidance and Counseling, 16 (3), 250-267.
- Pelechano, V. (1986). Salud mental e innovación social. Análisis y Modificación de Conducta, 12, (34), 485-505.
- Pérez Díaz, V. (1981). Universidad y empleo. Papeles de Economía Española, 8.

- Persinger, M.A.; Carrey, N.J.; Lafreniere, G.F. y Mazzuchin, A. (1978). Step-like DRL schedule change effects on blood chemistry, leukocytes and tissue in rats. Physiology and Behavior, 21, 899-904.
- Peterson, C.; Schwartz, S.M. y Seligman, M.E.P. (1981). Self-blame and depressive symptoms. Journal of Personality and Social Psychology, 41, (2), 253-259.
- Peterson, C.; Semmel, A.; Von Baeyer, C; Abramson, L.Y.; Metalsky, G.I. y Seligman, M.E.P. (1982). The attributional Style Questionnaire. Cognitive Therapy and Research, 16, 287-299.
- ___ y Stunkard, A.J. (1989). Personal control and health promotion. Social Science Medicine, 28, 819-828.
- Petrova, M.K. (1924). Different kinds of internal inhibition under a particularly difficult situation. Coll. Papers Physiology laboratory I.P. Pavlov, 1, 61-70.
- ___ (1926). Pathological deviations of the inhibitory and excitatory process in a case of their clashing. Coll. Papers Physiology laboratory I.P. Pavlov, 1, 199-211.
- Planas, J. (1989). La inserción profesional y social de los jóvenes adultos (20-25 años). Conclusiones y discusión de los resultados. En J. Casal, J.M. Masjuan y J. Planas, La inserción profesional y social de los jóvenes (pp.27-36). Barcelona: ICE de la Universidad Autónoma de Barcelona y CIDE, del Ministerio de Educación y Ciencia.
- Plumly, L.W. y Oliver, J.E. (1987). The locus of control attribute and the job search process. Psychological reports, 61, 907-910.
- Polaino-Lorente, A. (1984). Depresión: actualización psicológica de un problema clínico. Madrid: Alhambra Psicología.
- ___ y Vazquez, C. (1982). La indefensión aprendida: ¿un modelo experimental de depresión?. Revista del Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona, 9 (3), 173-195.

- Rabkin, J.G. y Struening, E.L. (1976). Life events, stress and illness. Science, 194, 1013-1020.
- Rahe, R.H. y Holmes, T.H. (1968). Life change patterns surrounding illness experience. Journal of Psychosomatic Research, 11, 341.
- Raich, R.M.; Checa, M.; García, E.; Puig, L. y Saez, C. (enviado para publicación, 1989). Club de búsqueda de trabajo.
- ___ ; Fernández Castro, J.; Crespo, P. y Colmenero, J. (1990). Estrés cotidiano: evaluación e impacto en la salud. Comunicación presentada al II Congreso del Colegio Oficial de Psicólogos. (Área 5: Psicología y Salud: Psicología de la Salud) Pp. 76-78. Valencia: Colegio Oficial de Psicólogos.
- Renner, V.J. y Birren, J.E. (1980). Stress: Physiological and Psychological Mechanisms. En J.E. Birren y R.B. Sloane (Eds.), Handbook of mental health and aging (pp. 310-336). Nueva Jersey: Prentice-Hall, Inc. Englewood Cliffs.
- Reig, A.; Ribera, D. y Caruana, A. (1990). Estrés cotidiano como factor de riesgo para la salud. Comunicación presentada al II Congreso del Colegio Oficial de Psicólogos. (Área 5: Psicología y Salud: Psicología de la Salud) Pp. 78-82. Valencia: Colegio Oficial de Psicólogos.
- Reiss, S. y Bootzin, R. (1985) (Eds.). Theoretical issues in behavior therapy. Nueva York: Academic Press.
- Rescorla, R.A. (1967). Pavlovian conditioning and its proper control procedures. Psychological Review, 74, 71-80.
- ___ (1968). Probability of shock in the presence and absence of CS in fear conditioning. Journal of Comparative and Physiological Psychology, 66, 1-5.
- ___ y Wagner, A.R. (1972). A theory of pavlovian conditioning: Variations in the effectiveness of reinforcement and nonreinforcement. En A.H. Black y W.F. Prokasy (Eds.), Classical conditioning II: Current theory and research (pp. 64-99). Nueva York: Appleton-Century-Crofts.

- Rife, J.C. (1988). Job search discouragement in unemployed older workers: An investigation of the differences in personal, social, and psychological functioning between actively searching and discouraged unemployed older workers who wish to work. (Doctoral Dissertation, Ohio State University, 1988). Dissertation Abstracts International, 48 (9-A) 2455.
- ___ y Kilty, K. (1989-90). Job search discouragement and the older worker: Implications for social work practice. Journal of Applied Social Sciences, 14 (1), 71-94.
- Rissler, A. (1977). Stress Reactions at work and after work during a period of quantitative overload. Ergonomics, 20 (13).
- Robles, M.; Fernández Santiago, M.G.; Reyes, G. y Vera, N. (1990). Factores psicológicos de riesgo coronario: patrón de conducta tipo-A y reactividad psicofisiológica. Comunicación presentada al II Congreso del Colegio Oficial de Psicólogos. (Área 5: Psicología y Salud: Psicología de la Salud) Pp. 49-53. Valencia: Colegio Oficial de Psicólogos.
- Rosenman, R.H.; Brand, R.J.; Jenkins, C.D. et al. (1975). Coronary heart disease in the Western Collaborative Group Study: Final follow-up experience of 8 1/2 years. Journal of the American Medical Association, 233, 872-877.
- Roth, S. y Bootzin, R.R. (1974). Effects of experimentally induced expectancies of external control: An investigation of learned helplessness. Journal of Personality and Social Psychology, 29, 253-264.
- ___ y Kubal, L. (1975). Effects of non-contingent reinforcement on tasks of differing importance. Facilitation and learned helplessness. Journal of Personality and Social Psychology, 32, 680-691.
- Rotter, J.B. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. Psychological Monographs: General and Applied, 80 (número monográfico 609).

- ___ (1975). Some problems and misconceptions related to the construct of internal versus external control of reinforcement. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 43, 56-67.
- Sacco, W.P. (1981). Invalid use of the Beck Depression Inventory to identify depressed College student subjects: A methodological coment. Cognitive Therapy and Research, 5, 143-147.
- ___ y Hokanson, J.E. (1978). Expectations of succes and anagram performance of depressives in a public and a private setting. Journal of Abnormal Psychology, 87, 122-130.
- Salvador, L.; Olivera, V. y Lobo, A. (1984). La morbilidad psiquiátrica en enfermas afectadas de neoplasia de mama. Med. Clin., 83, 142-145.
- Sánchez Cánovas, J. (1983). El marco teórico de la Psicología diferencial. Valencia: Promolibro.
- Sandifer, M.G.; Pettus, C. y Quade, D. (1964). A study of psychiatric diagnosis. Journal of nervous and mental disease, 139, 350-356.
- Sandín, B. y Chorot, P. (1983). Evaluación de rasgos psicológicos. En R. Fernández Ballesteros, Psicodiagnóstico (pp. 757-794). Madrid: UNED.
- San Martín, H. (1986). Manual de Salud pública y medicina preventiva. Barcelona: Masson.
- ___ ; Martín, A.C. y Carrasco, J.L. (1986). Epidemiología: teoría, investigación y práctica. Madrid: Diaz de Santos.
- Sarason, I.G.; de Monchaux, C. y Hunt, T. (1975). Methodological issues in the assessment of life stress. En L. Levi (Ed.), Emotions- Their parameters and measurement. Nueva York: Raven Press.
- Scheier, M. y Carver, C. (1985). Optimism, coping, and health: Assessment and implications of generalized outcome expectancies. Health Psychology, 4, 219-247.

- ___ ; Magoovern, G. et al. (1989). Dispositional optimism and recovery from coronary bypass surgery: The beneficial effects on physical and psychological well-being. Journal of Personality and Social Psychology, 57 (6), 1024-1040.
- Schneiderman, N. (1978). Animal models relating behavioral stress and cardiovascular pathology. En T.M. Dembrosky, S.M. Weiss et al. (Dirs.), Coronary-prone behavior. Nueva York: Springer-Verlag.
- ___ (1983). Animal behavior models of coronary heart disease. En D.S. Krantz, A. Baum y J.E. Singer (Eds.), Handbook of Psychology and Health, vol. 3: Cardiovascular disorders and behavior (pp. 19-56). Hillsdale, Nueva Jersey: Erlbaum.
- Schultz, T.W. (1961). Investment in human capital. American Economic Review, 51, 1-17. (Hay traducción española en Blaug, M. (1972). Economía de la educación. Madrid: Tecnos).
- Schwab, J.J. y Schwab, M.E. (1978). Sociocultural roots of mental illness. An epidemiological survey. Nueva York: Plenum Medical.
- Schwefel, D.J.; Potthoff, P. y Hechler, A. (1984). Unemployment and mental health: Perspectives from the Federal Republic of Germany. International Journal of Mental Health, 13, 35-50.
- Seligman, M.E.P. (1968). Chronic fear produced by unpredictable shock. Journal of comparative and Physiological Psychology, 66, 402-411.
- ___ (1971). Phobias and preparedness. Behavior therapy, 2, 307-320.
- ___ (1972). Biological boundaris of learning. Nueva York: Appleton-Century-Crofts.
- ___ (1981). Indefensión. Madrid: Debate. (Edición original en inglés San Francisco: W.H. Freeman and company, 1975).
- ___ y Maier, S.F. (1967). Failure to scape traumatic shock. Journal of experimental Psychology, 74, 1-9.

- Selye, H. (1936). A Syndrome produced by diverse nocuous agents. Nature, 148 84-85.
- ___ (1946). The General Adaptation Syndrome and the diseases of adaptation. Journal of clinical endocrinology, 6, 117-196.
- Serra, E. (1986). El paro juvenil y su repercusión social en el Ripollés. Tesis Doctoral no publicada, Universidad de Barcelona.
- Seva Diaz, A. (1982). Aplicación de la epidemiología a la planificación psiquiátrica. Psiquis, 3, (5), 174-184.
- Shamir, B. (1986). Self-esteem and the psychological impact of unemployment. Social Psychology Quarterly, 49, 61-72.
- Shavit, Y.; Lewis, J.W.; Terman, G.W.; Gale, R.P. y Liebeskind, J.C. (1984). Opioid peptides mediate the suppressive effect of stress on natural killer cell cytotoxicity. Science, 223, 188-190.
- ___ y Martin, F.C. (1987). Opiates, stress and immunity: Animal studies. Ann. Behavioral Medicine, 9 (2), 11.
- Shekelle, R.B.; Hulley, S.B.; Neaton, J.D. et al. (1985). The MRFIT behavior pattern study III. Type A behavior and incidence of coronary heart disease. American Journal of Epidemiology, 122, 559-570.
- Shenger-Krestovnikova, N.R. (1921). Contributions to the question of differentiation of visual stimuli and the limits of differentiation by visual analyzer of the dog. Bulletin of the Lesgaft Institute of Petrograd, 3, 1-43.
- Shepherd, M. (1977). Beyond the layman's madness: the extent of psychiatric disease. En J. Tanner (Ed.), Developments in Psychiatric Research (pp. 178-198). Londres: Hodder & Stoughton.
- ___ (1978). Epidemiology and clinical psychiatry. British Journal of Psychiatry, 133, 289-298.

- Sherman, S.J.; Skov, R.B.; Hertz, E.P. y Stock, C.B. (1981). The effects of explaining hypothetical future events: From possibility to probability to actuality and beyond. Journal of Experimental Social Psychology, 17, 142-158.
- Shontz, F.C. (1975). The psychological aspects of physical illness and disability. Nueva York: Macmillan.
- Silver, R.L. y Wortman, C.B. Coping with undesirable life events. En J. Garber y M.E.P. (1980). Human Helplessness: Theory and Applications (pp. 279-340). Nueva York: Academic Press.
- Singh, A.C. y Bilsbury, C.D. (1989). Measurement of subjective variables: The DISCAN method. Acta Psychiatrica Scandinavica, 79, Supplementum n°347.
- Skinner, E.A.; Wellborn, J.G. y Connell, J.P. (1990). What it takes to do well in school and whether I've got it: A process model of perceived control and children's engagement and achievement in school. Journal of Educational Psychology, 82 (1), 22-32.
- Sklar, L.S. y Anisman, H. (1980). Stress and coping factors influence tumor growth. Science, 205, 513.
- Sobral, J. (1983). Desamparo aprendido: una perspectiva desde el locus de control y la motivación de logro. Tesis Doctoral. Universidad de Santiago.
- ___ y Bernal, M. (1984). Desamparo aprendido: un modelo en crisis de disgregación. Boletín de Psicología, 4, 77-97.
- Stone, A.A.; Helder, L. y Schneider, M.M. (1988). Coping with stressful events: Coping dimensions and issues. En L.H. Cohen (Ed.), Life events and Psychological functioning: Theoretical and methodological issues (pp. 182-210). Newbury Park, C.A.: Sage.
- ___ y Neale, J.M. (1984). New measure of daily coping: Development and preliminary results. Journal of Personality and Social Psychology, 46, 892-906.

- Spitzer, R.L.; Endicott, J. y Robins, E. (1975). Research Diagnostic Criteria. Nueva York: Psychiatric Institute (Edición española a cargo de J.A. Bueno). Barcelona: Hoechst Ibérica).
- Srole, L. et al. (1962). Mental health in the metropolis: The Midtown Manhattan Study. Nueva York: McGraw-Hill.
- Steinglass, P. et al. (1988). Perceived personal networks as mediators of stress reactions. The American Journal of Psychiatry, 145(10), 1259-1264.
- Stiglitz, J. (1975). The theory of screening, education and the distribution of income. American Economic Review, junio, 283-300.
- Stipek, D.J. y Weisz, J.R. (1981). Perceived personal control and academic achievement. Review of Educational Research, 51(1), 101-137.
- Strömngren, E. (1950). Congrès International de Psychiatrie: VI. Psychiatrie Sociale (p. 155). París: Hermana.
- Subirats, M. (1981). El empleo de los licenciados. Barcelona: Fontanella.
- Tarpy, R.M. (1986). Aprendizaje y motivación animal. Madrid: Debate. (Edición original en inglés Scott, Foresman and company, 1975).
- Tarsh, J. (1988). El mercado de trabajo de los titulados en el Reino Unido. En Ministerio de Educación y Ciencia-Forum Universidad-Empresa, Experiencias de acercamiento entre la educación superior y el empleo (pp. 123-145). Madrid: M.E.C. y Forum Universidad-Empresa. (Edición original en inglés, H. Silver (Ed.), Higher education and the labour market. Proceedings of a conference held at the College of Europe. Brugge. 2-5 julio de 1987).
- Taubmann, P.F. y Wales, T. (1973). Higher education, mental ability and screening. Journal of Political Economy, enero-febrero, 28-55.
- Tausig, M. (1982). Measuring life events. Journal of health and social behavior, 23, 52-64.

- Taylor, L. y Chave, S. (1964). Mental Health and environment. Londres: Longmans.
- Temerlin, M.K. (1968). Suggestion effects in psychiatric diagnosis. Journal of nervous and mental disease, 147, 349-353.
- Tennant, C. (1977). A valid index of psychological impairment in Australian populations. Medical Journal of Australia, 392-394.
- Tennen, H. y Eller, S.J. (1977). Attributional components of learned helplessness and facilitation. Journal of Personality and Social Psychology, 35, 265-271.
- Thoits, P.A. (1982). Conceptual, methodological and theoretical problems in studying social support as a buffer against life stress. Journal of Health and Social Behavior, 23, 145-159.
- ___ (1983). Dimensions of life events that influence psychological distress: An evaluation and synthesis of the literature. En H.B. Kaplan (Ed.), Psychosocial stress: Trends in theory and research (pp. 33-103).
- ___ (1986). Social support as coping assistance. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 54 (4), 416-423.
- Thomas, E. y DeWald, L. (1983). La neurosis experimental: un análisis neuropsicológico. En J. D. Maser y M.E.P. Seligman (Eds.), Modelos experimentales en Psicopatología (pp.207-223). Madrid: Alhambra. (Traducción del original en inglés, San Francisco: Freeman, 1977).
- Thomas, L.C. (1990). Self-esteem: Implications for jobs expectations and job search strategies. (Doctoral Dissertation, Ohio State University, 1990). Dissertation Abstracts International, 51 (3-B) 1534-1535.
- Thurow, L.C. (1983). Educación e igualdad económica. Educación y sociedad, 2, 159-171. (Original inglés (1972), en The Public Interest, 28, 66-81).
- Tiggemann, M. y Winefield, A.H. (1980). Some psychological effects of unemployment in school leavers. Australian Journal of Social Issues, 15, 269-276.

- ___ (1984). The effects of unemployment on the mood self-esteem, locus of control and depressive affect of school leavers. Journal of Occupational Psychology, 57, 33-42.
- Timbury, G.C. y Mowbray, R.M. (1964). The diagnosis of schizophrenia by Scottish psychiatrists. British Journal of Psychiatry, 110, 174-180.
- Toharia, L. y Fernández M. de Andrés, F. (1988). Actividad, ocupación y paro en España, 1970-1977. En Banco Bilbao-Vizcaya (pp.155-174), Situación 1988/3. Población.
- Tsuang, M.T. et al. (1981). Stability of psychiatric diagnosis. Archives of General Psychiatry, 38, 535-539.
- Tunks, E. y Bellisimo, A. (1988). Coping with the coping concept: A brief comment. Pain, 34, 171-174.
- Turnquist, D.C.; Harvey, J.H. y Andersen, B.L. (1988). Attributions and adjustment to life threatening illness. British Journal of clinical Psychology, 27, 55-65.
- Ullah, P.; Banks, M.H. y Warr, P.B. (1985). Social support, social pressures and psychological distress during unemployment. Psychological Medicine, 15, 283-295.
- Universidad Autónoma de Barcelona (1980). Enquesta primer treball dels universitaris. Promoció 1977. Barcelona: U.A.B.
- Valdés, M. (1983). La enfermedad psicosomática: modelos y teorías específicas. En M. Valdés, T. Flores, A. Tobeña y J. Massana, Medicina Psicosomática (pp. 9-91). México: Trillas.
- ___ y Flores, T. de (1985). Psicobiología del estrés. Barcelona: Martínez Roca.
- van Ryn, M. y Vinokur, A. (sometido a revisión, 1990). The role of experimentally manipulated self-efficacy in determining job-search behavior among an unemployed community sample. Journal of Personality and Social Psychology.

- Villamarin, F. (1987 a). Verificación de la teoría de la autoeficacia de Bandura mediante técnicas de biorretroalimentación. Tesis Doctoral en microfichas. Bellaterra, Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- ___ (1987 b). Seminarios del laboratorio de conducta. Bellaterra. Universidad Autónoma de Barcelona.
- ___ (1990 a). Las expectativas como variables predictoras en los procesos de adaptación. Comunicación presentada al II Congreso del Colegio Oficial de Psicólogos. (Área 5: Psicología y Salud: Psicología de la Salud) Pp. 71-75. Valencia: Colegio Oficial de Psicólogos.
- ___ (1990 b). Un análisis conceptual de la teoría de la autoeficacia y otros constructos psicológicos actuales. Psicologemas, 4 (7), 107-125.
- Vinokur, A.; Caplan, R.D. y Williams, C.C. (1987). The effects of recent and past stresses on mental health: Coping with unemployment among Vietnam veterans and nonveterans. Journal of Applied Psychology, 17, 710-730.
- ___ ; Price, R.H. (1990). From field experiments to program implementation: assessing the potential outcomes of an experimental intervention program for unemployed persons. (En prensa).
- Visintainer, M.A. et al. (1982). Tumor rejection in rats after inescapable or escapable shock. Science, 216, 437.
- Wagner, A.R. (1978). Expectancies and the priming of STM. En S.H. Hulse, H. Fowler y W.K. Honig (Eds.), Cognitive processes in animal behavior (pp. 177-209). Nueva Jersey: Erlbaum, Hillsdale.
- Warr, P.B. y Jackson, P.R. (1983). Self-esteem and unemployment among young workers. Le travail humain, 46, 355-366.
- ___ (1985). Factors influencing the psychological impact of prolonged unemployment and of re-employment. Psychological Medicine, 15, 795-807.
- Watson, J.B. y Rayner, R. (1920). Conditioned emotional reactions. Journal of Experimental Psychology, 3, 1-14.

- Weiner, B. (1971). Perceiving the causes of success and failure. Morristown, Nueva Jersey: General Learning Press.
- ___ (1974) (Ed.). Achievement motivation and attribution theory. Morristown, Nueva Jersey: General Learning Press.
- ___ (1979). A theory of motivation for some classroom experiences. Journal of Educational Psychology, 71, 3-25.
- Weiner, H. (1985). The concept of stress in the light of studies on disasters, unemployment, and loss: A critical Analysis. En M.R. Zales (Ed.), Stress in health and disease (pp. 24-94). Nueva York: Bruner/Mazel./
- ___ ; Thaler, M.; Reiser, M.F. y Mirsky, I.A. (1957). Etiology of duodenal ulcer. 1. Relation of specific psychological characteristics to rate of gastric secretion (serum pepsinogen). Psychosomatic Medicine, 19 1-10.
- Weiss, J.M. (1968 a). Effects of coping responses on stress. Journal of Comparative and Physiological Psychology, 65, 251-260.
- ___ (1968 b). Effects of predictable and unpredictable shock on development of gastrointestinal lesions in rats. En American Psychological Association (Ed.), Proceedings, 76th Annual Convention (pp. 263-264).
- ___ (1970). Somatic effects of predictable and unpredictable shock. Psychosomatic Medicine, 32, 397-408.
- ___ (1971). Effects of punishing the coping response (conflict) on stress pathology in rats. Journal of Comparative and Physiological Psychology, 77, 14-21.
- ___ (1983). Influencias psicológicas y comportamentales en las lesiones gastrointestinales en modelos animales. En J.D. Maser y M.E.P. Seligman (Eds.), Modelos experimentales en Psicopatología (pp. 224-259). Madrid: Alhambra. (Traducción del original en inglés San Francisco: Freeman, 1977).
- ___ y Glazer, H.I. (1975). Effects of acute exposure to stressors on subsequent avoidance-escape behavior. Psychosomatic Medicine, 37, 499-521.

- ___ ; Glazer, H.I.; Pohorecky, L.A.; Brick, J. y Miller, N. (1976). Effects of chronic exposure to stressors on avoidance escape behavior and on brain norepinephrine. Psychosomatic Medicine, 37, 522-534.
- Wenger, M.A. (1948). Studies of autonomic balance in Army-Air Forces personnel. Comparative Psychology Monographs, 19 número completo, 101.
- Weinberger, M.; Hiner, S.L. y Tierney, W.M. (1987). In support of hassles as a measure of stress in predicting health outcomes. Journal of Behavioral Medicine, 10 (1), 19-31.
- Wershaw, H. y Reinhart, G. (1974). Life change and hospitalization: A theoretical view. Journal of Psychosomatic Research, 18, 393-401.
- Wiedenfeld, S.A.; O'leary, A.; Bandura, A. Brown, S.; Levine, S. y Raska, K. (1990). Impact of perceived self-efficacy in coping with stressors on components of the immune system. Journal of Personality and Social Psychology, 59 (5), 1082-1094.
- Wielemans, W. (1988). La imagen de la enseñanza superior reflejada en el mercado de trabajo. En Ministerio de Educación y Ciencia-Forum Universidad-Empresa, Experiencias de acercamiento entre la educación superior y el empleo (pp. 153-158). Madrid: M.E.C. y Forum Universidad-Empresa. (Edición original en inglés, H. Silver (Ed.), Higher education and the labour market. Proceedings of a conference held at the College of Europe. Brugge. 2-5 julio de 1987).
- Williams, P.; Tarnopolsky, A. y Hand, D. (1980). Case definition and case identification in psychiatric epidemiology: review and assessment. Psychological Medicine, 10, 101-114.
- Williams, R.B. (1984). Type A behavior and coronary heart disease: Somethin old, something new. Behavioral Medicine Update, 6, 29-33.
- ___; Barefoot, J.C. y Shekelle, R.B. (1985). The health consequences of hostility. En M.A. Chesney y R.H. Rosenman (Eds.), Anger, Hostility, and Behavioral Medicine. Nueva York: Hemisphere/ McGraw-Hill.

- Willis, J.H. y Bannister, D. (1965). The diagnosis and treatment of schizophrenia. A questionnaire study of psychiatric opinion. British Journal of Psychiatry, 3, 1165-1171.
- Winefield, A.H. y Tiggemann, M. (1985). Psychological correlates of employment and unemployment: Effects, predisposing factors and sex differences. Journal of Occupational Psychology, 58, 229-242.
- ____ (1989). Job loss vs. failure to find work as psychological stressors in the young unemployed. Journal of Occupational Psychology, 62, 79-85.
- Wing, J.K. (1976). A technique for studying psychiatric morbidity in in-patient and out-patient series and general population samples. Psychological Medicine, 6, 665-671.
- ____ (1980a). Methodological issues in psychiatric case-identification. Psychological Medicine, 10, 5-10.
- ____ (1980b). The use of the Present State Examination in general population surveys. Acta Psychiatrica Scandinavica, 61, 230-240.
- ____ ; Babor, T.; Brugha, T. et al. (1990). SCAN. Schedules for clinical assessment in neuropsychiatry. Archives of General Psychiatry, 47, 589-593.
- Wolpe, J. (1952). Experimental neuroses as learned behavior. British Journal of Psychology, 43, 243-268.
- ____ (1958). Psychotherapy by reciprocal inhibition. Stanford: Stanford University Press. (Traducción española Bilbao: Desclée de Brower, 1978).
- Wortman, C.B. y Brehm, J.W. (1975). Responses to uncontrollable outcomes: An integration of reactance theory and the learned helplessness model. En L. Berkowitz (Ed.), Advances in experimental social psychology (vol. 8). Nueva York: Academic Press.
- Wright, R.A.; Contrada, R.J. y Glass, D.C. (1985). Psychophysiologic correlates of type A behavior. En E.S. Katkin y S.B. Manuck (Eds.), Advances in Behavioral Medicine (pp. 39-88). Greenwich, CT: JAI.

- Yerofeeva, M.N. (1912). Electrical stimulation of the skin of the dog as a conditioned salivary stimulus. Tesis doctoral. San Petersburgo. (Publicada en Moscú: Akad. Med. Nauk, S.S.S.R., 1953).
- ____ (1916). Contribution à l'étude des reflexes conditionnels destructifs. Comptes Rendus de la Société de Biologie, 79, 239-240.
- Zales, M.R. (1985). Introduction. En M.R. Zales (Ed.), Stress in health and disease (pp. xi-xvii). Nueva York: Bruner/Mazel.
- Zimmerman, M. (1986). The stability of the revised Beck Depression Inventory in College students: Relationship with life events. Cognitive Therapy and Research, 10 (1), 37-43.

ANEXOS

ANEXO 1. Descripción de la muestra

- 1.A. Grado de participación en la investigación.
- 1.B. Características sociodemográficas y socioeconómicas.
- 1.C. Comparación de las características de la muestra en función del grado de participación en la investigación.

1. A. GRADO DE PARTICIPACIÓN EN LA INVESTIGACIÓN

SUJETOS PRIMERA FASE SEGUNDA FASE TERCERA FASE

1	PS			
2	PS			
3	PS			
4	Q			
5	PS			
6	PS			
7	PD			
8	H			
9	B			
10	PS			
11	PS			
12	PS			
13	PS			
14	PS			
15	PS			
16	Q			
17	Q			
18	Q			
19	F			
20	PS			
21	PS			
22	PS			
23	PS			
24	H			
25	Q			
26	Q			
27	Q			
28	Q			
29	Q			
30	F			
31	F			
32	F			
33	PD			
34	F			
35	F			
36	PS			
37	H			

CARRERA:

PS. Psicología
 PD. Pedagogía
 F. Filología
 Q. Química
 B. Biología
 H. Historia

1.B. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS Y SOCIOECONÓMICAS

SUJETOS	EDAD	SEXO	E. CIVIL	ORIG.PADRE	ORIG.MADRE	ORIG. SUJETO
1	24	M	Soltera	Cataluña	Cataluña	Cataluña
2	24	M	Soltera	Resto España	R. España	Cataluña
3	37	H	Soltero	R. España	R. España	Extranjero
4	23	M	Soltera	Cataluña	Cataluña	Cataluña
5	22	M	Soltera	R. España	Cataluña	Cataluña
6	22	M	Soltera	Cataluña	Cataluña	Cataluña
7	23	M	Soltera	Cataluña	Cataluña	Cataluña
8	30	M	Casada	Cataluña	Cataluña	Cataluña
9	28	M	Soltera	Cataluña	Cataluña	Cataluña
10	22	M	Soltera	Cataluña	Cataluña	Cataluña
11	24	M	Soltera	Cataluña	Cataluña	Cataluña
12	24	M	Soltera	Cataluña	Cataluña	Cataluña
13	23	M	Soltera	Cataluña	Cataluña	Cataluña
14	23	M	Soltera	Cataluña	Cataluña	Cataluña
15	25	M	Soltera	Cataluña	Cataluña	Cataluña
16	22	H	Soltero	Cataluña	Cataluña	Cataluña
17	23	M	Soltera	Cataluña	Cataluña	Cataluña
18	23	M	Soltera	Cataluña	Cataluña	Cataluña
19	23	M	Soltera	Cataluña	Cataluña	Cataluña
20	23	M	Soltera	Cataluña	Cataluña	Cataluña
21	22	M	Soltera	R. España	R. España	Cataluña
22	23	H	Soltero	R. España	R. España	Cataluña
23	24	M	Soltera	Cataluña	Cataluña	Cataluña
24	24	M	Soltera	Cataluña	Cataluña	Cataluña
25	23	H	Soltero	Cataluña	Cataluña	Cataluña
26	22	M	Soltera	Cataluña	Cataluña	Cataluña
27	23	H	Soltero	Cataluña	Cataluña	Cataluña
28	22	H	Soltero	Cataluña	Cataluña	Cataluña
29	22	H	Soltero	R. España	R. España	Cataluña
30	23	M	Soltera	Cataluña	R. España	Cataluña
31	22	M	Soltera	Cataluña	Cataluña	Cataluña
32	22	H	Soltero	Cataluña	Cataluña	Cataluña
33	28	M	Soltera	Cataluña	Cataluña	Cataluña
34	22	H	Soltero	Cataluña	Cataluña	Cataluña
35	22	M	Soltera	Cataluña	Cataluña	Cataluña
36	25	M	Soltera	Cataluña	Cataluña	Cataluña
37	23	M	Soltera	Cataluña	Cataluña	Cataluña

EDAD: Años

SEXO: H. Hombre. M. Mujer

CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS Y SOCIOECONÓMICAS (Continuación)

SUJETOS	PROFESIÓN		SITUACIÓN LABORAL			INGR.FAMILIA (MENSUALES)
	PROFES. PADRE	PROFES. MADRE	PADRE	MADRE	SUJETO	
1	2	AC	1	6	4	4
2	+	+	+	+	4	3
3	6	7	3	6	2	3
4	4	6	2	2	5	5
5	6	6	1	1	5	4
6	1	1	1	1	5	6
7	10	AC	3	6	5	4
8	+	4	+	3	5	3
9	6	AC	1	6	5	5
10	5	2	2	1	5	6
11	4	10	2	2	2	5
12	1	1	1	1	5	6
13	+	1	+	1	5	6
14	3	4	2	2	2	5
15	+	6	+	2	2	6
16	6	5	2	2	5	6
17	7	7	2	2	5	5
18	1	AC	1	6	5	4
19	2	2	1	1	5	4
20	4	AC	2	6	5	4
21	6	9	2	2	5	4
22	5	AC	3	6	5	3
23	10	10	2	2	5	6
24	7	AC	3	6	5	3
25	2	AC	1	6	5	4
26	2	2	1	1	5	5
27	6	AC	2	6	5	4
28	7	AC	2	6	5	4
29	2	2	1	1	5	5
30	5	AC	2	6	5	4
31	1	AC	1	6	5	5
32	5	10	2	2	5	6
33	jub.	Jub.	3	3	2	4
34	7	Paro	2	4	5	2
35	1	AC	1	6	5	5
36	jub.	Jub.	3	3	2	6
37	12	8	1	2	5	6

PROFESION: 1. Empresarios, industriales y comerciantes con trabajadores. 2. Empres., Indust. y comerc. sin trabajadores. 3. Gerentes y directivos de empresa. Altos funcionarios. 4. Técnicos y mandos medios. Funcionarios técnicos. 5. Administrativos. Funcionarios medios. 6. Obreros y trabajadores especializados y auxiliares. 7. Obreros y trabajadores no especializados y subalternos. 8. Prof. Universitarios. 9. Prof. Enseñanza Media. 10. Prof. EGB y pre-escolar. 11. Prof. Ens. Privada. 12. Profesiones liberales.

SITUACIÓN LABORAL: 1. Trabaja por cuenta propia. 2. Trabaja por cuenta de otro. 3. Jubilado. 4. Parado. 5. Sólo estudiante. 6. Ama de Casa.

INGRESOS FAMILIARES (Ptas): 1. -50.000 2. 50.000-75.000 3. 75.000-100.000 4. 100.000-150.000 5. 150.000-200.000 6. + 200.000.

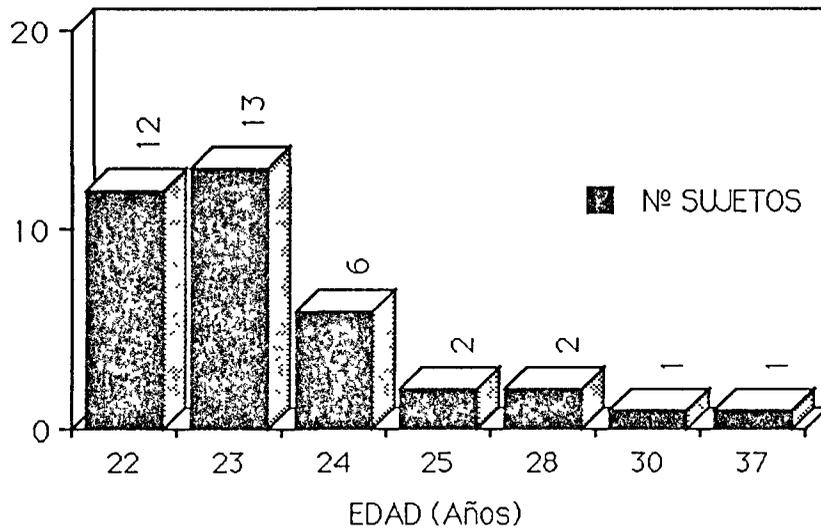
CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS Y SOCIOECONÓMICAS (Continuación)

SUJETOS	CL. SOCIAL (Percibida)	PERS. A SU CARGO	INDEPENDC. ECONÓMICA	CONVIVENCIA HABITUAL	RESIDENCIA HABITUAL
1	Media	Ninguna	2	1	Girona
2	Media-alta	Ninguna	1	3	Girona
3	Modesta	Pareja	1	3	Girona
4	Media	Ninguna	2	1	Gironès
5	Media	Ninguna	2	1	B. Empordà
6	Media	Ninguna	2	1	Girona
7	Media	Ninguna	2	1	Garrotxa
8	Modesta	Ninguna	4	3	Girona
9	Media	Ninguna	2	1	Girona
10	Media	Ninguna	2	1	La Selva
11	Media	Ninguna	1	1	Girona
12	Media	Ninguna	2	1	La Selva
13	Media-Alta	Ninguna	2	1	La Selva
14	Media	Ninguna	2	1	Girona
15	Media	Ninguna	1	1	Gironès
16	Media	Ninguna	1	1/4	B. Empordà
17	Media-baja	Ninguna	1	1	La Selva
18	Media	Ninguna	2	1	Plà Estany
19	Media	Ninguna	2	1	Garrotxa
20	Media	Ninguna	2	4	Maresme
21	Media	Ninguna	2	1	B. Empordà
22	Media-baja	Ninguna	2	1	Garrotxa
23	Media	Ninguna	2	4	B. Empordà
24	No sabe	Ninguna	1	3	Girona
25	Media-baja	Ninguna	2	1	La Selva
26	Media	Ninguna	2	1	La Selva
27	Media	Ninguna	2	1	Gironès
28	Media	Ninguna	2	1	La Selva
29	Media	Ninguna	2	1	La Selva
30	Media	Ninguna	1	1/3	Girona
31	Media	Ninguna	2	1	Gironès
32	Media	Ninguna	2	1	Girona
33	Media	Ninguna	1	3	Girona
34	Modesta	Ninguna	2	1	La Selva
35	Media	Ninguna	2	1	La Selva
36	Media	Ninguna	1	1	Girona
37	Media	Ninguna	2	1	Girona

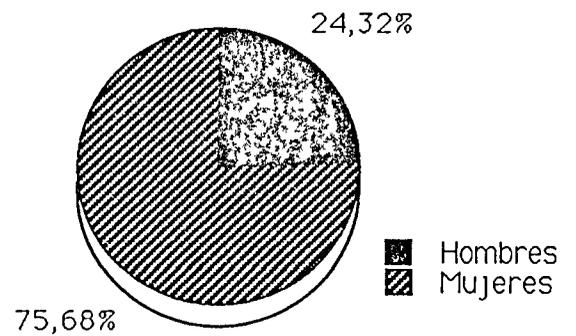
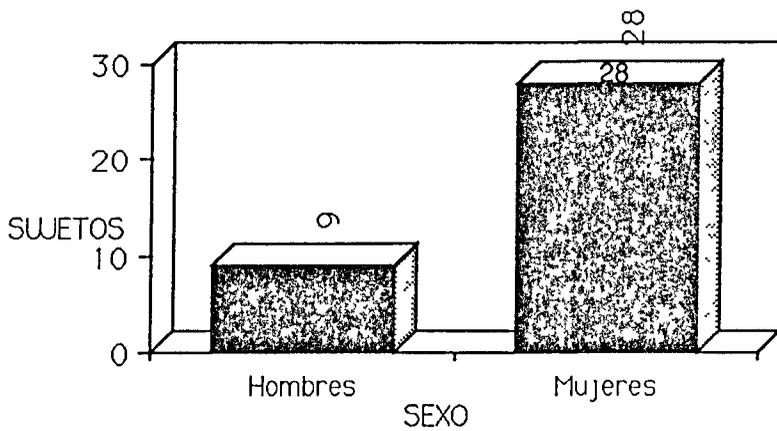
INDEPENDENCIA ECONÓMICA : 1. Totalmente independiente. 2. Dependo de mis padres. 3. Dependo de otros miembros de la familia. 4. Dependo de otras personas.

CONVIVENCIA HABITUAL : 1. En casa, con los padres. 2. Solo. 3. Con la pareja. 4. Con amigos.

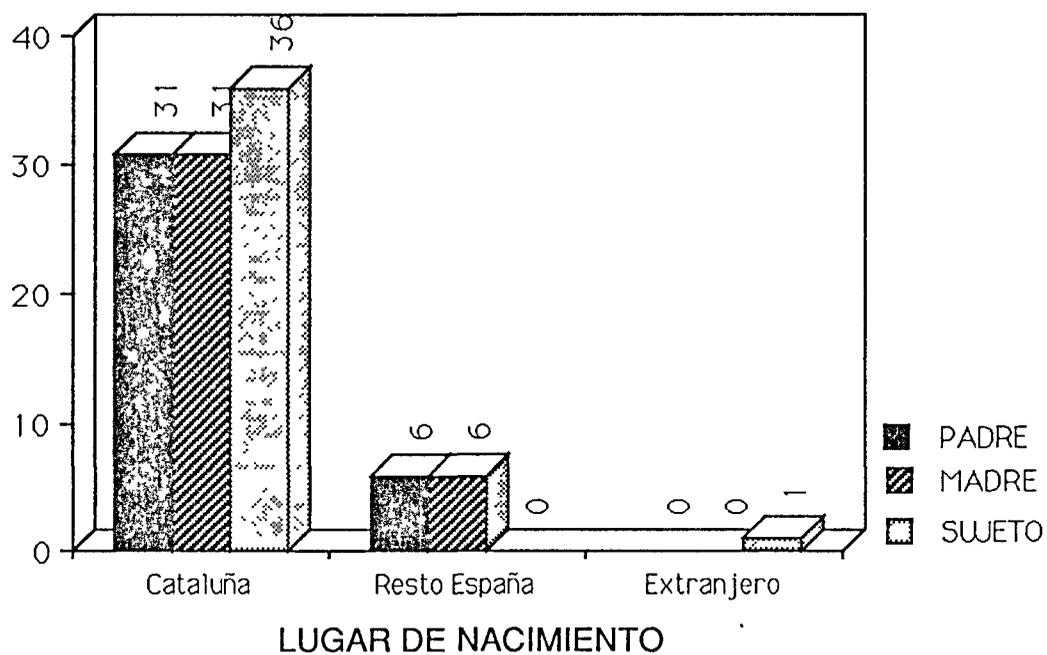
1. VARIABLE "EDAD"



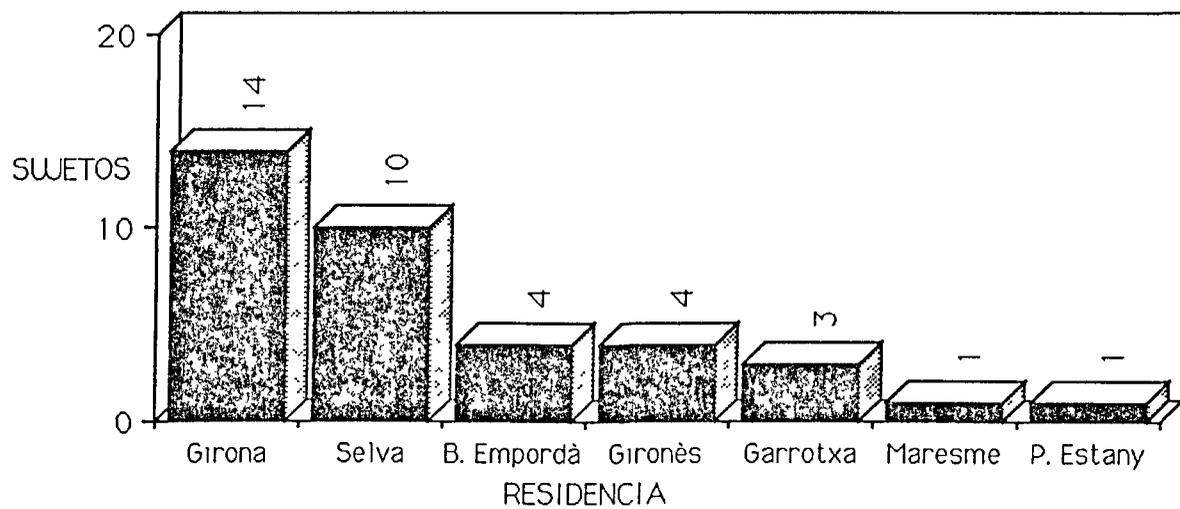
2. VARIABLE "SEXO"



3. VARIABLE "LUGAR DE NACIMIENTO"

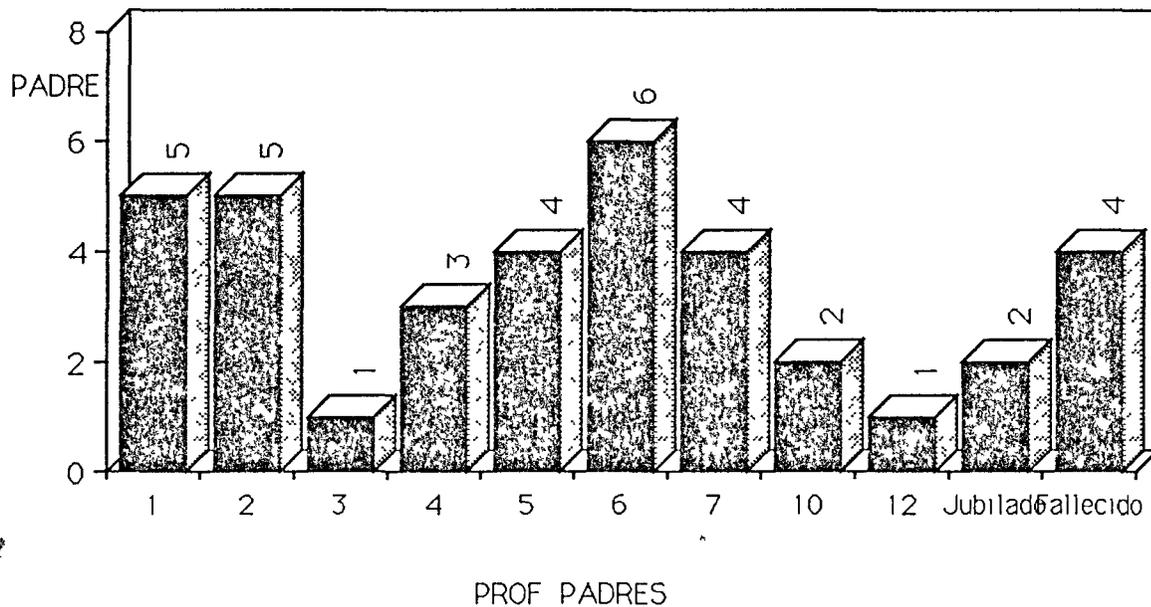


4.VARIABLE "RESIDENCIA HABITUAL"

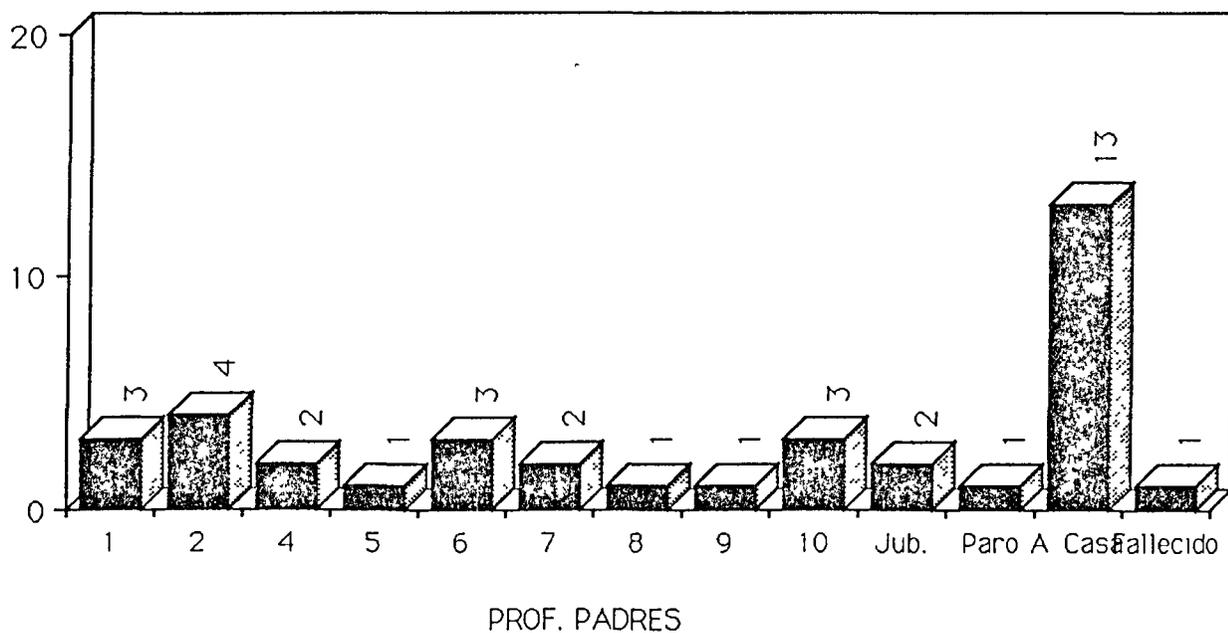


5. VARIABLE "PROFESIÓN PADRES"

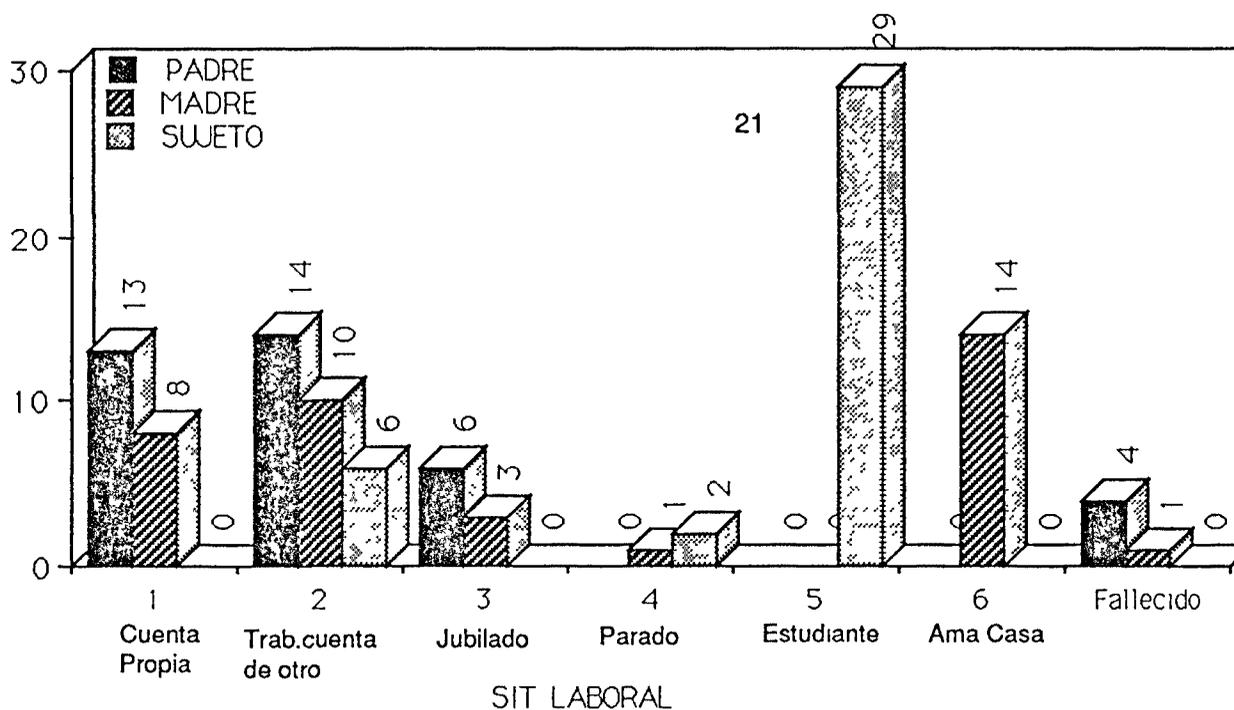
1. PADRE



2. MADRE

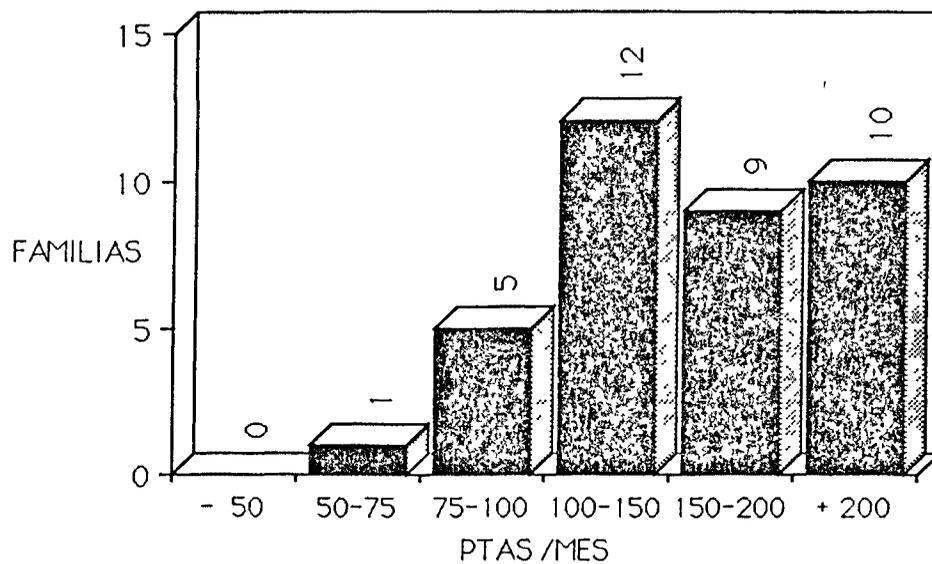


6. VARIABLE "SITUACIÓN LABORAL"



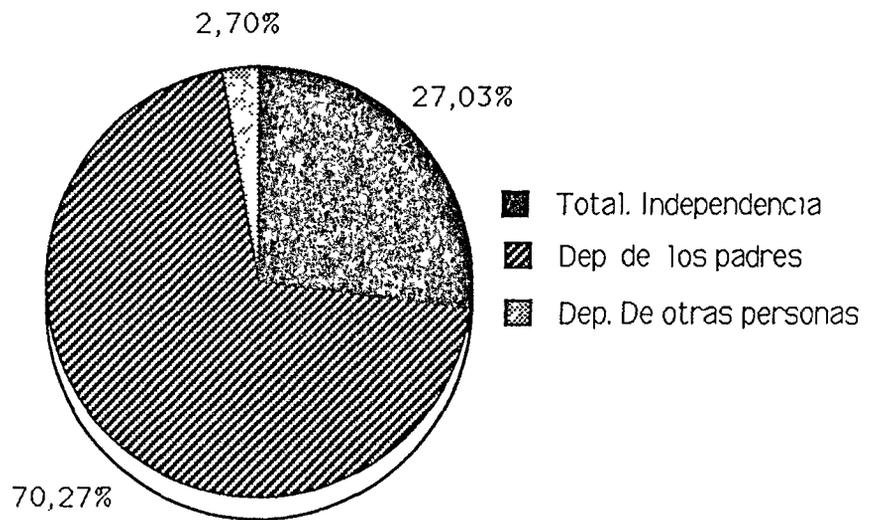
7. VARIABLE "INGRESOS MENSUALES POR FAMILIA"

INGRESOS MENSUALES POR FAMILIA
(En miles de ptas.)



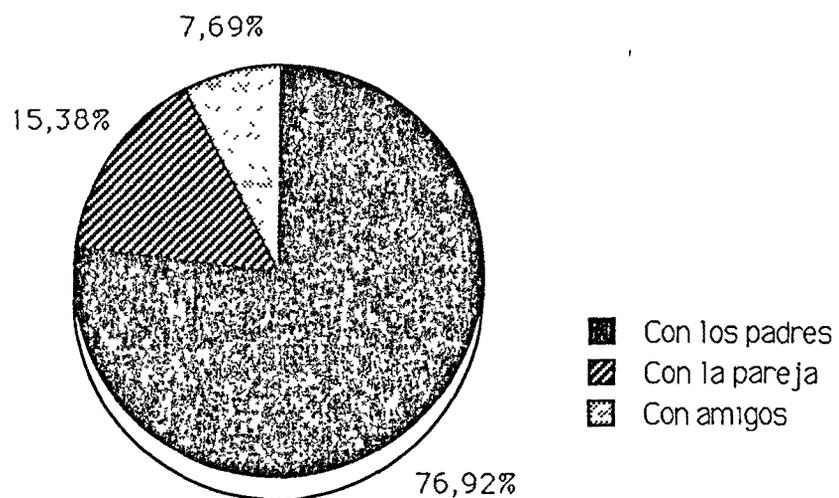
8. VARIABLE "INDEPENDENCIA ECONÓMICA"

INDEPENDENCIA ECONOMICA



9. VARIABLE "CONVIVENCIA HABITUAL"

CONVIVENCIA HABITUAL



1.C. COMPARACIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA EN FUNCIÓN DEL GRADO DE PARTICIPACIÓN EN LA INVESTIGACIÓN

Se ha procedido a la comparación sistemática de los distintos grupos que participaron en cada una de las fases de la investigación en relación con las variables principales del estudio.

Se han realizado pruebas paramétricas de análisis de la varianza para las medidas aplicadas en la primera fase, o bien análisis de la varianza no paramétricos de Kruskal-Wallis, cuando no se cumplía la condición de homogeneidad de las varianzas entre las medidas de los tres grupos. Para la comparación de los dos grupos participantes en la segunda fase se han calculado las diferencias de medias mediante la prueba t de Student-Fisher, o la U de Mann-Whitney, en caso de no cumplirse la condición de homogeneidad de varianzas.

MEDIDAS DE LA PRIMERA FASE

EDAD	
INGRES	Ingresos mensuales de la familia
ASQIPOS	Internalidad para hechos positivos
ASQINEG	Internalidad para hechos negativos
ASQEPOS	Estabilidad para hechos positivos
ASQENEG	Estabilidad para hechos negativos
ASQGPOS	Globalidad para hechos positivos
ASQGNeg	Globalidad para hechos negativos
ASQITOT	Internalidad en el total de la escala ASQ
ASQETOT	Estabilidad en el total de la escala ASQ
ASQGTOT	Globalidad en el total de la escala ASQ
ASQPOS	Estilo compuesto para hechos positivos
ASQNEG	Estilo compuesto para hechos negativos
GHQTOT 1	Puntuación total en la escala GHQ-28
BDI 1	Puntuación en el BDI
LOC 1	Lugar de control del resultado de conseguir empleo
PECT 1	Expectativas de resultados
CACEI 1	Internalidad en el CACE
CACEE 1	Estabilidad en el CACE
CACEG 1	Globalidad en el CACE
CACEREC 1	Percepción de recursos para la consecución de empleo

MEDIDAS DE LA SEGUNDA FASE

GHQTOT 2	Puntuación total en la escala GHQ-28
BDI 2	Puntuación en el BDI
ATRFRAC	Atribución de fracaso
AUTOEF 2	Expectativas de autoeficacia
CACEI 2	Internalidad en el CACE
CACEE 2	Estabilidad en el CACE
CACEG 2	Globalidad en el CACE
CACEREC	Percepción de recursos para la consecución de empleo
TIEMPO 2	Utilización del tiempo

EDAD

Análisis de varianza Kruskal-Wallis

Media rangos	Casos	
23.30	15	GRUPO = 1
15.43	7	GRUPO = 2
16.37	15	GRUPO = 3

	37	Total

CASOS	Chi-cuadrado	Significación	Corrección intercorrelaciones	
			Chi-cuadrado	Significación
37	4.0169	.1342	4.3731	.1123

INGRESOS MENSUALES DE LA UNIDAD FAMILIAR (INGRES)

Análisis de varianza oneway

Análisis de varianza					
Fuente	GL	Suma de cuadrados	Media de cuadrados	F	F Prob.
Entre grupos	2	.9570	.4785	.3701	.6934
Intra grupos	34	43.9619	1.2930		
Total	36	44.9189			

Tests de homogeneidad de las varianzas

Cochrans C = Varianza max./ Suma (Varianzas) =	.3828,	P= .958 (Aprox.)
Bartlett-Box F =	.191 ,	P= .826
Varianza máxima/Varianza mínima	1.547	

INTERNALIDAD POSITIVA ASQ (ASQIPOS)

Análisis de varianza oneway

Análisis de varianza					
Fuente	GL	Suma de cuadrados	Media de cuadrados	F	F Prob.
Entre grupos	2	1.0946	.5473	.7263	.4910
Intra grupos	34	25.6203	.7535		
Total	36	26.7149			

Tests de homogeneidad de las varianzas

Cochrans C = Varianza max./ Suma (Varianzas) =	.3528,	P=1.00 (Aprox.)
Bartlett-Box F =	.018 ,	P= .982
Varianza máxima/Varianza mínima	1.145	

INTERNALIDAD NEGATIVA ASQ (ASQINEG)

Análisis de varianza oneway

Análisis de varianza					
Fuente	GL	Suma de cuadrados	Media de cuadrados	F	F Prob.
Entre grupos	2	6.1380	3.0690	3.4943	.0417*
Intra grupos	34	29.8617	.8783		
Total	36	35.9996			

Tests de homogeneidad de las varianzas

Cochrans C = Varianza max./ Suma (Varianzas) = .5498,	P= .108 (Aprox.)
Bartlett-Box F = 1.544 ,	P= .214
Varianza máxima/Varianza mínima 3.368	

ESTABILIDAD POSITIVA ASQ (ASQEPOS)

Análisis de varianza oneway

Análisis de varianza					
Fuente	GL	Suma de cuadrados	Media de cuadrados	F	F Prob.
Entre grupos	2	.3529	.1765	.3905	.6797
Intra grupos	34	15.3638	.4519		
Total	36	15.7168			

Tests de homogeneidad de las varianzas

Cochrans C = Varianza max./ Suma (Varianzas) = .4977,	P= .249 (Aprox.)
Bartlett-Box F = .687 ,	P= .503
Varianza máxima/Varianza mínima 2.173	

ESTABILIDAD NEGATIVA ASQ (ASQENEG)

Análisis de varianza oneway

Fuente	GL	Análisis de varianza			
		Suma de cuadrados	Media de cuadrados	F	F Prob.
Entre grupos	2	.9667	.4833	.7275	.4905
Intra grupos	34	22.5881	.6644		
Total	36	23.5548			

Tests de homogeneidad de las varianzas

Cochrans C = Varianza max./ Suma (Varianzas) = .4701,	P= .364 (Aprox.)
Bartlett-Box F = 1.046 ,	P= .351
Varianza máxima/Varianza mínima 3.053	

GLOBALIDAD POSITIVA ASQ (ASQGPOS)

Análisis de varianza Kruskal-Wallis

Media rangos	Casos	
18.23	15	GRUPO = 1
19.86	7	GRUPO = 2
19.37	15	GRUPO = 3

	37	Total

CASOS	Chi-cuadrado	Significación	Corrección intercorrelaciones	
			Chi-cuadrado	Significación
37	.1364	.9341	.1371	.9338

GLOBALIDAD NEGATIVA ASQ (ASQGNeg)

Análisis de varianza oneway

Análisis de varianza					
Fuente	GL	Suma de cuadrados	Media de cuadrados	F	F Prob.
Entre grupos	2	.2056	.1028	.0815	.9219
Intra grupos	34	42.8982	1.2617		
Total	36	43.1038			

Tests de homogeneidad de las varianzas

Cochrans C = Varianza max./ Suma (Varianzas) =	.3572,	P= 1.00 (Aprox.)
Bartlett-Box F =	.057,	P= .944
Varianza máxima/Varianza mínima	1.198	

INTERNALIDAD TOTAL ASQ (ASQITOT)

Análisis de varianza Kruskal-Wallis

Media rangos	Casos	
14.43	15	GRUPO = 1
23.29	7	GRUPO = 2
21.57	15	GRUPO = 3

	37	Total

CASOS	Chi-cuadrado	Significación	Corrección intercorrelaciones	
			Chi-cuadrado	Significación
37	4.6106	.0997	4.6386	.0983

ESTABILIDAD TOTAL ASQ (ASQETOT)

Análisis de varianza Kruskal-Wallis

Media rangos	Casos	
18.20	15	GRUPO = 1
14.86	7	GRUPO = 2
21.73	15	GRUPO = 3

	37	Total

CASOS	Chi-cuadrado	Significación	Corrección intercorrelaciones	
			Chi-cuadrado	Significación
37	2.0638	.3563	2.0724	.3548

GLOBALIDAD TOTAL ASQ (ASQGTOT)

Análisis de varianza Kruskal-Wallis

Media rangos	Casos	
18.83	15	GRUPO = 1
17.29	7	GRUPO = 2
19.97	15	GRUPO = 3

	37	Total

CASOS	Chi-cuadrado	Significación	Corrección intercorrelaciones	
			Chi-cuadrado	Significación
37	.2988	.8612	.2998	.8608

ESTILO COMPUESTO POSITIVO ASQ (ASQPOS)

Análisis de varianza oneway

Análisis de varianza					
Fuente	GL	Suma de cuadrados	Media de cuadrados	F	F Prob.
Entre grupos	2	.3579	.1790	.4917	.6159
Intra grupos	34	12.3752	.3640		
Total	36	12.7331			

Tests de homogeneidad de las varianzas

Cochrans C = Varianza max./ Suma (Varianzas) = .5176,	P= .184 (Aprox.)
Bartlett-Box F = 1.151,	P= .317
Varianza máxima/Varianza mínima 2.769	

ESTILO COMPUESTO NEGATIVO ASQ (ASQNEG)

Análisis de varianza oneway

Análisis de varianza					
Fuente	GL	Suma de cuadrados	Media de cuadrados	F	F Prob.
Entre grupos	2	1.3267	.6634	1.0676	.3551
Intra grupos	34	21.1268	.6214		
Total	36	22.4535			

Tests de homogeneidad de las varianzas

Cochrans C = Varianza max./ Suma (Varianzas) = .4674,	P= .378 (Aprox.)
Bartlett-Box F = 1.084,	P= .338
Varianza máxima/Varianza mínima 3.118	

GHQ TOTAL ESCALA PRIMERA FASE (GHQTOT 1)

Análisis de varianza oneway

Análisis de varianza					
Fuente	GL	Suma de cuadrados	Media de cuadrados	F	F Prob.
Entre grupos	2	22.8057	11.4028	.3882	.6813
Intra grupos	34	998.7619	29.3754		
Total	36	1021.5676			

Tests de homogeneidad de las varianzas

Cochrans C = Varianza max./ Suma (Varianzas) = .5966,	P= .044 (Aprox.)
Bartlett-Box F =	1.817, P= .163
Varianza máxima/Varianza mínima	3.376

INVENTARIO DE DEPRESIÓN DE BECK PRIMERA FASE (BDI 1)

Análisis de varianza oneway

Análisis de varianza					
Fuente	GL	Suma de cuadrados	Media de cuadrados	F	F Prob.
Entre grupos	2	59.3462	29.6731	1.5222	.2327
Intra grupos	34	662.7619	19.4930		
Total	36	722.1081			

Tests de homogeneidad de las varianzas

Cochrans C = Varianza max./ Suma (Varianzas) = .3660,	P= 1.00 (Aprox.)
Bartlett-Box F =	.028, P= .973
Varianza máxima/Varianza mínima	1.178

LUGAR DE REFORZAMIENTO PRIMERA FASE (LOC 1)

Análisis de varianza oneway

Análisis de varianza					
Fuente	GL	Suma de cuadrados	Media de cuadrados	F	F Prob.
Entre grupos	2	3.9254	1.9627	1.2579	.2971
Intra grupos	34	53.0476	1.5602		
Total	36	56.9730			

Tests de homogeneidad de las varianzas

Cochrans C = Varianza max./ Suma (Varianzas) = .4879,	P= .286 (Aprox.)
Bartlett-Box F = .776 ,	P= .460
Varianza máxima/Varianza mínima	2.220

EXPECTATIVAS DE RESULTADOS PRIMERA FASE (PECT 1)

Análisis de varianza oneway

Análisis de varianza					
Fuente	GL	Suma de cuadrados	Media de cuadrados	F	F Prob.
Entre grupos	2	1.3858	.6929	.5650	.5736
Intra grupos	34	41.6952	1.2263		
Total	36	43.0811			

Tests de homogeneidad de las varianzas

Cochrans C = Varianza max./ Suma (Varianzas) = .4179,	P= .678 (Aprox.)
Bartlett-Box F = .740 ,	P= .477
Varianza máxima/Varianza mínima	2.417

INTERNALIDAD CACE PRIMERA FASE (CACEI 1)

Análisis de varianza oneway

Análisis de varianza					
Fuente	GL	Suma de cuadrados	Media de cuadrados	F	F Prob.
Entre grupos	2	1.4126	.7063	2.9635	.0651
Intra grupos	34	8.1036	.2383		
Total	36	9.5163			

Tests de homogeneidad de las varianzas

Cochrans C = Varianza max./ Suma (Varianzas) =	.3833,	P= .954 (Aprox.)
Bartlett-Box F =	.101 ,	P= .904
Varianza máxima/Varianza mínima	1.263	

ESTABILIDAD CACE PRIMERA FASE (CACEE 1)

Análisis de varianza oneway

Análisis de varianza					
Fuente	GL	Suma de cuadrados	Media de cuadrados	F	F Prob.
Entre grupos	2	.7029	.3514	.6121	.5481
Intra grupos	34	19.5216	.5742		
Total	36	20.2245			

Tests de homogeneidad de las varianzas

Cochrans C = Varianza max./ Suma (Varianzas) =	.3838,	P= .949 (Aprox.)
Bartlett-Box F =	.188 ,	P= .829
Varianza máxima/Varianza mínima	1.546	

GLOBALIDAD CACE PRIMERA FASE (CACEG 1)

Análisis de varianza oneway

Análisis de varianza					
Fuente	GL	Suma de cuadrados	Media de cuadrados	F	F Prob.
Entre grupos	2	.3166	.1583	.2032	.8171
Intra grupos	34	26.4887	.7791		
Total	36	26.8053			

Tests de homogeneidad de las varianzas

Cochrans C = Varianza max./ Suma (Varianzas) = .4647,	P= .391(Aprox.)
Bartlett-Box F = 2.653 ,	P= .071
Varianza máxima/Varianza mínima 3.558	

PERCEPCIÓN DE RECURSOS PRIMERA FASE (CACEREC 1)

Análisis de varianza oneway

Análisis de varianza					
Fuente	GL	Suma de cuadrados	Media de cuadrados	F	F Prob.
Entre grupos	2	.5708	.2854	1.4953	.2385
Intra grupos	34	6.4891	.1909		
Total	36	7.0599			

Tests de homogeneidad de las varianzas

Cochrans C = Varianza max./ Suma (Varianzas) = .6293,	P= .021 (Aprox.)
Bartlett-Box F = 2.776 ,	P= .063
Varianza máxima/Varianza mínima 4.279	

MEDIDAS DE LA SEGUNDA FASE**GHQ ESCALA TOTAL SEGUNDA FASE (GHQTOT 2)**

t-test para muestras independientes

		Número de casos	Media	Desviación Standar	Error Standar				
Grupo 1		14	3.2857	6.810	1.820				
Grupo 2		7	5.5714	5.094	1.925				
		IVarianza conjunta estimada			IVarianza marginal estimada				
F	2-colas		t	GL	2-colas		t	GL	2-colas
Valor	Prob.		Valor		Prob.		Valor		Prob.
1.79	.490		-.78	19	.444		-.86	15.72	.401

INVENTARIO DE DEPRESIÓN DE BECK SEGUNDA FASE (BDI 2)

t-test para muestras independientes

		Número de casos	Media	Desviación Standar	Error Standar				
Grupo 1		14	4.0000	4.038	1.079				
Grupo 2		7	7.2857	4.889	1.848				
		IVarianza conjunta estimada			IVarianza marginal estimada				
F	2-colas		t	GL	2-colas		t	GL	2-colas
Valor	Prob.		Valor		Prob.		Valor		Prob.
1.47	.528		-1.64	19	.117		-1.54	10.24	.155

ATRIBUCIÓN DE FRACASO (ATRFAC)

t-test para muestras independientes

		Número de casos	Media	Desviación Standar	Error Standar				
Grupo 1		15	3.4947	1.584	.409				
Grupo 2		7	5.4171	3.191	1.206				
		IVarianza conjunta estimada		IVarianza marginal estimada					
F	2-colas		t	GL	2-colas		t	GL	2-colas
Valor	Prob.		Valor		Prob.		Valor		Prob.
4.06	.029*		-1.91	20	.070		-1.51	7.42	.172

 U Mann-Whitney = 35.0 Prob. Exacta 2-colas= .9096
 Medias rangos
 Grupo 1 Grupo 2 Corrección intercorrelaciones
 10.87 11.33 Z= -.1563 Prob 2-colas= .8758

EXPECTATIVAS DE AUTOEFICACIA (AUTOEF 2)

t-test para muestras independientes

		Número de casos	Media	Desviación Standar	Error Standar				
Grupo 1		15	75.6667	8.533	2.203				
Grupo 2		7	64.0000	8.794	3.324				
		IVarianza conjunta estimada		IVarianza marginal estimada					
F	2-colas		t	GL	2-colas		t	GL	2-colas
Valor	Prob.		Valor		Prob.		Valor		Prob.
1.06	.858		2.96	20	.008**		2.93	11.48	.013

GLOBALIDAD EN EL CACE SEGUNDA FASE (CACEG 2)

t-test para muestras independientes

	Número de casos	Media	Desviación Standar	Error Standar
Grupo 1	15	4.3920	.600	.155
Grupo 2	7	4.7871	1.292	.488

IVarianza conjunta estimada					IVarianza marginal estimada				
F Valor	2-colas Prob.	t Valor	GL	2-colas Prob.	t Valor	GL	2-colas Prob.		
4.64	.017*	-1.00	20	.332	-.77	7.24	.465		

Prueba U de Mann-Whitney

Media rangos	Casos	
11.43	15	GRUPO = 1
11.64	7	GRUPO = 2

	22	Total
U	EXACTA 2-colas Prob.	Corrección intercorrelaciones Z 2-colas Prob.
51.5	.9452	-.0706 .9438

PERCEPCIÓN DE RECURSOS SEGUNDA FASE (CACEREC 2)

t-test para muestras independientes

		Número de casos	Media	Desviación Standar	Error Standar				
Grupo 1		15	3.5340	.496	.128				
Grupo 2		7	3.2071	.347	.131				
		IVarianza conjunta estimada			IVarianza marginal estimada				
F	2-colas		t	GL	2-colas		t	GL	2-colas
Valor	Prob.		Valor		Prob.		Valor		Prob.
2.05	.388		1.57	20	.133		1.78	16.48	.093

UTILIZACIÓN DEL TIEMPO SEGUNDA FASE (TIEMPO 2)

t-test para muestras independientes

		Número de casos	Media	Desviación Standar	Error Standar				
Grupo 1		15	78.2000	13.391	3.457				
Grupo 2		7	68.7143	11.514	4.352				
		IVarianza conjunta estimada			IVarianza marginal estimada				
F	2-colas		t	GL	2-colas		t	GL	2-colas
Valor	Prob.		Valor		Prob.		Valor		Prob.
1.35	.746		1.61	20	.123		1.71	13.64	.111

ANEXO 2. Convocatorias para participar en la investigación

2.A. Carta de convocatoria. Estudiantes de Letras.

2.B. Anuncio de Convocatoria. Estudiantes de Ciencias.

2.C. Carta de convocatoria para participar en las sesiones de setiembre.

2.D. Carta de presentación de la tercera fase.

2.A. CARTA DE CONVOCATORIA. (Estudiantes de letras)

Benvolgut amic/ga:

Preocupats per les altes taxes d'atur entre els joves llicenciats, i pel cost psicològic i econòmic-social que aquesta situació comporta, ens hem proposat dur a terme una investigació, per tal d'ajudar als recentment titulats a trobar una feina d'acord amb la formació professional qualificada rebuda a la universitat.

És per això que ens adrecem als estudiants de ciències i de lletres de la Universitat Autònoma de Barcelona que acaben la carrera durant el juny o setembre de 1989, i que han cursat els tres primers anys de la llicenciatura a Girona. El nostre objectiu és proporcionar tècniques de recerca de feina activa i d'informació sobre el mercat de treball dels tècnics superiors.

Buscar feina es quelcom que tothom intenta quan està aturat, però que tan sols un 25% de la gent sap fer correctament. Un candidat entrenat en aquestes tècniques tarda menys de la meitat de temps en aconseguir treball que una altra persona.

La recerca es durà a terme en tres fases:

- 1^a. Dies 12 o 13 de maig: primera presa de contacte per tal d'avaluar el grau de motivació personal per buscar feina.
- 2^a. Sessions informatives sobre recerca activa de treball durant la

segona quincena de setembre.

- 3^a.** Seguiment durant els mesos d'octubre i novembre per tal d'avaluar el grau d'ocupació aconseguit.

Com comprendreu l'ús que farem de les dades obtingudes és purament estadístic, i garantim en tot moment l'anonimat de les persones que prenguin part en l'estudi.

Si esteu interessats en participar-hi podem trobar-nos el dia 12 de maig (divendres), a les cinc de la tarda, o bé el dia 13 de maig (dissabte) a les 10 del matí, a l'aula 12 de la secció de lletres del Col·legi Universitari (Plaça St. Domenech, 9), per tal de fer la primera presa de contacte.

..

En cas que aquesta data no us convingui, però esteu interessats en el tema, podeu trucar al telèfon 21 94 36 entre 7,30 i 10 del vespre.

Us preguem que feu arribar aquesta informació a tots aquells companys que, trobant-se en la mateixa situació, els pogui interessar conèixer les tècniques d'inserció en el mercat laboral.

Us saludem ben cordialment, tot esperant la vostra col.laboració.

Esperança Villar
Prof. Psicologia del Col·legi Universitari de Girona

2. B. ANUNCIO CONVOCATORIA. (Estudiantes de Ciencias)

ESTUDIANTS de GIRONA

SI ACABES AQUEST ANY LA CARRERA I BUSQUES FEINA
LLEGEIX ATENTAMENT LA SEGÜENT CONVOCATORIA

Preocupats per les altes taxes d'atur entre els joves llicenciats, i pel cost psicològic i econòmic-social que aquesta situació comporta, ens hem proposat dur a terme una investigació, per tal d'ajudar als recentment titulats a trobar una feina d'acord amb la formació professional qüalificada rebuda a la universitat.

És per això que ens adrecem als estudiants de ciències i de lletres de la Universitat Autònoma de Barcelona que acaben la carrera durant el juny o setembre de 1989, i que han cursat els tres primers anys de la llicenciatura a Girona. El nostre objectiu és proporcionar tècniques de recerca de feina activa i d'informació sobre el mercat de treball dels tècnics superiors.

Buscar feina es quelcom que tothom intenta quan està aturat, però que tan sols un 25% de la gent sap fer correctament. Un candidat entrenat en aquestes tècniques tarda menys de la meitat de temps en aconseguir treball que una altra persona.

La recerca es durà a terme en tres fases:

- 1^a. Dies 12 o 13 de maig: primera presa de contacte per tal d'avaluar el grau de motivació personal per buscar feina.
- 2^a. Sessions informatives sobre recerca activa de treball durant la

segona quincena de setembre.

- 3^a. Seguiment durant els mesos d'octubre i novembre per tal d'avaluar el grau d'ocupació aconseguit.

Com comprendreu l'ús que farem de les dades obtingudes és purament estadístic, i garantim en tot moment l'anonimat de les persones que prenguin part en l'estudi.

Si esteu interessats en participar-hi podem trobar-nos el dia 12 de maig (divendres), a les cinc de la tarda, o bé el dia 13 de maig (dissabte) a les 10 del matí, a l'aula 12 de la secció de lletres del Col·legi Universitari (Plaça St. Domenech, 9), per tal de fer la primera presa de contacte.

En cas que aquesta data no us convingui, però esteu interessats en el tema, podeu trucar al telèfon 21 94 36 entre 7,30 i 10 del vespre.

Us preguem que feu arribar aquesta informació a tots aquells companys que, trobant-se en la mateixa situació, els pogui interessar conèixer les tècniques d'inserció en el mercat laboral.

Us saludem ben cordialment, tot esperant la vostra col.laboració.

Esperança Villar
Prof. Psicologia del Col·legi Universitari de Girona

**2.C. CARTA DE CONVOCATORIA PARA LA PARTICIPACION
EN LAS SESIONES DE SETIEMBRE.**

Benvolgut amic/ga:

Tal com varem quedar en la trobada del mes de maig, durem a terme durant la segona quincena de setembre les sessions informatives sobre tècniques de recerca de feina.

Aquestes sessions es feran en tres grups i podreu triar el que més un convingui d'acord amb l'horari:

Grup 1. 20 de setembre de 9 a 13 hores.

Grup 2. 20 de setembre de 15 a 19 hores.

Grup 3. 23 de setembre de 9 a 13 hores.

LLOC: Seminari 2 de la Secció de Llestres del Col·legi Universitari de Girona.

Com que possiblement seran necessaries dues sessions per cada grup, ja convindrem el dia i hora de la segona trobada durant el primer dia.

En cas de no poder venir us prego m'ho feu saber trucant al número de telèfon 21 94 36.

Rebeu una salutació ben cordial:

E. Villar

Girona, 5 de setembre del 1989

2. D. CARTA DE PRESENTACIÓN DE LA TERCERA FASE

Benvolgut amic/ga:

Com varem acordar en la trobada del mes de setembre t'envio un sobre preparat per tal que em trametis l'agenda de recerca de feina que has completat durant el mes d'octubre.

Et prego que contestis també els qüestionaris que t'adjunto i els enviïs juntament amb l'agenda. Dins del sobre trobaras dues agendas més per continuar buscant feina en cas que no l'hagis trobada.

Tornaré a posar-me en contacte amb tu més endavant. Ara reb una salutació ben cordial.

Esperança Villar

Girona, 6 de novembre, 1989

ANEXO 3. Sesiones informativas sobre búsqueda de empleo.

3.A. Guión de las sesiones.

3.B. Documentación facilitada a los sujetos.

3. A. GUIÓN DE LAS SESIONES

El planteamiento de estas sesiones es el de realizar una síntesis de la información disponible en diversas instituciones sobre el tema de la búsqueda de empleo. El objetivo principal es el de garantizar que todos los licenciados que participan en la investigación tengan el mismo conocimiento acerca de las técnicas que pueden utilizar para encontrar trabajo, evitando así que la variable *información previa* pudiera afectar diferencialmente a unos u otros sujetos.

Se realizaron dos sesiones de cuatro horas para cada uno de los tres grupos en que se dividió la muestra:

grupo 1. 1ª sesión: 20 de setiembre (1989) de 9 a 13h.

2ª sesión: 22, de 9 a 13h.

grupo 2. 1ª sesión: 20, de 15 a 19h.

2ª sesión: 22, de 15 a 19h.

grupo 3. 1ª sesión: 23, de 9 a 13h.

2ª sesión: 30, de 9 a 13h.

Lugar de las sesiones: seminario 2 de la Sección de Letras del Col.legi Universitari de Girona, con capacidad para 22 personas, y con una pizarra y una mesa para el profesor.

Forma de presentación de la información:

- Explicaciones y esquemas en la pizarra
- Fotocopias
- Realización de cartas de presentación y "Currículum Vitae" durante las sesiones.

Fuentes utilizadas: La información presentada en estas sesiones representa una síntesis de los siguientes materiales:

- * Generalitat de Catalunya (1987). Com buscar feina. Barcelona: Departament de Treball. Direcció General d'Ocupació. Servei de Valoració i atenció de l'atur.
- * Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (1985). Sesiones informativas de técnicas de búsqueda de empleo (SITBE). Madrid: Instituto Nacional de Empleo. Subdirección General de Promoción del empleo. Servicio de Colocación y Orientación Profesional.
- * Raich, R.M.; Checa, M.; García, E.; Puig, L. y Saez, C. (1989). Club de búsqueda de trabajo. Manuscrito enviado para publicación.

Se ha consultado también:

- * Ajuntament de Sant Boi de Llobregat (1989). Com buscar feina. Oportunitats laborals dels joves. Barcelona: Ajuntament de Sant Boi de Llobregat.

Al final de este anexo figuran copias de los documentos que fueron entregados a los sujetos.

Idioma: Las sesiones se desarrollaron en catalán puesto que era la lengua mayoritaria entre los participantes, y en la que habían cursado sus estudios. Ningún sujeto manifestó dificultades de comprensión.

PRIMERA SESIÓN

PRESENTACIÓN DEL ESQUEMA GENERAL DE
LAS SESIONES

BÚSQUEDA PASIVA

PRESENTACIÓN DEL ESQUEMA GENERAL DE LAS SESIONES

- A) INTRODUCCIÓN
- B) DETECTAR PUESTOS DE TRABAJO
- C) CONTACTAR CON EMPRESAS E INSTITUCIONES
- D) SUPERAR UNA SELECCIÓN DE PERSONAL

A) INTRODUCCIÓN

Una parte de los demandantes de empleo no consigue una colocación porque no sabe cómo buscarlos, cómo efectuar los contactos, no porque no existan puestos de trabajo.

Para buscar trabajo son necesarias dos cosas:

-
1. Ganas de encontrarlo
 2. Motivación para buscarlo
-

MENTALIZACION: Se dan las reglas y orientaciones básicas sobre la actitud adecuada y el método de trabajo, insistiendo en que buscar empleo es una tarea de 8 horas diarias, es decir, que debe hacerse de manera sistemática, organizada y constante.

Si eres capaz de trabajar 8 horas diarias para otros, TRABAJA PARA TI, buscando empleo.

Concienciar a los participantes de que:

1º. La búsqueda de trabajo es un "proceso" y, por tanto, hay que plantearse una "búsqueda organizada de trabajo".

2º Nadie puede estar más interesado en encontrar trabajo que el propio sujeto.

ESQUEMA GENERAL: El objetivo final de las sesiones es que los participantes conozcan las técnicas para:

- 1º Detectar puestos de trabajo.
- 2º Contactar con empresas e instituciones.
- 3º Superar una selección de personal.

B) DETECTAR PUESTOS DE TRABAJO

BÚSQUEDA PASIVA. La oferta de empleo ya existe y puede provenir de la prensa, Inem, Convocatorias de oposiciones, amigos y familiares, bolsa de trabajo, colegios profesionales, etc.

BÚSQUEDA ACTIVA. Consiste en buscar el trabajo que uno desea en aquellas empresas que nos pueden contratar.

Para ello debemos hacer un inventario con todas aquellas cosas que podemos ofrecer: formación, experiencia, cualidades personales, etc., y realizar una lista de nombres y direcciones de las empresas que pueden necesitar nuestros servicios.

C) CONTACTAR CON EMPRESAS E INSTITUCIONES

Principalmente a través de dos vías:

- * Carta de presentación y "currículum vitae".
- * Llamada telefónica.

D) SUPERAR LA SELECCIÓN DE PERSONAL

La mayoría de los candidatos desestimados en una selección lo son por tres razones:

* No saben redactar correctamente un currículum vitae (se olvidan de reflejar datos importantes).

* No se visten correctamente.

* No se comportan adecuadamente en la entrevista con los técnicos de selección.

Superar una selección implica realizar correctamente:

- pruebas psicotécnicas
- entrevista